

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

E.A.P. DE LINGÜÍSTICA

Conectores discursivos en asháninka

TESIS

para obtener el Título Profesional de Licenciada en Lingüística

AUTOR:

Liliana Clotilde Fernández Fabián

ASESOR:

Alicia Alonzo

Lima – Perú

2011

A mis padres y hermanos

A los ashéninkas del Gran Pajonal

*Los marcadores son útiles para comunicar
mejor lo que deseamos, si son necesarios,
se deben utilizar, si no lo son, sobran
(Portolés 2001: 161).*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar y en general, quiero expresar mi gratitud al pueblo ashéninka del Gran Pajonal por compartir sus experiencias y conocimientos conmigo. Doy sinceras gracias al señor Pascual Camayteri, presidente consultivo de la OAGP; a Cleofaz Quintori, actual presidente de la OAGP y a su esposa Maribel Camayteri, responsable de la oficina de coordinación educativa del Gran Pajonal durante el año 2009, por darme todas las facilidades que requería mi permanencia en su territorio. Particularmente, debo agradecer la colaboración eficiente que recibí de los comuneros de Kirahuanero donde recogí la mayoría de datos para esta investigación, a través de estas líneas quiero expresar mi reconocimiento al señor Rómulo Leiva Rosi, jefe de Kirahuanero; a su hijo Eliud Leiva Camaiteri, transcriptor y traductor de los datos recogidos; y a Fanny Camaiteri Sebastián, mi asistente de campo.

Agradezco a Elsa Vílchez por invitarme a participar en sus proyectos y así iniciarme en la investigación lingüística en la Amazonía; a María del Carmen Cuba, por su apoyo y ánimo constante, gracias a ella pude acceder a las principales fuentes bibliográficas que sustentan el marco teórico de este estudio; a María Chavarría, Raimundo Casas, Ángel Corbera y Haydeé Mañueco, por sus comentarios y sugerencias al leer la tesis; a mi amigo Hernán Silvera, por la edición de los mapas. Hago un reconocimiento especial a Enrique Casanto y a mi asesora, Alicia Alonzo, por sus útiles comentarios y sugerencias.

Infinitas gracias a mis padres por su comprensión, apoyo espiritual y económico; a mis hermanos por brindarme amor, alegría y distracción; a mis amigos por comprender mis ausencias más allá de lo normal y brindarme aliento cuando lo necesitaba.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	8
LISTA DE ABREVIATURAS	9
LISTA DE CUADROS	11
INTRODUCCIÓN	12

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Formulación del problema	15
1.2. Hipótesis	18
1.3. Objetivos	19
1.4. Justificación	19
1.5. Cobertura de la información	20

CAPÍTULO II

ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. Primera parte	22
2.2. Segunda parte	26

CAPÍTULO III

PRESUPUESTOS TEÓRICOS

3.1. Pragmática	35
3.2. La teoría de la pertinencia	36
3.2.1. Los principios de pertinencia	38
3.2.2. El contexto	40
3.2.3. Explicaturas	41
3.2.3.1. Procesos de enriquecimiento pragmático para obtener la explicatura	42
3.2.4. Implicaturas	43

3.3.	Significado conceptual y de procesamiento	44
3.3.1.	Significado conceptual	45
3.3.2.	Significado procedimental	46
3.4.	Marcadores discursivos	48
3.4.1.	Clasificación de los marcadores discursivos	49
3.4.2.	Conectores discursivos	50
3.5.	Definición de conceptos	51

CAPÍTULO IV MARCO METODOLÓGICO

4.1.	Diseño de investigación	54
4.2.	Recolección de datos	54
4.3.	Instrumentos	55
4.4.	Población y muestra	55
4.5.	La transcripción	56
4.6.	Codificación de los conectores discursivos	57
4.6.1.	Frecuencias de uso de los conectores discursivos	57
4.7.	Elaboración de pruebas	60

CAPÍTULO V *OMAANTA*

5.1.	Uso de <i>omaanta</i>	62
5.1.1.	Aspectos morfosintácticos	63
5.1.2.	Aspectos pragmático-cognitivos	64

CAPÍTULO VI *ROOMACHE*

6.1.	Uso de <i>roomache</i>	72
6.1.1.	Aspectos morfosintácticos	72
6.1.2.	Aspectos pragmático-cognitivos	73

CAPÍTULO VII
KANTIMAITACHA

7.1.	Uso de <i>kantimaitacha</i>	80
7.1.1.	Aspectos morfosintácticos	80
7.1.2.	Aspectos pragmático-cognitivos	81

CAPÍTULO VIII
OPOÑAAKA

8.1.	Uso de <i>opoñaaka</i>	85
8.1.1.	Aspectos morfosintácticos	85
8.1.2.	Aspectos pragmático-cognitivos	87
8.1.3.	Consideraciones finales	93

CAPÍTULO IX
ROJATI

9.1.	Uso de <i>rojati</i>	95
9.1.1.	Aspectos morfosintácticos	95
9.1.2.	Aspectos pragmático-cognitivos	96

CAPÍTULO X
IROOTAKI

10.1.	Uso de <i>irootaki</i>	101
10.1.1.	Aspectos morfosintácticos	101
10.1.2.	Aspectos pragmático-cognitivos	102

CAPÍTULO XI
EEJATI

11.1.	Uso de <i>eejati</i>	111
11.1.1.	Aspectos morfosintácticos	111

11.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos	113
Primer caso: <i>eejati</i> introduce información imprescindible	113
Segundo caso: <i>eejati</i> introduce información complementaria	116
11.1.3. Consideraciones finales	119

CAPÍTULO XII

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

12.1. Según el análisis morfosintáctico	121
12.2. Según el análisis pragmático-cognitivo	123
12.3. Confrontación de hipótesis	126

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

Conclusiones	128
Recomendaciones	129

BIBLIOGRAFÍA	130
--------------------	-----

ANEXOS	139
--------------	-----

1. El Gran Pajonal	140
2. Mapas	145
3. El alfabeto asháninka	150
4. Características gramaticales de la lengua asháninka	153
5. Datos de los informantes	160
6. Texto asháninka	161
7. Pruebas de inserción y selección de conectores	162
8. Fotos del trabajo de campo	165

LISTA DE ABREVIATURAS

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
A	agente
ABLA	ablativo
ADV	adverbio
APREH	aprehensivo
AUM	aumentativo
CL	clasificador
CNTF	contrafactual
COND	condicional
CONJ	conjunción
DEM	demonstrativo
DIR	direccional
DIST	distributivo
DUR	durativo
EP	epentético
ENF	enfático
F	femenino
FOC	focalizador
FUT	futuro
HAB	habitual
ICPL	incompleto
IRR	irreal
LOC	locativo
M	masculino
MOD	modal
NEG	negación
NFR	no futuro reflexivo
NMZ	nominalizador
NOM	nominativo

NR	no reflexivo
O / OBJ	objeto
OPT	optativo
PAS	pasivo
PERF / PFV	perfectivo
PL	plural
POS	posesivo
PP	polaridad positiva
PROG	progresivo
PST	presente
PSD	pasado
REAL	real
REC	receptivo
REFL	reflexivo
REGR	regresivo
REL	relativo
RSL	resolutivo
S	sujeto
SG	singular
TMPR	temporal

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Algunos marcadores discursivos del asháninka estudiados antes de Mihas (2010)	24
Cuadro 2. Tipos de enlaces de cláusulas en el asháninka del Perené	27
Cuadro 3. Mecanismos sintácticos para unir cláusulas temporales	28
Cuadro 4. Mecanismo morfosintáctico para unir cláusulas consecutivas	31
Cuadro 5. Mecanismos sintácticos para unir cláusulas contrastivas	32
Cuadro 6. Multiplicidad de usos de un conector	46
Cuadro 7. Esquema del significado procedimental de <i>pero</i>	47
Cuadro 8. Clasificación de los marcadores discursivos	49
Cuadro 9. Frecuencias de uso de los conectores discursivos	57
Cuadro 10. Distribución de frecuencias de uso de los conectores según los hablantes	59
Cuadro 11. Contextualización de <i>omaanta</i>	71
Cuadro 12. Contextualización de <i>romache</i>	79
Cuadro 13. Contextualización de <i>kantimaitacha</i>	84
Cuadro 14. Contextualización de <i>opoñaaka</i>	94
Cuadro 15. Contextualización de <i>rojati</i>	100
Cuadro 16. Contextualización de <i>irootaki</i>	110
Cuadro 17. Morfemas presentes en la flexión de un conector	112
Cuadro 18. Contextualización de <i>eejati</i>	120
Cuadro 19. Sufijos admirativos	122
Cuadro 20. Variación morfológica de los conectores discursivos	123
Cuadro 21. Balance entre el significado conceptual y procedimental	124
Cuadro 22. Características de los conectores secuenciales del asháninka	125
Cuadro 23. Características de los conectores contraargumentativos del asháninka ..	126
Cuadro 24. Población ashéninka por grupos de edad y según nivel educativo alcanzado	140
Cuadro 25. Datos sociológicos de la población de Kirahuanero (2005)	144
Cuadro 26. Variación cronológica del alfabeto asháninka	150
Cuadro 27. Fonemas de la lengua asháninka	153
Cuadro 28. Procesos de formación de palabras en la lengua asháninka	155
Cuadro 29. Clíticos verbales	158
Cuadro 30. Lista de ashéninkas entrevistados	160

INTRODUCCIÓN

Analizando narraciones en la lengua asháninka, se observaron palabras cuya naturaleza morfológica no era clara y su función discursiva era imprecisa, teóricamente hablando; llamó más la atención descubrir que podían omitirse en el discurso sin alterar significativamente la coherencia global del texto. Los estudios previos respecto a estas palabras no eran muy promisorios, además no todos estos ítems léxicos estaban registrados en los diccionarios asháninkas y presentaban cierta variación debido a su flexión. Se trataba de los llamados “conectores”, pero no había un estudio que los enfocara como tal, por eso, la iniciativa de describirlos y clasificarlos desde esta perspectiva. No obstante, en diciembre de 2010, Elena Mihas publica la tesis doctoral *Essentials of Ashéninka Perené Grammar*, y dedica todo un capítulo al estudio del enlace de cláusulas en esta variedad de la lengua asháninka. Por fin, un estudio descriptivo sobre las formas de conectividad en esta lengua que permite tener una visión más consolidada de su sintaxis.

Por un lado, en sentido general, el estudio de conectores ha sido abordado desde dos corrientes, básicamente, la que corresponde a la filosofía del lenguaje, cuyo objeto de estudio es la semántica formal, específicamente, lo que corresponde a las condiciones de verdad de las proposiciones y de los conectores, y la del análisis del discurso que centra su objeto de estudio en las funciones, muchas veces múltiples, de los conectores en un discurso específico. Por otro lado, y en lo que corresponde exclusivamente al asháninka, Mihas describe la conectividad basándose en el modelo funcional-tipológico.

En nuestro caso, el marco teórico empleado, en esta investigación, se basa en una teoría cognitiva aplicable en la lingüística mediante un enfoque pragmático que tiene como principal objeto de estudio la comunicación ostensiva inferencial. La

aplicación de la Teoría de la Pertinencia ha permitido explicar el uso de los conectores discursivos teniendo en cuenta no solo la parte gramatical como corresponde, sino aspectos socioculturales que permiten estudiar estos elementos lingüísticos desde la perspectiva del oyente, la persona quien comprende el enunciado, haciendo una hipótesis de la intención comunicativa de su interlocutor.

El estudio de los conectores —y de los marcadores discursivos en general— en una lengua de tipología distinta a las indoeuropeas, como es el caso del castellano o el inglés, revela características importantes que permiten tener una visión más amplia de estos ítems léxicos. De ese modo, confirmamos que los marcadores discursivos sí pueden flexionarse, es decir, no son invariables. Si bien pertenecen a una categoría gramatical, su función en el discurso y el tipo de significación que prevalezca dependerá del contexto y de la información que el hablante quiera focalizar, asimismo, dependerá de la comprensión del oyente.

La presencia de los conectores condiciona el discurso al focalizar determinada información y provocar en el oyente los efectos cognitivos que le permitan procesar mejor la información contenida en las explicaturas —proposiciones que resultan tras decodificar y enriquecer pragmáticamente los enunciados. Está de más mencionar la resaltante opacidad que tiene la lengua asháninka al carecer de un sistema de concordancia de número y género, de marcas de caso; igualmente, esta opacidad se refleja en la variabilidad del orden sintáctico y la constante referencia a elementos externos e internos que se marca en su morfología y sintaxis.

El enfoque cognitivo permite un acercamiento a la cultura asháninka, a la conducta del individuo y explicar en términos etnolingüísticos fenómenos que se reflejan en la lengua.

La tesis ha sido ordenada de la siguiente manera: en el primer capítulo, se plantea el problema de investigación, se formulan las hipótesis y se detallan los objetivos, asimismo, se hace la respectiva justificación del trabajo y se menciona la cobertura de la información. El segundo capítulo informa sobre los antecedentes del objeto de investigación. En el tercer capítulo, se desarrolla el marco teórico de la tesis, se trata brevemente los postulados de la Teoría de la Pertinencia y sus principios, el enfoque de estudio de los marcadores discursivos y entre ellos los conectores, y se definen algunos términos propios de la teoría que se emplean en esta tesis. El cuarto capítulo recoge el marco metodológico seguido en el diseño de la investigación, el recojo de datos y la sistematización de los mismos. Desde el capítulo quinto hasta el capítulo décimo primero, se desarrolla el análisis individual de los conectores que forman parte de nuestro objeto de estudio, además, se propone un análisis morfológico y un análisis pragmático-cognitivo para cada uno de ellos. En el décimo segundo capítulo, los resultados se interpretan según cada tipo de análisis y se confrontan con las hipótesis planteadas. Un siguiente apartado recoge las conclusiones y recomendaciones finales. Después de mencionar la bibliografía, se numera como anexos una breve reseña sobre el Gran Pajonal con datos que corresponden al 2008, mapas del lugar, el proceso de normalización del alfabeto asháninka, las principales características gramaticales de la lengua, los instrumentos empleados en el trabajo de campo, un texto asháninka y las fotos respectivas del trabajo de campo realizado.

Finalmente, es necesario mencionar que los datos que constituyen nuestro objeto de análisis se presentan empleando el alfabeto asháninka oficializado en octubre del 2008.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Nuestro acercamiento a la lengua asháninka —desde el año 2004— nos ha permitido observar la presencia de unidades lingüísticas que sirven de enlace entre enunciados, lo que gramaticalmente se conoce como conjunciones. El recojo de data, su transcripción e interpretación han servido para advertir de forma más clara la presencia de estos elementos y para notar también la variación de significado que presenta cada uno de ellos. Si bien es cierto que la competencia lingüística de los hablantes asháninkas hace que empleen estas palabras en los contextos pertinentes, es difícil para la mayoría de asháninkas explicar su significado o el sentido que adquieren al momento de su realización, lo cual se refleja en la multiplicidad de sentidos que recogen los investigadores para cada conector.¹ Asimismo, se ha observado que la falta de estudios de estos ítems lexicales dificulta su reconocimiento formal como entradas léxicas en los diccionarios evidenciando, así, carencia en cuanto a la definición de su uso y su función en determinados contextos. En este sentido, resulta interesante el estudio de los conectores en el discurso, pues son elementos que enriquecen los contenidos textuales tal como se muestra en el siguiente ejemplo:²

- (i)
- (3) *Ari noñaaqueri toncaariqui otzishiqui.*
Yo lo vi en la cumbre de un cerro.
- (4) *Nocovavetaca inaveta nontonqueri.*
y aunque yo quise dispararle, fue en vano.

¹ Véase el Cuadro 1 en el Capítulo II.

² Extracto del cuento *Cashecari*, “el jaguar”. Se conserva la escritura y la numeración que emplea Judith Payne; la cursiva en el texto asháninka y la negrita en los conectores son nuestros.

(5) *Iro cantzimaitacha*

Sin embargo

(6) *te ontoonque notoncamento,*

mi escopeta no disparaba

(7) *irojati noshiyapithatanacariri,*

así es que tuve que escaparme de él.

(8) *noquenanaque otaapiqui*

Fui al pie del precipicio,

(9) *opoña notoncaanaque pashinequi otzishi*

luego subí a otro cerro

(10) *irojati nareetantapaacarori apaani ñaateni,*

hasta que llegué a una quebrada,

Payne J. (1989: 279-280)

Como bien manifestamos, analizar los conectores no resulta una tarea fácil, ya que los diccionarios no nos ayudan mucho, puesto que la glosa que se presenta, así lo entendemos, recoge cada función que cumplen estos elementos lingüísticos en el plano oracional o discursivo sin precisar si están sujetos o no a restricciones de algún tipo. Asimismo, no aparecen todas las palabras que se consideran como conectores en esta investigación —*omaanta* y *roomache* son ejemplo de ello. Con todo, si bien no existe registro léxico de estas palabras como entradas en un diccionario, sí han sido recopiladas en el discurso del asháninka del Gran Pajonal,³ como se observa en los siguientes casos:⁴

- (ii) *Eejati amatero atotantyaawo imoeto eentsi paashini tzimayitatsiri. Omaanta otzimatye akiwawakiro eejati.*

‘Es posible usar otras cosas, además de tijeras, para cortar el cordón umbilical. Cualquier cosa que se use debe estar bien limpia.’

Colección Literaria y Cultural. Libro N° 1, ILV (2004: 18, 38)

³ Véase el Anexo 1 para información sobre la zona geográfica y algunos aspectos socioculturales.

⁴ Se respeta el alfabeto empleado en cada edición. La cursiva en el texto asháninka y la negrita en los conectores son nuestros. Véase Anexo 3 sobre el alfabeto asháninka.

- (iii) *Picovaquirica petsiyatacotee aritaqui piniquitaqui paavintavo cameetha. Rooma eerorica piniquitero cametha paavintavo, eero pimatziro petsiyatacotee.*
‘Pueden tomar bien la medicina por un largo tiempo y sanarse, o tomarla mal y quedarse siempre medio enfermos.’

Libro de Ciencias Naturales N° 6. Ashéninka del Gran Pajonal. Ministerio de Educación, ILV (1996: 44, 69)

Ocaate iniquitero aavintavontsi apaani ojarentsi. Rooma Roosa roori ocaate ojamanitacote aavintacaantya rojatagetero icaate cashiri 3.

‘[Ellos] solo tenían que tomar pastillas durante un año. Rosa tenía que recibir inyecciones durante tres meses, además de tomar las pastillas.’

Libro de Ciencias Naturales N° 6. Ashéninka del Gran Pajonal. Ministerio de Educación, ILV (1996: 59, 74)

Aunque no hay una glosa precisa para estos nexos, se entiende que su función es la de relacionar secuencias que indican oposición.

Es importante tener en cuenta que el bilingüismo en la sociedad asháninka hace que esta lengua indígena se sitúe como subordinada frente al castellano que viene ganando terreno y se convierte en la lengua materna de las nuevas generaciones asháninkas. Esto ha provocado cambios en la lengua indígena como la inserción de préstamos y el reemplazo de palabras asháninkas por palabras del castellano; tal es el caso de los conectores que estudiaremos. Ejemplo:⁵

- (iv) *Okimita irooka jaa, anchashipabotaki, anchishipabotaki irooka jaa,*

como este ve, que ya está viejo, que ya está viejo este, ve,

nokobi por eso nanti pashini.

quiero por eso hacer otro.

“Como este ya está viejo, quiero, por eso, hacer otro.”

⁵ Este ejemplo pertenece al proyecto 050304081 “Gramática Pedagógica Etnocultural del Asháninka del Gran Pajonal (2005)”, dirigido por la Magíster Elsa Vílchez Jiménez en el CILA (Instituto de investigación de lingüística aplicada). En su transcripción grafémica se emplea el alfabeto oficial de la lengua asháninka.

Aunque no es nuestro objetivo estudiar qué efectos cognitivos se dan como consecuencia de la subordinación del asháninka respecto del castellano, es importante señalar que hay evidencias suficientes de que existen los contextos lingüísticos para el empleo de los conectores y, por lo tanto, se debe estudiar su función.

Por otra parte, se ha observado que la presencia de los llamados conectores no es indispensable en el discurso oral, pues el hablante puede recurrir a muchas estrategias para transmitir un mensaje. Además el carácter flexivo de la lengua asegura la cohesión del discurso mediante morfemas gramaticales.⁶ Sin embargo, la existencia de los conectores en las narraciones orales nos invita a analizarlos y clasificarlos para su uso formal en el nivel escritural de la lengua, pues su uso sugiere un procesamiento inferencial con funciones específicas por parte de los hablantes.

Frente a este marco, surgen las siguientes preguntas que impulsan nuestra investigación:

- i. ¿Cuáles son algunos de los conectores discursivos más usados que emplean los asháninkas del Gran Pajonal?
- ii. ¿Cuál es la naturaleza gramatical de los conectores discursivos que emplean los asháninkas del Gran Pajonal?
- iii. ¿Cuál es el significado de procesamiento (instrucción semántica) de los conectores discursivos que emplean los asháninkas del Gran Pajonal?

1.2. HIPÓTESIS

- i. Algunos conectores de uso frecuente en las narraciones orales en el asháninka del Gran Pajonal son *omaanta*, *roomache*, *kantimaitacha*, *opoña*, *irojati*, *irootaki* y *eejati*.

⁶ Véase Anexo 4 sobre las características gramaticales de la lengua asháninka.

- ii. La instrucción semántica de *omaanta*, *roomache* y *kantimaitacha* es contraargumentativa, mientras que la instrucción semántica de *opoña* e *irojati* es secuencial, asimismo, *irootaki* y *eejati* presentan una instrucción semántica consecutiva y aditiva, respectivamente.
- iii. Los conectores *kantimaitacha*, *opoña*, *irojati* e *irootaki*, poseen no solo un significado procedimental sino también conceptual claramente identificado debido a su naturaleza morfológica.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

Analizar algunos conectores discursivos del asháninka del Gran Pajonal.

1.3.2. Objetivos específicos

- i. Describir morfológicamente cada conector para aproximarnos a su significado conceptual.
- ii. Determinar las instrucciones semánticas de los conectores discursivos analizados en la presente investigación.
- iii. Clasificar los conectores discursivos analizados.

1.4. JUSTIFICACIÓN

Consideramos tres tipos de justificación:

i. Valor teórico

Desde una perspectiva pragmático-cognitiva, se estudiará un conjunto de unidades lingüísticas que no han sido estudiadas profundamente y de las cuales existen escasas referencias bibliográficas.

Dado que el Principio de Pertinencia es natural e innato, y se cumple para todos los seres humanos, se espera confirmar que el marco teórico que ofrece la teoría de la pertinencia es adecuado para analizar fenómenos lingüísticos de lenguas aglutinantes como el asháninka.⁷ Asimismo, este estudio pretende aportar evidencia empírica para el desarrollo de la teoría de la pertinencia.

ii. Relevancia social

Se espera que los beneficiados directos sean los propios hablantes asháninka, y aquellos interesados en aprender esta lengua. Es importante tener un inventario de los principales conectores discursivos del asháninka y su contexto de uso para su difusión y empleo tanto en la oralidad como en la escritura.

iii. Implicaciones prácticas

El listado de los conectores discursivos analizados permitirá incorporar nuevas entradas léxicas a futuros diccionarios de la lengua asháninka.

Esta investigación permitirá conocer la función de una clase de palabras muy utilizada en la escritura, permitiendo así el desarrollo de habilidades en la comprensión y producción escrita.

Además, puede servir de aporte como contenido de planes curriculares para lograr un mejor desarrollo de la enseñanza-aprendizaje de la lengua asháninka.

1.5. COBERTURA DE LA INVESTIGACIÓN

El recojo de datos se ha localizado en la zona del Gran Pajonal donde se habla la variedad ashéninka.⁸

⁷ En el Capítulo III, se detallan los fundamentos teóricos que sostienen esta investigación.

⁸ La variedad del asháninka que se habla en el Gran Pajonal también se denomina ashéninka. Esta denominación es paralela a la que identifica a los hablantes quienes la utilizan como símbolo de diferenciación histórico-social de los demás asháninkas, especialmente los ribereños (García Rivera 2007; Vélchez 2003).

Esta investigación se circunscribe al estudio de siete palabras —*omaanta*, *roomache*, *kantimaitacha*, *opoña*, *irojati*, *irootaki* y *eejati*— a las cuales denominaremos conectores discursivos y que constituyen algunos de los conectores que presenta la lengua asháninka.

En el siguiente capítulo, se muestra un breve resumen de los estudios previos sobre estas palabras.

CAPÍTULO II

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La publicación *online* de la tesis doctoral de Elena Mihas, en diciembre de 2010, sobre la gramática del asháninka del Perené, ha sido muy provechosa para nuestra investigación y conocimiento del comportamiento de los conectores; pues Mihas ofrece una descripción funcional detallada a nivel gramatical de la conectividad en asháninka que sirve de soporte para nuestro planteamiento pragmático sobre los conectores del asháninka del Gran Pajonal.

La información que se brinda, en esta sección, ha sido dividida en dos partes: la primera constituye una revisión de los estudios sobre los conectores antes de la publicación de la tesis de Mihas y la segunda es un resumen de la descripción que hace Mihas de los conectores que son objeto de estudio de esta tesis.

2.1. PRIMERA PARTE

Respecto a las investigaciones que abordan nuestro objeto de estudio, encontramos como referente inmediato el artículo «Dos verbos “adverbiales” del ashéninka» de Janice Anderson, en *Estudios lingüísticos de textos ashéninka (Campa-arawak preandino)* de Payne, D. y Ballena (1983), donde se describe los usos de las formas verbales *ipoña* e *ikanta*.

Una función de *ipoña* es “la de relacionar dos eventos de modo secuencial” (Payne D. y Ballena 1983: 81):⁹

⁹ Los ejemplos que se han tomado han sido citados tal cual figuran en el artículo de Janice Anderson (Payne D. y Ballena 1983), es decir, respetando la numeración y transcripción de los mismos. La cursiva en el texto asháninka y la negrita en los conectores son nuestros.

- (6) *no-t^ho-Nk-an-ak-e-ro* *maaroni* *o-kara-ϕ-i*
 1-terminar-ABLA-PERF-NR-3F todo 3F-abarcar- -NF
 ‘Terminé todo lo
- i-kaNt-ak-e-na-ri* ***o-poñ-a*** *no-ma-an-ak-e*
 3-decir-PERF-NR-1-REL 1-dormir-ABLA-PERF-NR
 que me dijo. Después, me quedé dormido
- iro-ha-ϕ-i* *pašine-ki* *kitaiteri* ***i-poñ-aak-a***
 ello-CONJ- -NR otro-LOC día 1- -PERF-NFR
 hasta otro día. Después,
- o-kitai-t-aman-i* *i-pok-ak-e* *Jaime*
 3F-amanecer- -TMPR-NF 3-venir-PERF-NR
 amaneció y vino Jaime’.

Anderson señala que *ipoña* está vinculado a verbos de movimiento, mientras que *ikanta* no siempre. Así, *ikanta* “relata un evento que es simultáneo con el evento anterior. Esto lo realiza añadiendo información específica o más detallada que la ya conocida” (Payne, D. y Ballena 1983: 88). Además, añade el siguiente ejemplo:

- (21) *ha-t-ak-e* *i-č^harine* ***i-kaNt-a*** *içiNpes-ak-e*
 Ir- -PERF-NR 3-nieto 3- -NFR 3-romper-PERF-NR
 ‘Los nietos se fueron. Y (en ese recorrido)
- ošeki* *č^hiroNpit^ha* *i-piyo-t-ak-e-ro*
 mucho tamshi 3-amontonar- -PERF-NR-3F
 sacaron muchos tamshis y los amontonaron’.

J. Payne, describe *irojati* en *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninca*, con un enfoque similar. En esta publicación, *irojati* recibe la categoría de adverbio y se indica que su función es señalar el inicio de otra acción.

te ontonque notoncamento irojatzi

no disparó mi.escopeta así.es

noshiyapithatanacariri

que.yo.escapé.de.él

Payne, J. (1989: 286)

En *Conjunciones y otros nexos en tres idiomas amazónicos* (Wise 1982), Harold Shaver describe en el artículo «Relaciones entre proposiciones en nomatsiguenga» la función que cumplen los enlaces explícitos —morfemas lexicales y morfemas gramaticales— al relacionar dos oraciones; esto en lo que corresponde a estudios realizados en otras lenguas de la familia Arawak.¹⁰

Luego de revisar diversos estudios (descripciones, gramáticas y diccionarios) realizados en la lengua asháninka, en el Cuadro 1 se expone una lista de adverbios y conjunciones de uso frecuente en el discurso asháninka y que, además, figuran en los diccionarios y otras publicaciones del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) hasta hoy elaborados. Según los fundamentos teóricos que apoyan esta investigación, los presentamos de forma general como marcadores discursivos del asháninka.¹¹

Cuadro 1. Algunos marcadores discursivos del asháninka estudiados antes de Mihas (2010)

Unidades lingüísticas	Categorías gramaticales	Glosas	Referencias
<i>tema</i>	adv., conj.	como, porque, ya que, puesto que	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>eejati</i>	adv., conj.	también	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>opoña ~ ipoña</i>	adv., conj.	entonces, después, luego	Heise (2000), Payne, D. y Ballena (1983)
<i>ojamani</i>	adv.	después de mucho tiempo, luego	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>ari</i>	adv.	así, ya, está bien, entonces	Heise (2000), Payne, D. (1980)

¹⁰ Las descripciones que se presentan tienen un enfoque semántico y se ajustan al modelo estratificacional. Los conceptos corresponden a la teoría de la traducción.

¹¹ Señalamos el término genérico porque no todas estas palabras son conectores. En el tercer capítulo, se desarrolla este tema.

<i>arika</i>	conj.	cuando, si	Heise (2000)
<i>irojati</i>	adv.	recién, hasta, por consiguiente	Payne, D. (1980), Payne, J. (1989)
<i>irootaki</i>	v.	es ésta, es esto, es ella	Payne, D. (1980)
<i>ikanta ~ okanta</i>	adv., conj.	mientras, entonces	Heise (2000), Payne, D. y Ballena (1983)
<i>iro kantaincha</i>	conj.	pero	Kindberg (1980)
<i>(iro) kantimaitacha</i>	conj.	pero, sucedió sin embargo	Heise (2000), Payne, J. (1989)

Elaboración propia

Observamos lo siguiente:

1. *Omaanta* y *roomache* no aparecen registrados.
2. Variación en la glosa de cada ítem léxico y coincidencia de valores entre varias unidades lingüísticas.
3. La mayoría de palabras pertenece a la categoría gramatical adverbio.
4. Los principales estudios lingüísticos donde se mencionan estas palabras corresponden a la década del ochenta y, como se aprecia en la columna de referencias, fueron elaborados por investigadores del ILV.

Si nos detenemos a revisar las referencias, se observará que, generalmente, reciben el nombre de adverbios y se refieren a ellos en el marco de los componentes léxico y sintáctico de la gramática como ocurre en «The pragmatics of split intransitivity in asheninka» (Payne, J. y Payne, D. 2005: 44) a pesar de tratarse de un estudio pragmático. Los estudios sobre la lengua asháninka han abordado distintos aspectos de la gramática como son los niveles fonológico y morfosintáctico;¹² sin embargo, el tema que nos convoca había sido tocado solo tangencialmente, hasta que aparece el estudio de Mihás (2010), donde se describe gramaticalmente la conexión morfosintáctica que

¹² Para mayor información sobre la gramática de la lengua, véase el Anexo 3. Características gramaticales de la lengua asháninka.

presentan las cláusulas en la lengua asháninka. Antes de ese estudio, nuestro conocimiento sobre los conectores discursivos del asháninka era más empírico que teórico.

2.2. SEGUNDA PARTE

La disertación de Mihas (2010: cap. 4), sobre la gramática del asháninka del Perené, incluye un capítulo sobre enlace de cláusulas o *Clause linking* como ella lo denomina. Se trata de una descripción morfosintáctica sobre los tipos de enlace que presenta la lengua e incluye el reconocimiento de cláusulas principales y cláusulas subordinadas, así como su combinatoria.

El capítulo mencionado (Mihas 2010: 191-285) se divide en cuatro secciones, las cuales constituyen formas de enlace de cláusulas: cláusulas relativas (§4.1), complementación (§4.2), cláusulas adverbiales (§4.3) y otros tipos de enlace de cláusulas (§4.4). El primer apartado es una descripción morfológica de los sufijos que permiten construir cláusulas relativas en la lengua; el segundo apartado constituye un estudio sintáctico-semántico del verbo y de las cláusulas, lo cual permite distinguir entre cláusulas principales y cláusulas subordinadas en la lengua; el tercer apartado es una descripción del enlace de cláusulas mediante adverbios, se distingue tres tipos de cláusulas adverbiales: temporal, condicional y de consecuencia; finalmente, en otros tipos de cláusulas, se describen los enlaces contrastivo, disyuntivo y de comparación.

Mihas ofrece una visión general de los tipos de enlaces que existen en la variedad asháninka del Perené mediante un esquema del cual ofrecemos una versión traducida al castellano en el Cuadro 2.¹³

¹³ Sintácticamente, Mihas distingue entre cláusula principal (CP) y cláusula subordinada (CS), además, CP1 indica primera cláusula principal y CP2, segunda cláusula principal. Aunque en asháninka el orden de las cláusulas no es fijo, los tipos de enlace sí exhiben un patrón de orden específico.

Cuadro 2. Tipos de enlaces de cláusulas en el asháninka del Perené

Tipos de enlaces de cláusulas	Forma	Lugar del enlace	Orden de las cláusulas
Relativo, dirigido externamente	= <i>ri</i> , = <i>ni</i>	Verbo CS	CP CS
Relativo, sin dirección	<i>tsika/tsikarika</i> ‘donde’ <i>tekatsi</i> , <i>tzimatsi</i>	Inicio CS CP	CP CS
Construcciones de cláusulas relativas no canónicas	pasivo impersonal <i>-ai</i> ; aposición	Verbo CP ₂	CP ₁ CS ₂ CP ₁ CS ₂
Complementación	aposición		CP CP
Sucesión temporal	<i>iroñaaka</i> , <i>i/opoña</i> ; aposición	Inicio CP ₂	CP ₁ CP ₂
Simultaneidad temporal (sobreposición breve)	<i>arika</i> ‘cuando’; = <i>ra</i> ‘cuando’	Inicio CS Verbo CS	CS CP Libre
Simultaneidad temporal (sobreposición prolongada)	<i>ovakera</i> ‘cuando’; <i>i/okanta</i> ‘mientras tanto’	Inicio CS Inicio CS	CS CP CS CP
Anterioridad temporal	<i>irojatzi</i> ‘hasta’; <i>tekira</i> ‘antes’	Inicio CS Inicio CS	CP CS CS CP
Condicional de posibilidad	<i>aririka</i> ‘si’; = <i>rika</i> ‘si’	Inicio CS Verbo CS	CS CP CS CP
Condicional contrafactual	= <i>mi</i>	Verbo CP ₁ Verbo CP ₂	CP ₁ CP ₂
Enlace causal	<i>tema/kama</i> ‘porque’; <i>i/okanta</i> ‘porque’; aposición	Inicio CS Inicio CS	Libre CS CP CP CP
Enlace de propósito	<i>-ant... =ri</i> <i>onkancha</i> + <i>-ant... =ri</i> ‘para que’ <i>onkantya</i> ‘para que’ <i>-ashi</i> ‘con la intención de’	Verbo CS CS CS Verbo CP	CP CS CP CS CP CS CP CS
Propósito en movimiento	aposición		CP ₁ CP ₂
Enlace resultativo	<i>irotaki</i> + <i>-ant... =ri</i> ‘por esa razón’	CS	CP CS
Enlace de posible consecuencia no deseada	= <i>kari</i>	Verbo CS	CP CS
Adición	aposición		CP ₁ CP ₂
Contraste	<i>iro/irokya/iroma</i> ‘pero’ = <i>ha</i> <i>kantzimai(n)tacha</i>	Inicio CP ₂ Pronombre CP ₂ Inicio CP ₂	CP ₁ CP ₂ CP ₁ CP ₂ CP ₁ CP ₂

Tomado y adaptado de Mihás (2010: 192)

En lo que sigue, se presenta un resumen de las formas de enlazar cláusulas a partir de adverbios, es decir, en este acápite solo tomaremos en cuenta las formas de

enlace que nos interesa para la descripción de los conectores que forman nuestro objeto de estudio.

2.2.1. Cláusulas adverbiales

Las cláusulas adverbiales funcionan como adjuntos verbales que modifican la cláusula en la que se ubican. En ese sentido, la descripción que plantea Mihás (2010) para el asháninka del Perené es de carácter funcional-tipológico, pues se basa en las propuestas de Dixon. Así, la descripción de las formas cómo se enlazan las cláusulas en esta variedad de la lengua asháninka es de tipo gramatical-semántico.

Según Mihás (2010: 244-245), el asháninka del Perené basa su enlace de cláusulas en tres tipos semánticos: temporal, condicional y consecuencia. El enlace de tipo temporal incluye casos de sucesión, simultaneidad y anterioridad; el enlace de tipo condicional incluye casos posibles y contrafactuales, es decir de oposición; finalmente, la consecuencia se expresa a través de relaciones de tipo causal, de propósito, de resultado y posible consecuencia. Por otro lado, Mihás (2010: 280, n. 40) señala que en el asháninka del Perené no se marca formalmente la adición, sino que esta se expresa mediante la yuxtaposición de cláusulas de similar estatus sintáctico, que pueden ser ordenadas libremente.

2.2.1.1. Cláusulas de enlace temporal

Cuadro 3. Mecanismos sintácticos para unir cláusulas temporales

Tipo	Forma	Función	Otras funciones
Sucesión	<i>i/opoña</i> ‘después, luego’	Expresa secuencia de eventos	Raíz verbal <i>-poñ-</i> ‘venir de’
Anterioridad	<i>irojati</i> ‘hasta’	Expresa anterioridad temporal	Simultaneidad ‘cuando’, anterioridad ‘antes’, dirección espacial ‘hacia’

Tomado y adaptado de Mihás (2010: 246)

Mihas (2010: 245-256) distingue tres tipos básicos de enlace temporal: (i) la sucesión, (ii) la simultaneidad, y (iii) la anterioridad. De estos, nos interesan los enlaces (i) y (iii), tal como se observa en el Cuadro 3.

La sucesión temporal o secuencialidad se expresa por yuxtaposición o por el empleo de los conectores secuenciales: *iroñaaka* ‘ahora’, ‘luego’ y *opoña/ipoña* ‘después’. Mihas señala, además, que respecto al orden de las cláusulas, generalmente el evento descrito en la primera cláusula ocurre antes que el evento descrito en la segunda cláusula. La descripción que realiza Mihas (2010: 247-248) del conector *opoña* se sustenta en la descripción que da Janice Anderson (Payne, D. y Ballena 1983), que ya hemos resumido en la sección 2.1. No obstante, Mihas brinda otros ejemplos, como los que se muestran a continuación.¹⁴

4.134

Naaki pashini, ponyashitaka aisatzi nochekakiro.

[n=a-ak-i pashini]CP **ponyashitaka** aisatzi
1S=agarrar-PERF-REAL otro **luego** también

no=chek-ak-i=ro]CP
1A=cortar-PERF-REAL=3F.O

‘Yo escogí otra rama, después yo la corté también.’

4.136

Oponya nonkirikakero ampee, oponya naaka nontsakakero,

[**oponya** no=N-kirik-e=ro aNpee]CP [**oponya** naaka
luego 1A=IRR-hilar-IRR=3F.O algodón **luego** yo

no=N-tsak-ak-e=ro]CP
1A=IRR-teñir-PERF-IRR=3F.O

‘Después yo hilaré el algodón, después yo lo teñiré.’

¹⁴ Todos los ejemplos de Mihas constituyen citas textuales en esta tesis, es decir, se respeta la numeración y transcripción de los mismos. No obstante, para una lectura más fluida de estos ejemplos, hemos traducido la glosa al español.

4.155

Tsiirishiki ikitsataitakina kitamarori, irohatzi nohatantakya.

[Tsiirishi-ki i=kitsa-t-ai-t-ak-i=na kitamarori]CP
 La Merced-LOC 3M.A=vestir-EP-PAS-EP-PERF-REAL=1O blanco

[**irohatzi** no=ha-t-aNt-ak-ia]CS
hasta 1S=ir-EP-MOD-PERF-IRR

‘Ellos me vistieron un traje blanco en La Merced, antes de que me marchara [a la Oroya].’

2.2.1.2. *Cláusulas de enlace consecutivo*

El enlace consecutivo se subdivide en cuatro formas: causal, de propósito, resultativo y de consecuencia posible. De ellos, nos interesa el enlace resultativo que se ubica en la cláusula subordinada y que describe el resultado de la acción descrita en la cláusula principal.

Cuadro 4. Mecanismo morfosintáctico para unir cláusulas consecutivas

Tipo	Forma	Función	Otras funciones
Resultativo	<i>irotaki + -ant...=ri</i> ‘por esa razón’	Expresa una consecuencia no intencionada	Marca una cláusula focalizada con un participante instrumental

Tomado y adaptado de Mihás (2010: 266)

Según Mihás (2010: 276), la cláusula subordinada resultativa se explica como una consecuencia de lo que es descrito en la primera cláusula y está marcado morfológicamente por el sufijo modal *-aNt* y el relativizador *-ri*, mientras que sintácticamente, este enlace se presenta con el pronombre verbalizado *irotaki*. Los siguientes ejemplos muestran la realización de la forma descrita en el Cuadro 4. Obsérvese que a *irotaki* no se le asigna una glosa de traducción, sino que se indica su función de elemento focalizador.

4.215

Ipyanakeri ironyaaka kataripaye, irotaki ishekitantari katari aka.

[i=pi-an-ak-i=ri ironyaaka katari-paye]CP [**irotaki**
 3M.A=convertir-DIR-PERF-REAL=3M.O ahora pato.salvaje-PL **FOC**

desde una oposición directa hasta marcar diferencias específicas entre las oraciones que enlaza. Los ejemplos que siguen muestran estos dos extremos, respectivamente.

4.224

Ari ikantatya imaye irohatzi otsitenitantahya irokya tsitenirikipaye ikantziro iina...

[ari i=kaNt-aty-a i=may-e irohatzi
PP 3M.S=estar-PROG-REAL 3M.S=dormir-IRR hasta

o=tsiteni-t-aNt-ah-ia]CP [iro=kya tsiteniri-ki-paye
3F.S=anocheceer-EP-MOD-REGR-IRR pero=ENF noche-LOC-PL

i=kaNt-tz-i=ro i=ina]CP
3M.A=decir-EP-REAL=3F.O 3M.POS=esposa

‘Sucedió que él estaba durmiendo hasta que se hizo de noche pero durante la noche él le estuvo diciendo a su esposa...’

4.225

Ari oshaikayetziri incha kitsoiriki, noshintsatantari, iroma iroka chovankeriki, iroka noshintsatakero, notsanaitakero.

[ari o=shaik-a-ye-tz-i=ri incha kitsoi-ri-ki
allá 3F.S=estar.en-EP-DIST-EP-REAL=REL árbol redondo-NMZ-CL

no=shintsa-t-aNt-a=ri]CP [iroma iroka
1A=hacer.cuerdas-EP-APPL.REAS-REAL=REL en.contraste DEM

chovaNkeriki iroka no=shintsa-t-ak-i=ro
semilla.roja.negra DEM 1A=hacer.cuerdas-EP-PERF-REAL=3F.O

no=tsan-a-it-ak-a=ro]CP
1A=colgar-EP-ICPL-PERF-REAL=3F.O

‘Hay muchas semillas de árboles por allá para hacer series de adornos, en cambio este este es *chovankeririki*, es usado para hacer collar de semillas para ponerse.’

Mihas (2010: 282-283) sostiene que *kantzimai(n)tacha* es un conector contraexpectativo y que es usado cuando las perspectivas del hablante y del actor divergen, es decir, cuando las suposiciones del hablante respecto a las actividades del actor resultan ser incorrectas. Según esta investigadora, no existe oposición entre los

eventos descritos en las cláusulas que une el conector. Apoya su argumentación con los siguientes ejemplos:

4.228

Okantai ina aisatzi apa, kantzimaitacha maatsi evankaripaye, kaari kimisantahirori.

[o=kaNt=ai ina aisatzi apa]CP [kantzimaitacha tzimatsi
3F.A=decir=1PL.O mamá también papá **sin embargo** hay

evaNkari-paye kaari kimisaNt-ah-i=ro=ri]CP
hombre.joven-PL NEG prestar.atención-REGR-REAL=3F.O=REL

‘Mamá nos dijo esto, y papa también, sin embargo [para mi sorpresa], hay jóvenes que no prestan atención [a este consejo].’

4.229

Pairani tzimatsi aparoni ashaninka vatsantsi, aintziri iina, kantzimaitacha te ikovintsate.

[pairani tzimatsi aparoni ashaniNka vatsantzi a-aintsi=ri
Antes hay one asháninka gordo tomar-TMPR=REL

i= ina]CP [kantzimaitacha te i=kovintsa-t-e]CP
3M.POS=esposa **sin embargo** NEG 3M.S=cazar-EP-IRR

‘Tiempo atrás hubo un hombre gordo quien tenía una esposa, sin embargo [sorprendentemente] él no cazaba.’

Los ejemplos que ofrece Mihás nos permiten remarcar que la conexión que describe es la que se presenta explícita en el nivel sintáctico, tal es el caso de *kantimaitacha*. No obstante, un estudio pragmático de los conectores nos permitirá observar y entender la conexión en otro nivel, mediante el empleo de inferencias y unidades como las implicaturas y explicaturas que explicaremos teóricamente en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

PRESUPUESTOS TEÓRICOS

La investigación lingüística propiamente dicha comprende básicamente el estudio de los componentes de la gramática, cuyo enfoque formal muchas veces nos limita si tenemos en cuenta que, para efectos de análisis, el material recopilado constituye una muestra del discurso oral. Así, corrientes lingüísticas como la sociolingüística y la pragmática se han centrado en estudiar el uso de la lengua.

El marco teórico que sustenta nuestro análisis ha nacido de las teorías filosófica, psicológica y sociológica; es aplicable al análisis lingüístico de todo tipo de discursos —monológicos, dialógicos y los que se puedan subclasificar dentro de ellos— y se caracteriza por su alcance explicativo. Coincidimos con Portolés (2004: 17) cuando señala “que existe una pragmática lingüística” no como componente del sistema de la lengua, sino como perspectiva de “estudio de las distintas formas lingüísticas y su uso”.

3.1. PRAGMÁTICA

Desde el enfoque teórico adoptado en este trabajo, se considera lo siguiente:

‘pragmatics’ is a capacity of the mind, a kind of information-processing system, a system for interpreting a particular phenomenon in the world, namely human ostensive communicative behavior (Carston 2002: 4).¹⁵

Para el investigador Verschueren (Portolés 2004: 26),

el uso de una lengua trae consigo procesos cognitivos que tienen lugar en un mundo social con una variedad de restricciones culturales, por lo que la pragmática constituye una perspectiva general cognitiva, social y cultural de los fenómenos lingüísticos en relación con su uso [...]

¹⁵ “pragmática” es una capacidad de la mente, un tipo de sistema de procesamiento de la información, un sistema para interpretar un fenómeno particular en el mundo, a saber la conducta ostensiva-comunicativa humana. [Traducción nuestra]

Para entender el mensaje principal de un discurso, el hablante recurre a muchas estrategias como las inferencias; además, “las cadenas lingüísticas contiguas se interpretan como unidades conectadas entre sí”, lo cual hace que el discurso sea coherente y el hablante logre su intención de comunicar algo. Las conexiones que unen las secuencias oracionales no siempre son explícitas por lo que el significado global del texto se obtiene “a partir del contexto y del entorno”. (Blackemore 1992: 277)

El componente pragmático juega un rol importante al momento de establecer las relaciones de coherencia en el discurso para una adecuada comunicación:

[...] la manera en que los oyentes extraen un mensaje de los enunciados está condicionada por el hecho de que dan por supuesto que, en el discurso, las cadenas lingüísticas contiguas se interpretan como unidades conectadas entre sí, o, en otras palabras, que el discurso es coherente. Estas conexiones no siempre se hacen explícitas: se espera que los oyentes las presupongan sobre la base de lo que puede deducirse a partir del contexto y del entorno. (Blackemore 1992: 277)

La forma en que se conectan los enunciados dentro del discurso es muy importante para obtener las inferencias pertinentes, los hablantes no solo codifican y decodifican de manera inconsciente los ítems lexicales que emplean para relacionar dos o más enunciados, su competencia comunicativa les permite crear estructuras aceptables y comprensibles en su lengua para sus interlocutores. Todas las lenguas poseen diferentes recursos para establecer relaciones entre los elementos que conforman el discurso; algunas veces puede importar más el orden, otras veces es indispensable la entonación, algunas lenguas presentan recursos morfológicos; otras, sintácticos o semánticos para establecer relaciones conectivas entre las ideas que el hablante quiera expresar.

3.2. LA TEORÍA DE LA PERTINENCIA

Esta teoría busca hacer un acercamiento al estudio de la comunicación desde una visión

general de la cognición humana; sus métodos y principios están dentro de la ciencia cognitiva actual. Entre sus componentes están un sistema decodificador, el sistema inferencial, el conocimiento enciclopédico, el sistema de comprensión.¹⁶

Recordemos que los modelos utilizados para describir la comunicación humana son básicamente dos: el *Modelo del código*, que señala que la comunicación se alcanza codificando y decodificando mensajes, y el *Modelo inferencial*, que considera que la comunicación se logra produciendo e interpretando estímulos (Sperber y Wilson 1986/1995).

El modelo inferencial, planteado inicialmente por Grice, comienza con un conjunto de premisas y resulta en un conjunto de conclusiones que proceden lógicamente de las premisas. El problema de este modelo estribaría en el hecho de que los participantes en la comunicación deben compartir el mismo conjunto de suposiciones; así, la interrogante que se debe resolver es ¿cómo es que el oyente infiere solo aquellas conclusiones que el hablante quiere que se infieran? Grice describió esas expectativas en función de un principio de cooperación y una serie de máximas de cualidad, cantidad, relación y modo, que, a decir de algunos, hacen compleja la explicación del acto comunicativo (Sperber y Wilson 2004).

El principio de cooperación de Grice tiene una base racional; sin embargo, algunos señalan que su base es cultural y no racional.¹⁷ Como fuera, para Sperber y Wilson, el enriquecimiento contextual es una característica de la comunicación humana y no puede explicarse únicamente por el uso de la razón; por eso, intentan mostrar que su teoría mejora las explicaciones de Grice. Desde esta perspectiva, la comunicación no solo es inferencial sino ostensiva, de base natural, que guía el comportamiento

¹⁶ Léase Carston (2002), Sperber y Wilson (1986/1995)

¹⁷ Portolés (2004: 97, n. 12)

comunicativo humano tanto verbal como no verbal (Portolés 2004).¹⁸ Como bien señala Carston (2002: 2):

Sperber and Wilson [...] set out to give an account of how hearers (interpreters) reach the intended interpretation of an utterance quickly and with relative certainty, despite the facts that there are, in principle, indefinitely many possible interpretations, all compatible with the linguistically encoded content.¹⁹

Una premisa general de la teoría de la pertinencia es que las expresiones son lingüísticamente indeterminadas, imprecisas. Para captar lo dicho por un hablante hace falta, frecuentemente, asignar referencias a las expresiones iniciales, desambiguar otras, etc. Se requiere de procesos inferenciales para completar la interpretación de oraciones, estrechar la interpretación de expresiones poco claras y enriquecer el significado codificado lingüísticamente.

3.2.1. Los principios de pertinencia

En sus inicios, la teoría planteaba solo un principio de pertinencia, entendido hoy como el principio comunicativo; sin embargo, el desarrollo de la teoría ha llevado a que los autores planteen dos principios, que son dos afirmaciones que constituyen las hipótesis de esta teoría (Blakemore 2002: 61-63; Sperber y Wilson 1995: 260):

- (1) Human cognition tends to be geared to the maximisation of relevance.
- (2) Every act of ostensive communication communicates a presumption of its own optimal relevance.²⁰

¹⁸ Véase *Comunicación ostensiva inferencial* en la sección 3.5.

¹⁹ Sperber y Wilson [...] intentan dar cuenta de cómo los oyentes (intérpretes) alcanzan la interpretación intencionada de un enunciado rápidamente y con relativa certeza, a pesar de que haya, en principio, un número indefinido de interpretaciones posibles, todas compatibles con el contenido codificado lingüísticamente. [Traducción nuestra]

²⁰ (1) La cognición humana tiende a lograr la maximización de lo pertinente. (Principio cognitivo)

(2) Cada acto de comunicación ostensiva comunica una presunción de su propia pertinencia óptima. (Principio comunicativo) [Traducción nuestra]

Respecto al primer principio, Sperber y Wilson (1995) asumen que la cognición es una función biológica y que los mecanismos cognitivos son adaptaciones producto de la evolución y selección natural, lo que motiva una tendencia hacia la eficiencia máxima en el diseño de un mecanismo cognitivo. Los mecanismos cognitivos forman el sistema cognitivo cuya eficiencia depende de cómo se articulan sus varios submecanismos entre sí y cómo los recursos del sistema son compartidos entre ellos.²¹ El fin es maximizar la posibilidad de que la información disponible más pertinente sea procesada con el menor esfuerzo.²² Para que un *input* sea pertinente, su procesamiento debe lograr una ganancia cognitiva.

Desde esta perspectiva, la *pertinencia* es un concepto teórico que refleja una propiedad psicológica importante: la propiedad de los procesos mentales, y no solo atañe a las expresiones u otros fenómenos perceptibles, sino también a los pensamientos, recuerdos y conclusiones de las inferencias. Cualquier estímulo externo o representación interna que sirva como *input* de un proceso cognitivo podrá considerarse pertinente para un sujeto en una ocasión determinada.

El segundo principio de relevancia explica la interacción entre el significado de las palabras y los datos del contexto: el hecho de que una expresión signifique algo en determinado contexto no se explica, como en la teoría de Grice, por principios de comportamiento, sino por principios cognitivos generales. Este principio es una afirmación descriptiva sobre el contenido de un acto de comunicación ostensiva. Parte de ese contenido es una presunción de que ese acto comunicativo es relevante para el oyente (Sperber y Wilson 1995; Carston 2002).

²¹ La teoría de la pertinencia no considera la verdad o falsedad objetiva de las suposiciones o de las conclusiones que se pueden derivar de ellas ya que el sistema cognitivo reconocerá la información verdadera o falsa según sus propios inputs y procesos internos. Un sistema cognitivo reflexivo es consciente de que sus creencias pueden ser falsas incluso si no puede decir cuáles.

²² Véase *Esfuerzo de procesamiento* en la sección 3.5.

Para Sperber y Wilson (1995), todas nuestras actividades informativas se orientan hacia la meta general y abstracta de mejorar nuestro conocimiento del mundo. Así, el principio comunicativo de pertinencia permite explicar que si una persona produce un estímulo verbal deliberadamente, ese estímulo merece nuestra atención y el esfuerzo de interpretarlo, ya que produce los efectos cognitivos que nos interesan.²³

De un rango de posibles estímulos que sean igualmente capaces de comunicar la interpretación intencional e igualmente aceptables para el comunicador, el comunicador deberá preferir, y hacer preferir, el estímulo que minimice el esfuerzo del oyente. El objetivo del oyente al interpretar una expresión es identificar la intención informativa del comunicador.²⁴ Ejemplo (Portolés 2004: 49):

Quien dice *¡Esa puerta!* posiblemente quiere que alguien cierre la puerta, tiene, pues, un estado mental y al proferir *¡Esa puerta!* realiza un enunciado con el que pretende que los oyentes reconozcan una intención comunicativa, y que se produzca un cierto efecto psíquico —un nuevo estado mental— en ellos. Quien habla quiere que alguien cierre la puerta.

3.2.2. El contexto

[...] siempre es mental y lo forman un conjunto de suposiciones que permiten la comprensión de un enunciado, estas suposiciones o se hallan ya en nuestra memoria, o se crean en nuestra mente en el momento de la comunicación (Portolés 2004: 99).²⁵

Dentro del marco teórico de la pertinencia, el contexto que los hablantes utilizamos en una interacción verbal determinada se ha de seleccionar de algún modo para que la comunicación se pueda producir. Con el fin de encontrar un orden en el acceso al contexto, Sperber y Wilson (1995) proponen el concepto de *cognitive environment*, entorno cognitivo, un concepto paralelo a aquel entorno al que accedemos por los sentidos, el entorno perceptivo.

²³ Véase 3.5. Definición de conceptos.

²⁴ *Id.*

²⁵ El contexto mental se concreta en un contexto pertinente en cada acto de comunicación, al respecto existen varias propuestas en las que el contexto es estudiado como *transfondo*, *marco*, *guión* o *discurso*.

Blakemore (2002: 69) señala lo siguiente respecto al entorno cognitivo: “A person’s cognitive environment is the set of assumptions which she is capable of constructing and as accepting as true, or in other words, the set of assumptions which are manifest to her”.²⁶

El entorno cognitivo de una persona está formado por los hechos mentales que le son manifiestos, es decir, por los hechos que se pueden representar en la mente y cuya representación la acepta como verdadera o como probablemente verdadera. El entorno cognitivo no trabaja únicamente con una especie de almacén de suposiciones de la memoria, sino que es flexible, se va rehaciendo en el mismo momento de la comunicación al modificar o crear nuevas suposiciones (Portolés 2004: 116).

Portolés (2004: 26-27) ejemplifica este hecho de la siguiente manera: elegir entre los enunciados *Juan es gordo* y *Juan esta gordo* dependerá de la experiencia que se haya tenido en el conocimiento de Juan, es decir, el adjetivo “gordo” admite los verbos “ser” y “estar”, pero mientras en *Juan es gordo* se entiende que se trata de un estado permanente, en *Juan esta gordo* se entiende que se trata de un estado actual.

3.2.3. Explicaturas

El objeto de estudio de la pragmática dentro del marco teórico que se describe es el estímulo ostensivo —los enunciados lingüísticos representan una clase—, lo que comunican ostensivamente y cómo se alcanza esto.²⁷ Cuando el hablante profiere un enunciado, comunica un conjunto de suposiciones que se clasifican en explicaturas e implicaturas.

²⁶ El entorno cognitivo de una persona es el conjunto de supuestos que ella es capaz de construir y aceptarlos como verdaderos; o, en otras palabras, el conjunto de supuestos que le son manifiestos. [Traducción nuestra]

²⁷ Véase 3.5. Definición de conceptos.

Un contenido explícitamente comunicado (o explicatura), es una proposición comunicada obtenida por una combinación de decodificación e inferencia que proporciona una premisa para la derivación de implicaciones contextuales y otros efectos cognitivos.²⁸

Lo comunicado en un enunciado está formado por el significado lingüístico, lo explicitado y lo implícitado. El significado lingüístico es convencional e independiente del contexto, proporciona un esquema semántico ya que se encuentra siempre en un caso de “subdeterminación lingüística”; en cambio, lo explicitado y lo implícitado dependen del contexto (Portolés 2004: 147-148).

El concepto de explicatura se justifica porque lo codificado en la lengua no proporciona toda la información necesaria para que una expresión se comprenda convenientemente; esta se encuentra subdeterminada desde el punto de vista de su significado (Carston 2002: cap. 1). Por ejemplo, en el enunciado i. el hablante asháninka expresa dos acciones consecutivas, pero no sabemos a dónde entra ni dónde se recuesta, entonces el oyente deberá construir una explicatura de ese enunciado, posiblemente, tal como el que elaboramos en ii.

- i. *no-ki-apa-ak-i* *mari-apa-ak-i-na*
1-entrar-DIR-PFV-PST echarse-DIR-PFV-PSD-1
‘Entré y me eché.’
- ii. *no-ki-apa-ak-i* *no-panko-ki* *mari-apa-ak-i-na* *kipatsi-ki*
1-entrar-DIR-PFV-PST 1POS-casa-LOC echarse-DIR-PFV-PSD-1 suelo-LOC
‘Entré a mi casa y me eché en el suelo.’

3.2.3.1. *Procesos de enriquecimiento pragmático para obtener la explicatura*

Según Portolés (2004), existen “Procesos de saturación”, casos en los que el enriquecimiento contextual está guiado por una expresión lingüística que es sensible al contexto:

²⁸ De Wilson y Sperber, citado por Portolés (2004: 147)

- a) Expresiones referenciales. Por ejemplo, en el enunciado *Él viajó a Atalaya ayer*, habría que determinar quién es *Él*, el referente del topónimo *Atalaya* y del adverbio temporal *ayer*.
- b) La metonimia. Consiste en designar una cosa con el nombre de otra por su relación de contigüidad. Por ejemplo, en el enunciado: *La ciudad se ha amotinado* debe entenderse ‘Los habitantes de la ciudad se han amotinado’.
- c) El contexto de las expresiones cuantificadas. Los cuantificadores pueden ejercer su función sobre elementos a los que no modifican directamente. Por ejemplo, se entiende que existen tres carteras en *Tres chicas llevan la cartera en la mano*.
- d) La elipsis. En el enunciado *Ana tiene trabajo y Juan no*, es preciso un enriquecimiento contextual que recupere lo elidido; la recuperación se basa en lo recién dicho, es decir, en un contexto que se encuentra en la memoria operativa.

Además, el *enriquecimiento libre* permite completar la información que no aparece detallada en el enunciado. Por ejemplo, en *María ha terminado*, se deben reconstruir los constituyentes no articulados, como ¿qué ha terminado? También están los *procesos de desambigüación*, que hacen posible elegir, bajo criterios pragmáticos, uno de los distintos significados que puede tener una expresión lingüística.

3.2.4. Implicaturas

Para Portolés (2004: 133), las implicaturas conversacionales son suposiciones comunicadas ostensivamente. Se obtienen de la relación entre lo dicho y el contexto gracias al Principio de Pertinencia.

Ejemplo:

A: Vamos al cine

B: Hoy día la entrada cuesta más

De la respuesta de B, A puede inferir: “quiere que le preste plata”.

Con su comentario, B comunica: “vamos el martes”.

Ambas son implicaturas que cada hablante obtiene teniendo en cuenta lo dicho y el contexto. Veamos un ejemplo en asháninka.

iii. *kaaki-t-a-a*
venir-EP-RSL-PST
‘¡Ya viene!’

Del enunciado en iii., se pueden deducir varias implicaturas.

iv. *pamashitanake* ‘trépense en las ramas de los árboles’
v. *ashiapitsatanake* ‘escapémonos’
vi. *pikatajero* ‘traigan agua en la calabaza’

La que elija el oyente dependerá de la situación comunicativa.

Según Portolés (2004: 164), los conceptos de explicatura e implicatura definen la pragmática de la siguiente manera:

Pragmática: [Explicaturas – Significado lingüístico] + Implicaturas

Esta ecuación surge desde un punto de vista puramente cognitivo. Lo pragmático comprendería las implicaturas más aquella parte de las explicaturas que no constituye puramente el significado lingüístico.

3.3. SIGNIFICADO CONCEPTUAL Y DE PROCESAMIENTO

Siguiendo la línea del desarrollo de la teoría de la pertinencia, las palabras que pertenecen a una categoría gramatical tienen un significado conceptual y, por lo tanto, contribuyen a las condiciones de verdad de la proposición semántica que se encierra en

el enunciado, mientras que los marcadores discursivos poseen un significado de procesamiento de los enunciados en relación con el contexto.

3.3.1. Significado conceptual

Por una parte, debemos tener en cuenta que los conceptos se encuentran en la memoria a largo plazo y constituyen objetos psicológicos que almacenan tres tipos de informaciones: lógica, enciclopédica y léxica (Carston 2002, Portolés 2004).

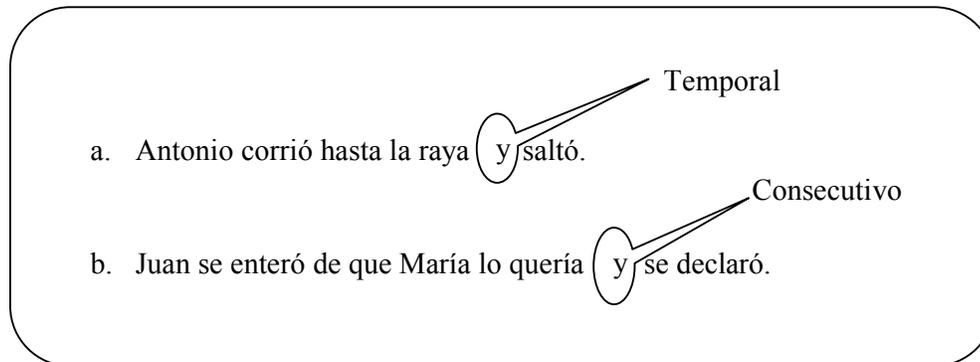
La entrada lógica agrupa todas las informaciones relativas a las relaciones lógicas que el concepto tiene con otros conceptos. La entrada enciclopédica incluye las suposiciones, la información científica, las creencias específicas de cada cultura e incluso las observaciones y las experiencias personales (nuestro conocimiento del mundo). La entrada léxica contiene propiedades tales como la forma fónica y las propiedades fonológicas y sintácticas de la forma lingüística que codifica el concepto.

Por otra parte, Carston (2002: 357-359) opina que la forma lógica que proporciona la lengua se encuentra subdeterminada, además, el significado de las palabras es general y vago; por eso, para lograr una proposición, la forma lógica debe ser enriquecida pragmáticamente. Es el enriquecimiento contextual el que permite obtener un concepto más claro, un concepto que en todos los casos ha de ser *ad hoc*, pues depende de un contexto determinado.

Portolés (2004: 163) ilustra esto en el cuadro 6. En (a) comprendemos que Antonio primero corrió hasta la raya y después saltó, y en (b) que Juan se declaró porque conocía los sentimientos de María. Las diferencias de sentido son resultado de un proceso de enriquecimiento contextual, externo a los propiamente lingüísticos. En (a) podría tratarse de un concurso consistente en pasar tres pruebas: correr hasta una raya, levantar cien kilos y saltar seis metros; así, Antonio no cumplió la segunda prueba,

entonces desaparece el sentido de temporalidad. En (b) podría ser que Juan se declaró a otra mujer tras enterarse de los sentimientos de María, desaparece en este caso el sentido de consecuencia.

Cuadro 6. Multiplicidad de usos de un conector



Adaptado de Portolés (2004)

Respecto al significado conceptual en asháninka, una palabra como /nampísi/ se definiría como “lugar de residencia”.

3.3.2. Significado procedimental

Blakemore (2002: 90-91) lo define así:

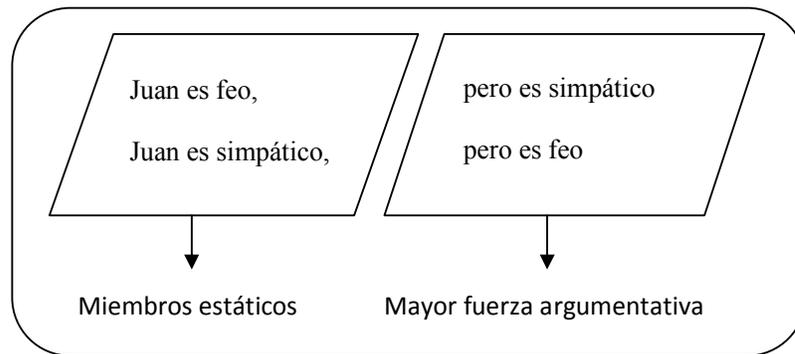
This is what I mean by procedural encoding in this section: expressions such as *after all*, *but* or *so* do not encode a constituent of a conceptual representation (or even indicate a concept), but guide the comprehension process so that the hearer ends up with a conceptual representation.²⁹

También señala que “an expression which encodes procedural information encodes information which is not a constituent of the conceptual representations over

²⁹ Esto es lo que quiero decir por significado procedimental en esta sección: expresiones como *after all*, *but* o *so* no codifican un constituyente de alguna representación conceptual (o incluso indican un concepto), pero guían el proceso de comprensión de modo que el oyente termina elaborando una representación conceptual. [Traducción nuestra]

which inferential computations are performed” (Blakemore 2002: 82).³⁰ Esto quiere decir que mientras las unidades con significado conceptual permiten crear representaciones de un mundo posible, los significados de procesamiento determinan la manera en la que la cognición humana debe tratar la información que proporcionan estas unidades con significado conceptual. Palabras como los conectores discursivos, poseen un significado que restringe las inferencias que se puedan obtener de los miembros discursivos que estas unidades vinculan (Portolés 2004: 271).

Cuadro 7. Esquema del significado procedimental de *pero*



Adaptado de Portolés (2004)

El significado de procesamiento de *pero* nos obliga a llegar a una conclusión a partir de la información que introduce este conector y no a partir de la información que le precede. En este caso, el significado de procesamiento de *pero* proporciona instrucciones sobre la manera de tratar las otras unidades, aquellas que poseen un significado conceptual, como los adjetivos “simpático” y “feo”, en el Cuadro 7.

No obstante, como sostiene Portolés (2004: 275-292), “[...] la escisión entre significados conceptuales y significados de procesamiento, que se correspondería con dos clases de unidades lingüísticas, aunque deseable para su formalización, no es tan

³⁰ Una expresión que codifica información procedimental codifica información que no es constituyente de las representaciones conceptuales sobre las cuales se realizan los procesos inferenciales. [Traducción nuestra]

evidente desde el análisis lingüístico minucioso”. Como tampoco lo es la división entre categorías funcionales y gramaticales de los generativistas.

Estamos de acuerdo con la propuesta de Blakemore (2002) sobre el significado de procesamiento que poseen los marcadores discursivos y que se refleja, en su mayoría, en el discurso; pero no negamos que igualmente posean un significado conceptual que les da identidad cuando se presentan aislados. Es lógico señalar que todas las palabras poseen un significado conceptual independiente de las condiciones de verdad que encierren; además, pueden poseer un significado de procesamiento según la interpretación que los hablantes lleven a cabo a través de procesos inferenciales. Justamente, esta tesis se centra en la descripción de algunos conectores discursivos que muestran esta tendencia.

3.4. MARCADORES DISCURSIVOS

Hasta el momento aún hay discrepancias en torno al término que agrupa y define un conjunto de palabras que pertenecen a distintas categorías gramaticales,³¹ pero que a nivel discursivo poseen un significado llamado procedimental, pues indican una serie de relaciones que ayudan a guiar las inferencias que se establecen en todo acto comunicativo.³² Así, especialistas como Blakemore (2002) no encuentran distinción entre *discourse connectives* o *discourse markers*³³ refiriéndose a palabras que marcan relaciones o conexiones entre unidades del discurso. En todo caso, para Blakemore el término genérico es *discourse indicators*.³⁴

³¹ Véase Pons (1998) *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*.

³² Véase 3.5. Definición de conceptos.

³³ “Conectores discursivos” o “marcadores discursivos” en la comunidad hispana.

³⁴ “Indicadores del discurso”, en el sentido de que son palabras que no describen, sino que su significado sirve para indicar una serie de modos y relaciones entre las expresiones que intervienen en el proceso inferencial.

El concepto de *marcador del discurso* no es un concepto de fundamento gramatical, sino semántico-pragmático. Se basa en un tipo de significado de ciertas unidades lingüísticas, básicamente el de procesamiento, aunque algunas unidades pueden conservar restos de su significado conceptual (Portolés 2001: 73-74).³⁵

Se dice que el significado de los marcadores del discurso es procedimental porque está formado por instrucciones semánticas que permiten realizar inferencias pertinentes en la comunicación.

Portolés (2001: 25-26) define los *marcadores del discurso* del español como:

unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

3.4.1. Clasificación de los marcadores discursivos

Los marcadores del discurso pueden dividirse en dos grandes grupos: los que relacionan dos o más miembros del discurso y aquellos cuyo significado solo afecta a un miembro. La clasificación que propone Portolés (2001: cap. 9) ordena los marcadores en cinco clases:

Cuadro 8. Clasificación de los marcadores discursivos

MARCADORES DISCURSIVOS	
<i>Conectores</i> Vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro miembro anterior, o con una suposición contextual fácilmente accesible.	Aditivos , unen dos miembros con la misma orientación argumentativa.
	Consecutivos , introducen un miembro del discurso como consecuencia de un miembro anterior.
	Contraargumentativos , marcan contraste o contradicción entre dos miembros del discurso, suprimiendo o atenuando las conclusiones que se pudieran obtener del primer miembro.

³⁵ Ambos lingüistas, Blakemore (2002) y Portolés (2001, 2004), desarrollan sus estudios dentro del marco de la Teoría de la Pertinencia (Sperber y Wilson 1995).

<i>Estructuradores de la información</i>	Comentadores , introducen un nuevo comentario, distinto al anterior (responde a otro tópico)
Regulan la organización informativa de los discursos; esto es, la organización de tópicos y comentarios.	Ordenadores , indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes. Hay tres tipos de ordenadores: marcadores de apertura, de continuidad y de cierre.
	Digresores , introducen un comentario lateral con respecto al discurso.
<i>Reformuladores</i>	Explicativos , presentan al miembro que introducen como una aclaración o explicación de lo que se dijo anteriormente.
Introducen un miembro del discurso como una nueva formulación de lo que se pretendió decir respecto al miembro anterior	Rectificativos , sustituyen al primer miembro corrigiéndolo o mejorándolo.
	De distanciamiento , presentan al nuevo miembro como condicionante para la prosecución del discurso y priva de pertinencia al miembro del discurso anterior.
	Recapitulativos , introducen una conclusión o recapitulación a partir de un miembro anterior o una serie de ellos.
<i>Operadores discursivos</i>	De refuerzo argumentativo , refuerzan como argumento el miembro del discurso en el que se encuentran frente a otros posibles argumentos, sean éstos explícitos o implícitos.
Condicionan las posibilidades discursivas del miembro del discurso en el que se incluyen sin relacionarlo con otro miembro anterior.	De concreción , introduce un ejemplo de una generalización.
	De formulación , su uso permite modificar o renovar la planificación discursiva según sea la intención comunicativa del hablante.
<i>Marcadores de control de contacto</i>	
Manifiestan la relación entre los participantes de la conversación y de éstos con sus enunciados.	

Tomado y adaptado de Portolés (2001: cap. 9)

3.4.2. Conectores discursivos

Escogimos para el título de esta tesis el término “conectores discursivos” como una clase de marcadores dentro de la clasificación esbozada en el Cuadro 8, la cual nos sirve de guía para esta investigación. Los conectores tienen la propiedad particular de establecer relaciones o conexiones entre unidades del discurso.

El término *conector* ha sido abordado desde muchos enfoques teóricos. En términos estrictamente gramaticales, “los conectores son los reflejos superficiales de unas relaciones lógicas subyacentes, que pueden ser agrupadas en dos clases sintácticas, la coordinación y la subordinación”. Desde el punto de vista del análisis de la conversación, cualquier elemento que enlace dos miembros del discurso y asegure la continuidad de la conversación será considerado conector (Pons 1998: 23).

3.5. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

Los conceptos elegidos en este acápite son aquellos relacionados con la teoría de la pertinencia.³⁶

Comunicación ostensiva inferencial

communication which involves a stimulus which makes it mutually manifest to communicator and audience that the communicator intends, by means of this stimulus, to take manifest or more manifest to the audience a set of assumptions. It should be distinguished from ‘accidental information transmission’ and various ‘covert’ means of communication, where what is missing is the element of overtness characteristic of ostensive communication.³⁷

Efecto cognitivo

contextual effects in a cognitive system (e.g. an individual). [Contextual effect is] the result of a fruitful [...] interaction between a newly impinging stimulus and a subset of the assumptions already in the cognitive system; there are three main kinds of contextual [...] effects: supporting and so strengthening existing assumptions, contradicting and eliminating assumptions, combining inferentially with them to produce

³⁶ Salvo se indique lo contrario, las definiciones son citas textuales del glosario que presenta Carston (2002) en *Thoughts and utterances. The pragmatics of explicit communication*. Pueden remitirse al Apéndice 1 de ese libro para acceder al glosario completo sobre la terminología de la teoría de la pertinencia.

³⁷ Comunicación que involucra un estímulo que hace mutuamente manifiesto al comunicador y al oyente que el comunicador intenta, por medio de ese estímulo, dejar manifiesto o más manifiesto al oyente un conjunto de suposiciones. Debe distinguirse de ‘la transmisión accidental de información’ y varios modos de comunicación ‘encubiertos’, donde lo que falta es el elemento descubierto, característica de la comunicación ostensiva. [Traducción nuestra]

new conclusions. [Positive cognitive effects are those] that contribute positively to the fulfillment of cognitive functions or goals.³⁸

Esfuerzo de procesamiento

this is the effort which a cognitive system must expend in order to arrive at a satisfactory interpretation of incoming information (involving factors such as the accessing of an appropriate set of contextual assumptions and the inferential work involved in integrating the new information with existing assumptions).³⁹

Estímulo verbal ostensivo

los estímulos verbales ostensivos —nuestras palabras— no son una completa representación de un estado de cosas, sino un esquema semántico subdeterminado que, por una parte, permite y, por otra, condiciona la representación mental que hace el oyente (Portolés 2004: 61).

Implicación contextual

a conclusion inferred on the basis of a set of premises consisting of both contextual assumptions and new assumptions derived from the incoming stimulus (for instance, the ‘proposition expressed’ by an utterance) and not derivable from either of these alone.⁴⁰

Inferencia

Es un proceso por el que se produce la interpretación. El destinatario no puede ni decodificar ni deducir la intención comunicativa del emisor, solo puede construir un supuesto sobre la base de las pruebas que ofrece la conducta ostensiva del emisor. Además, el proceso de comprensión inferencial tiene libre acceso a toda la información conceptual de la memoria (Sperber y Wilson 1995).

³⁸ Efectos contextuales en un sistema cognitivo (por ejemplo, un individuo). Un efecto contextual es el resultado de una interacción adecuada entre un estímulo recientemente influenciado y un subconjunto de suposiciones que ya existen en el sistema cognitivo; hay tres clases principales de efectos contextuales: mantenimiento y fortalecimiento de las suposiciones existentes, contradicción y eliminación de suposiciones, combinación inferencial para producir nuevas conclusiones. Los efectos cognitivos positivos son aquellos que contribuyen positivamente al cumplimiento de las metas o funciones cognitivas. [Traducción nuestra]

³⁹ Es el esfuerzo que un sistema cognitivo debe emplear para lograr una interpretación satisfactoria de la información recibida (teniendo en cuenta factores como el acceso a un conjunto apropiado de suposiciones contextuales y el trabajo inferencial involucrado en integrar la información nueva con la ya existente). [Traducción nuestra]

⁴⁰ Una conclusión inferida sobre la base de un conjunto de premisas formadas por suposiciones contextuales y nuevas suposiciones derivadas de los estímulos recibidos (por ejemplo, la ‘proposición expresada’ por un enunciado) mas no derivable de alguno de éstos solo. [Traducción nuestra]

Intención comunicativa

a higher-order intention to make it mutually manifest to audience and communicator that the communicator has a particular informative intention.⁴¹

Intención informativa

an intention to make manifest or more manifest to an audience a set of assumptions.⁴²

⁴¹ Una intención de la más alta clase para hacer mutuamente manifiesto al oyente y al comunicador que el comunicador tiene una intención informativa concreta. [Traducción nuestra]

⁴² Una intención de hacer manifiesto o más manifiesto al oyente un conjunto de suposiciones. [Traducción nuestra]

CAPÍTULO IV

MARCO METODOLÓGICO

4.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación es de tipo descriptivo-explicativa.

4.2. RECOLECCIÓN DE DATOS

El trabajo de campo se llevó a cabo durante el mes de octubre del 2008. Para analizar los conectores era necesario obtener narraciones; por eso, se optó por hacer entrevistas abiertas en lengua indígena. El fin no era obtener cuentos necesariamente, pues no todos los hablantes tienen la dote artística de la narración, de modo que las preguntas si bien eran libres, giraban en torno a la experiencia de vida de los hablantes. De este modo, se obtuvo narraciones breves, descripciones y argumentaciones: todas relacionadas con la forma de vida de los asháninkas antes y ahora.

Se contó con una asistente de campo, Fanny Camaiteri Sebastián, de 24 años de edad, asháninka bilingüe, del anexo Kirahuanero que pertenece a la comunidad nativa Catoteni en el Gran Pajonal (región Ucayali).⁴³ Fanny Camaiteri es la actual tesorera de la OAGP, estudió hasta cuarto año de educación secundaria en la institución educativa bilingüe CAIMB (Colegio Agroindustrial Mañarini Bilingüe) con sede en la comunidad nativa Ponchoni.⁴⁴ Se le indicó que el objetivo de las entrevistas era analizar la

⁴³ Véase Anexo 1

⁴⁴ Véanse los mapas en el Anexo 2

ocurrencia de los siete conectores que son objeto de estudio de esta tesis y que su labor sería hacer las entrevistas en su lengua materna.⁴⁵

Se empleó un muestreo intencionado o predeterminado, pues, se estableció de antemano, previa consulta, quiénes serían los informantes para este estudio.⁴⁶ Además se incluyeron a personas provenientes de otras comunidades que deseaban participar. La asistente de campo se encargó de buscar y seleccionar a las personas que serían entrevistadas. La investigadora se encargó de grabar las entrevistas e interactuar con las personas de la comunidad.

4.3. INSTRUMENTOS

Equipo disponible para la ejecución del estudio:

Laptop, grabadora Sony ICD-B26, cámara digital, material bibliográfico, cuaderno de apuntes, lapiceros, lápices, etc.

4.4. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población, en nuestro estudio, está conformada por los ashéninkas del Gran Pajonal —provincia de Atalaya, región Ucayali— bilingües y monolingües. Para la muestra, consideramos principalmente a hablantes del anexo Kirahuanero que pertenece a la comunidad nativa Catoteni. Los datos corresponden a entrevistas realizadas a 25 ashéninkas de cuatro comunidades nativas.⁴⁷

⁴⁵ Quienes hablan comparten, por lo general un mayor entorno cognitivo mutuo, pues acostumbran a conocerse y coinciden en fundamentos compartidos. Si bien la investigadora puede hacer las entrevistas, su condición de foránea condiciona la forma de expresión de los hablantes.

⁴⁶ Consideramos una exigencia ética y metodológica pedir autorización a los participantes de una interacción para realizar grabaciones.

⁴⁷ Véase el Anexo 5: Datos de los informantes.

4.5. LA TRANSCRIPCIÓN

El corpus está formado por las transcripciones de extractos de discurso oral dentro del género de entrevistas y los modelos textuales caben dentro de lo que llamamos narración, descripción y argumentación. Se han transcrito e interpretado un total de seis horas de grabación.

Transcribir el habla oral es un recurso que utilizamos con frecuencia para el análisis lingüístico. Para este estudio, se han empleado recursos ortográficos propios de la escritura —signos de puntuación, unidades sintácticas como oraciones y párrafos, grafías del alfabeto asháninka.⁴⁸ Los signos de puntuación no corresponden con las pausas fonéticas, sino que pretenden identificar y separar unidades sintácticas que conforman unidades de información en la lengua.

La transcripción y traducción del asháninka al castellano se realizó en Lima. Eliud Leiva Camaiteri, ashéninka de Kirahuanero, de 19 años de edad estudiante del quinto año de secundaria del Colegio Agroindustrial Mañarini Bilingüe con sede en la Comunidad Nativa Ponchoni, fue el encargado de realizar la transcripción de seis horas de grabaciones.

Su estadía en Lima fue del 14 de diciembre del 2008 al 10 de marzo del 2009. Primero recibió una capacitación sobre la gramática de su lengua, específicamente sobre el reconocimiento de las clases de palabras, luego sobre el alfabeto en su lengua y finalmente sobre transcripciones. La puntuación del corpus y la traducción se hizo con apoyo de la investigadora. En la glosa se dio preferencia al castellano amazónico y las especificaciones necesarias se precisan a pie de página.

⁴⁸ Véase el Anexo 3: El alfabeto asháninka.

4.6. CODIFICACIÓN DE LOS CONECTORES DISCURSIVOS

- i. El trabajo de transcripción permitió *identificar las unidades de análisis* dentro de los textos obtenidos; estas unidades básicas, denominadas conectores discursivos, presentaban formas variables ya sea por procesos de contracción o flexión.
- ii. El siguiente paso fue *determinar los miembros discursivos o contexto inmediato* relacionados con el empleo del conector.
- iii. Se tuvo que *descartar algunas unidades de análisis* cuyo contexto evidenciaba que el ítem léxico observado *cumplía otra función sintáctica*.

4.6.1. Frecuencias de uso de los conectores discursivos

Este acápite muestra datos de tipo cuantitativo. El Cuadro 9 expone los siete conectores discursivos y sus respectivas variantes en el discurso oral asháninka, los cuales son objeto de estudio de esta tesis.

Los datos aquí presentados han sido ordenados de mayor a menor frecuencia de uso y están conformados por 337 conectores y sus respectivos contextos de uso.

Cuadro 9. Frecuencias de uso de los conectores discursivos

Conectores discursivos	Frecuencia de uso	Total de casos analizados
Eejati	81	109
Eeja	10	
Eejatita	13	
Eejatitari	1	
Eejatya	4	
Irootaki	4	68
Rootaki	41	
Roota	6	
Rootakikia	2	

Irootakira	1	
Rootakira	6	
Rootakirikia	1	
Rootakirakia	7	
Omaanta	32	49
Omaa	2	
Maa	3	
Omaantari	3	
Omaantya	9	
Opoñaaka	25	49
Opoña	11	
Opoñaaki	1	
Opoñaakari	1	
Opoñaakata	1	
Ipoñaaka	1	
Opoñantari	2	
Opoñantakari	2	
Ipoñantanakari	1	
Ipoñantakari	2	
Opoñanta	1	
Opoñantanaka	1	
Irojati		29
Rojati	17	
Roja	11	
Rojatita	1	
Roomache	16	26
Rooma	8	
Riroomachetaki	1	
Roomachekia	1	
Kantimaitacha	1	7
Kantimaeta	1	
Rokantacha	3	
Rokantachari	1	
Kantacha	1	
TOTAL	337	337

Elaboración propia

Fuente: Transcripciones de entrevistas

El Cuadro 10 también muestra en cifras la ocurrencia de los conectores discursivos que analizaremos en el siguiente capítulo. Esta vez se presenta un ordenamiento, según los hablantes. Si bien figura la forma estándar de cada conector, se ha considerado la ocurrencia de todas sus variantes; por eso, las cifras de la última fila coinciden con los datos de la columna final del Cuadro 9.

Cuadro 10. Distribución de frecuencias de uso de los conectores según los hablantes

	Eejati	Irootaki	Omaanta	Opoña	Rojati	Roomache	Kantimait acha
Fanny Camaiteri	6	14	4	—	4	3	—
Sofía Campari	10	—	—	2	2	—	—
Bictoriano Camayteri	3	—	—	4	—	1	—
Andrés Sebastián	12	2	—	2	3	—	—
Lolita Remiteri	1	2	1	—	1	1	—
Miquiri Shawanco	—	1	1	—	—	2	—
Maruja Wariari	2	6	6	—	1	1	—
Maruja Sebastián	—	—	1	—	—	—	—
Rómulo Leiva	2	2	—	—	—	—	—
Enriqueta Camayteri	1	—	—	—	5	—	—
Omañawanti Yompiri	7	6	1	1	5	2	1
Lidia Biranco	8	1	—	1	—	5	—
Santos Shawanco	—	—	—	—	—	—	—
Amalia Irimano	14	8	1	1	5	1	—
Julio Ompiquiri	5	1	—	1	—	1	3
Cleofaz Quintori	11	3	—	2	—	—	—
Miguel Camayteri	—	4	—	1	—	—	—
Hilda Porero	1	2	—	—	—	—	1

Carmina Tyere	1	1	1	—	1	5	—
Rena Leiva	4	1	—	—	—	—	—
Jamequiri	2	1	—	1	—	—	1
Comunero 1	2	4	2	—	—	—	—
Comunero 2	3	2	3	—	—	—	—
Gladis Ompikiri	9	3	25	19	2	4	—
Lidia	2	4	1	1	—	—	—
Tekori	2	—	1	3	—	—	1
Jumanga	1	—	1	10	—	—	—
Total	109	68	49	49	29	26	7

Elaboración propia

Fuente: Transcripciones de entrevistas

4.7. ELABORACIÓN DE PRUEBAS

La transcripción e interpretación de los datos permitió elaborar pruebas escritas para corroborar las funciones de uso de cada conector y su posible interpretación. Las pruebas fueron dos: de inserción y de selección de conectores, ambas escritas exclusivamente en asháninka y limitadas por el conjunto de conectores que son nuestro objeto de estudio.⁴⁹ Asimismo, se elaboró el cuadro de conectores con sus respectivas variaciones de flexión para verificar su aceptabilidad.

La prueba de inserción está formada por diez ítems que son extractos de las entrevistas transcritas. Cada ítem contiene un conector que, para efectos del análisis, ha sido omitido, rescatando únicamente el contexto apropiado que permita al hablante asháninka deducir su posible uso en ese contexto. Dos objetivos fundamentan esta prueba: primero, constatar que los conectores pueden omitirse del discurso sin alterar

⁴⁹ Las pruebas están disponibles en el Anexo 7 de esta tesis. Se observará que se ha mantenido la escritura original de la transcripción, es decir, el alfabeto anterior al oficial, pues tiene características fonéticas que facilita la fluidez lectora en los hablantes.

significativamente el contenido del mismo y, segundo, corroborar las interpretaciones que hacen los hablantes de los conectores en un contexto dado. La prueba debía completarse empleando solo los conectores que son objeto de nuestro estudio.

La prueba de selección de conectores está conformada por diez ítems, extractos de entrevistas realizadas en el Gran Pajonal. Los objetivos de esta prueba eran evidenciar si los hablantes distinguían las diferencias entre los conectores que correspondían a una misma categoría, como los secuenciales *rojati* y *opoñaaka*, o los contraargumentativos *omaanta*, *roomache* y *kantimaitacha*.

Adicionalmente, se pretendía conocer si el hablante podía identificar la variación de flexión que presentaban los conectores. La elaboración del Cuadro 20. *Variación morfológica de los conectores discursivos* permitió postular formas flexionadas que no habían sido registradas durante las entrevistas.⁵⁰

El procedimiento de aplicación de las pruebas fue en dos grupos: Pascual Camayteri y Cleofaz Quintori en la comunidad Nativa Ponchoni, Rómulo Leiva, Eliud Leiva y Fanny Camaiteri en el anexo Kirahuanero.

Los resultados de las pruebas sirven como fundamento de las conclusiones obtenidas a partir del análisis. Se constataron los usos de cada conector discursivo y aunque no pudo hacerse una diferenciación entre las formas flexionadas de cada conector, sí se validó la flexión que presentan.

En los siguientes capítulos, se procederá a mostrar la propuesta de análisis para los conectores discursivos. El análisis se inicia en el proceso de transcripción e interpretación de las entrevistas llevadas a cabo, identificando y enumerando las formas de realización de los conectores que nos interesan e identificando el entorno lingüístico en el cual se presentan.

⁵⁰ El referido cuadro puede ser apreciado en el Capítulo XII. **Interpretación de los resultados**, donde figuran los conectores y sus respectivas variantes morfológicas.

CAPÍTULO V

OMAANTA

En este capítulo y en los siguientes, que corresponden al análisis de conectores, el esquema de análisis para cada uno es el mismo y sigue este patrón: un breve análisis morfosintáctico del conector que servirá para conocer su estructura y función sintáctica en la oración, de este modo pretendemos aproximarnos a su significado conceptual. La consideración de aspectos pragmático-cognitivos para analizar el significado procedimental del conector y llenar vacíos por la opacidad que puedan presentar ciertos enunciados. Finalmente, y a modo de conclusión, se presenta al conector a través de un cuadro donde se sintetiza las posiciones que ocupa entre los enunciados que relaciona y el tipo de discurso en el que está contenido.

5.1. USO DE *OMAANTA*

Omaanta es una palabra que no tiene registro en diccionarios o gramáticas del asháninka, al parecer es una forma privativa del área del Gran Pajonal, pues ni siquiera ha sido registrado por Mihas (2010) en la zona del Perené. Se tomó en consideración por su alta recurrencia en los materiales en idioma ashéninka elaborados por el ILV y por su presencia constante cuando se trabajaba elicitación de datos.⁵¹ Nuestra hipótesis lo señala como un conector contraargumentativo por la clara oposición que establece entre dos enunciados.

⁵¹ Véase, en la bibliografía, las publicaciones del Ministerio de Educación y el ILV (1996) y la del ILV (2004). La elicitación de datos se trabajó con Denis Camayteri para el curso *Gramática de una lengua amazónica II* dirigido por la magíster Elsa Vilchez durante el semestre académico 2005-I (Escuela académico-profesional de Lingüística-UNMSM).

5.1.1. Aspectos morfosintácticos

Omaanta es un morfema libre porque no se detecta ninguna raíz o afijo en su estructura; podría pensarse que *o-* es el prefijo de tercera persona posesiva femenino como ocurre en *o-tomi* (su hijo de ella), pero *omaanta* ocurre en contextos donde hay tanto referentes masculinos como femeninos y es expresado por hablantes de ambos sexos.

Las formas contraídas de *omaanta* son *oma* y *ma*, mientras que las formas flexionadas son *omaantari* y *omaantya*, pudiendo también enunciarse la forma *omaantakia*. *Omaantya* coincide en su flexión con *eejatya*,⁵² es decir, la forma estándar *omanta* se reduce a *oma-* y luego se flexiona con el sufijo *-tya*. Las situaciones discursivas y el grado de cercanía entre los hablantes, así como la ejecución de las pruebas elaboradas, permite sostener que el sufijo *-tya* está relacionado con la afectividad.⁵³ Los hablantes no reconocen una variación, en el sentido propio del término, debido a su flexión y, en última instancia, conceden preferencia a la forma estándar en las pruebas de inserción.⁵⁴ Otro sufijo flexivo es *-ri*, que es la flexión de la tercera persona masculina en posición de objeto, pero los casos encontrados —apenas tres y producidos por la misma hablante— no permiten hacer generalizaciones respecto a esta flexión. Lo que sí podemos afirmar es que las formas flexionadas de *omaanta* mantienen la función contrargumentativa.

5.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

El enunciado (1) surge en una conversación sobre la diferencia entre el habla de los jóvenes y el de los adultos y ancianos. Aquí se observa claramente una relación contrastiva:

⁵² Véase el apartado 11.1.1 Aspectos morfosintácticos de *eejati*.

⁵³ Véase Cuadro 29. Clíticos verbales, en el Anexo 4.

⁵⁴ Véase Anexo 7 Pruebas de inserción y de selección de conectores.

- (1) *Piyoti eeroka ñaaaniki, omaantya naari tekirata ñaa notrabalenbatashita, ajii.*
(Fanny)
Sabes tú ya en nuestro idioma, no es como yo falta estoy todavía trabalengo (me confundo al hablar)

Fanny halaga el dominio que su tía tiene de la lengua asháninka:

- a. *Piyoti eeroka ñaaaniki*
'Sabes tú (tía Sofía) ya en nuestro idioma (asháninka pajonalino).'
- b. *Omaantya niyoti naari ñaaaniki tekirata*
'En cambio me falta a mí saber nuestro idioma.'

omantya introduce un comentario comparativo contrastivo remarcado por el adverbio de negación *tekirata*, no solo es una comparación personalizada, sino de alcance general, pues Fanny tiene la intención de remarcar que los adultos dominan mejor la lengua asháninka que los jóvenes.⁵⁵

En (2) tenemos un contexto diferente, *omaanta* aparece en posición inicial como intervención reactiva a una pregunta sobre quién enseñó a las mujeres a tejer canastas.

- (2) **Fanny:** *¿Cha opoñantari ninka kantatiri paerani jaka akantero? Te ayoti.*
¿Cómo comenzó, quien hizo antes así se lo hace? No sabíamos.
- Maruja:** *Omaanta paerani naari, iitakaganki, ayinipaeni, inanini koko*⁵⁶,
rootaki yotakinaro.
No es como antes, a mí cómo se llama, mis abuelitas, sus mujeres de mi abuelito, ellas son las que me enseñaron.

Omaanta actúa en b. contraponiéndose a la premisa a.

- a. *Paerani te ayoti antiro kantiripaeni*
'Antes no sabíamos hacer canastas.'
- b. *Paerani ayinipaeni yotakinaro antiro kantiripaeni.*
'Antes las suegras me enseñaron a hacer canastas.'

⁵⁵ Estas diferencias lingüísticas generacionales ya las observa Anderson (2002) en *Historia de cambio de los ashéninka*.

⁵⁶ *Ayinipaeni* significa 'suegras' e *inanini koko* 'sus esposas del suegro'. Estas frases tienen sentido debido a la poliginia practicada por los ashéninkas incluso en la actualidad. (Varese 1973, Weiss 1975, Anderson 2002). El transcriptor interpreta la frase como 'abuelas' porque la idea principal que transmite el enunciado es que eran las ancianas quienes enseñaban a tejer (canastas, cushmas, etc.).

De estos ejemplos, se infiere que el aprendizaje fue generacional, las mujeres mayores enseñaban a las más jóvenes.⁵⁷ Nótese que el adverbio *paerani* ‘antes’ resalta la locación temporal referencial, la misma que se mantiene al establecerse la contraargumentación del hecho en cuestión.

Bajo el mismo tópico, en (3), *omaanta* realza una comparación contrastiva sobre por qué algunas mujeres saben tejer y otras no.

(3) *Otejeti ameeni aminakotantakaro, omaanta nana roori tee iyotiro otejitiro kaarima aminakotiro.* (Gladis)

Teje la abuela lo que miró, pero mamá ella no sabe tejer porque no le miró.

Intervienen cuatro premisas, dos con respecto a la abuela y dos con respecto a la madre, lo cual hace ver la simetría de la relación de oposición que establece *omaanta* contraponiéndose a. y b. contra c. y d., respectivamente:

- a. *Iyotiro otejitiro ameeni*
‘Sabe tejer mi abuela.’
- b. *Aminakotantakaro ameeni*
‘Miraba cómo se hacía mi abuela.’
- c. *Tee iyotiro otejitiro nana*
‘No sabe tejer mi mamá.’
- d. *Kaarima aminakotiro nana*
‘Nada tal vez ha mirado mi mamá.’

Este análisis permite desdoblar la información que brinda Gladis de la siguiente manera:

- e. *Iyotiro otejitiro ameeni, omaanta tee iyotiro otejitiro nana.*
‘Sabe tejer mi abuela, pero no sabe tejer mi mamá.’
- f. *Aminakotantakaro ameeni, omaanta kaarima aminakotiro nana .*
‘Miraba cómo se hacía mi abuela, pero nada tal vez ha mirado mi mamá’

⁵⁷ Sobre estas y otras formas de aprendizaje, léase a Anderson (2002).

En otro contexto, Gladis hace uso del conector *omaanta* cuando es consultada sobre lo que ha sembrado y cosechado. Obsérvese que, en este caso y los anteriores, *omaanta* establece una conexión entre dos enunciados, uno de los cuales tiene una expresión relacionada con la negación.

(4) *Jee eenitatsi roori kaniri, eenitatsi kaje, omaanta tsanao teekatsi itsonkaro shabo robaro. Janta notsakabitaka shinki teekatsi kamaki, tee oñiuro; iyonenta ari opariane inkani roota oninanyari shinki entsipaete, omaanta eeniro roñaaka oria, kamaki.* (Gladis)

Sí hay la yuca, hay café, en cambio pituca no hay le ha terminado el añuje de comer. Allá había sembrado maíz no hay ha muerto, no he visto; cuando cae la lluvia ahí crece el maíz rápido, en cambio hay ahora sol, se muere.

Las premisas relacionadas en el primer caso son las siguientes:

- a. *Eenitatsi kaniri, eenitatsi kaje*
'Hay yuca, hay café.'
- b. *Tsanao teekatsi*
'Pituca no hay.'

En el segundo caso —explicando por qué no hay maíz '*shinki teekatsi*'— las premisas son las siguientes:

- c. *Ari opariane inkani, roota oninanyari shinki entsipaete.*
'Cuando cae la lluvia, ahí crece el maíz rápido'
- d. *Eeniro roñaaka oria, kamaki.*
'Hay ahora sol, se muere (el maíz)'

Las premisas a. y b. muestran con claridad que *omaanta* enfatiza la oposición ya establecida por las formas verbales *eenitatsi* 'hay' y *teekatsi* 'no hay'. En el segundo caso, las premisas c. y d. también se ven en una relación de oposición por la presencia contrastiva de los nombres *inkani* 'lluvia' y *oria* 'sol'. Entonces, el conector *omaanta*, además de reforzar esa oposición, guía el proceso inferencial del oyente. Por otro lado, se observa la motivación que ejerce la negación de alguna expresión en el enunciado global para la realización de *omaanta*.

En (5) Jumanga hace un comentario sobre los enfrentamientos entre ashéninkas y terroristas años atrás.⁵⁸ En ese contexto, *omaanta* introduce un hecho actual que es contrario a un evento que ocurría en el pasado. Apoyan esta comparación contrastiva los adverbios *iroñaaka* ‘ahora’ y *paerani* ‘antes’.

(5) *Roña tsonkae ikaame roñaaka itsonka, omaanta iroñaaka noñaagaeroka roñaaka naaka. Ikanti irikapaeni roka paerani ikanti iñiuro chekopi omanarentsi tsonkamentotsi kamaaki, roñaaka teekatsi.* (Jumanga)

Ahora se terminó la matanza ahora se terminó, no es ahora lo que veo ahora yo. Dicen estos este antes dice que cuando veían las flechas que se tiraban y la escopeta murieron ahora no.

El reiterado uso de *iroñaaka* se debe a que el hablante quiere enfatizar el hecho de que las luchas entre ashéninkas y terroristas no ocurren actualmente; por ello, *omaanta* actúa directamente sobre el enunciado que hace esta referencia. Podemos resumir esta idea concluyente de la siguiente forma:

a. *Paerani kamaaki, omaanta iroñaaka teekatsi*
‘Antes se mataban, ahora no.’

En lo que va del análisis, podemos ver que *omaanta* presenta un condicionamiento sintáctico: la negación. Igual ocurre en (6), donde una de las premisas es una cláusula que presenta una negación explícita *tera niyotiro* ‘no sé’.

(6) *Tera niyotiro rori ikanti amatsaka rokia omaanta niyotiro irokaja.* (Maruja Wariari)

Eso sí yo no sé lo que es nuestra ropa esto, pero yo sé esto (la canasta).

Omaanta realza la oposición establecida entre las premisas a. y b. y a la vez cumple la función de restringir las conclusiones del oyente con el enunciado que introduce.

a. *Te niyotiro nantiro amatsaka*
‘No sé hacer nuestra ropa.’

b. *Niyotiro nantiro kantiri*
‘Sé hacer canasta.’

⁵⁸ La lucha ashéninka contra el terrorismo y su impacto en la sociedad es recogida por Varese (1973), Rojas (1994), Anderson (2002) y Hvalkof y Veber (2005).

En el siguiente caso, preguntamos por el nombre en asháninka de la pluma del *ishipirito*⁵⁹ y Maruja nos indica el nombre del cuerpo *omashi* ‘chala’; surgen, entonces, los siguientes enunciados:

(7) **Fanny:** *Shinki omashi ñakiro omashi shinki omantya iroka ¿cha akantiroka?*

Maíz es la chala ya ves chala del maíz no es como esto cómo se lo dice.

Maruja: *ishibanki... ¿iita ibaero?, pakitsa.*

La pluma del... cómo se llama, gavilán.

No se preguntaba por el cuerpo del objeto sino por la pluma, aunque explícitamente no haya un adverbio de negación, la intervención de Fanny contradice lo previamente dicho. Hay un contenido implícito de negación que se deduce de la repetición de *omashi* ‘su chala’ y de la expresión *ñakiro* ‘lo ves’, además del uso de la kinésica consistente en señalar las partes del objeto; así, *omaanta* elimina lo dicho previamente. Podemos reproducir lo que Fanny intento comunicar de la siguiente manera:

a. *Te, iroka omashi shinki, omantya iroka ishibanki pakitsa*
‘No, esto es su chala del maíz, esto es su pluma de gavilán.’

El diálogo mostrado en (8) muestra dos instancias en que *omaanta* establece relaciones contraargumentativas entre enunciados que bien pueden ser explícitos o implícitos. El tópico de la conversación es la falta de maíz para comer en ese mes (octubre, 2008).

(8) **Lolita:** *Tekatsirakia, omaanta obashitaro aaka aganiri*⁶⁰.

No hay (maíz tierno) ahora, pero comemos nosotros nuestra yuca.

Fanny: *omantya roori cha oba ashi roori, ñaa.*

En cambio ella come lo que es de ella, ya ves.

En el primer caso, el conector permite que la cláusula que introduce obtenga

⁵⁹ Objeto similar a la pelota de bádmiton, en el Perené es conocido también como *chontari* (Fuente: conversación con Enrique Casanto (2010)).

⁶⁰ Variante léxica de *aganiri* ‘nuestra yuca’. Sobre los procesos morfofonológicos de la lengua asháninka, puede revisarse los trabajos de David Payne (1982) y Elsa Vilchez (1996).

mayor fuerza argumentativa para obtener determinadas conclusiones. La oposición que se establece en el enunciado se ve apoyada por la presencia de la expresión negativa *tekatsirakia* ‘no hay eso, pues’. Esta expresión puede llevar a sacar conclusiones como que solo se come maíz en la comunidad o que es el alimento preferido de los ashéninkas, pues su explicatura puede formularse así:

- a. *Iroñaaka tekatsirakia shinki obanti.*
‘Ahora no hay maíz para comer.’

Seguidamente *omaanta* introduce una expresión que da cuenta de lo que se come en la comunidad haciendo posible que las conclusiones que se obtengan mediante el proceso inferencial sean distintas. Consideramos que b. es una conclusión importante que tiene injerencia en la continuación del diálogo:

- b. *Obashitaro asheninkapaeni iyaniri.*
‘Los ashéninka comen su yuca.’

En el segundo caso, Fanny emplea *omantya* introduciendo un comentario de tipo contrastivo respecto a la conclusión en b.

- c. *Roori oba ashi roori.*
‘Ella (Liliana) come lo que es de ella (Liliana).’

El contexto cognitivo que comparten las que dialogan es que Liliana es de la ciudad de Lima y su alimentación es distinta a la de los ashéninkas. La implicatura que se obtiene de la relación que establece *omaanta* es que la yuca no es un alimento que la visitante consume con frecuencia.

- d. *Te obashitaro roori osheki kaniri.*
‘No come ella mucha yuca.’

En (9) el tópico también es “los alimentos”. Fanny ofrece a Maruja arroz y esta lo rechaza sacando pescado y yuca de su canasta. En este caso, se compara la comida de los colonos, *birakocha*, con la comida asháninka mostrando preferencia por esta última; se presenta, entonces, una comparación contrastiva marcada por la negación en uno de

los miembros discursivos relacionados con el conector. Maruja se dirige hacia mi persona y comenta:

(9) *Tee noñitiri birakocha robanaro, omaanta naari nobanaro noñiro naari kaniri, kampona, kiri, jaa, tirentsi, kapashi.* (Maruja Sebastián)

No veo de colonos sus alimentos, en cambio yo mis alimentos veo yo yuca, campona, (la palmera) chonta, tirentsi, (tipo palmera más mediano) capashi (paja de hacer la casa)

La expresión *tee noñitiri birakocha robanaro* ‘no veo de colonos sus alimentos’ implica:

a. *Roñiro pashini asheninkapaeni robanaro birakocha*
‘Ven otros ashéninkas su alimento del colono.’

Alimentos como el arroz, los fideos o enlatados son considerados “de los colonos” y han pasado a formar parte de la dieta de muchos asháninkas, aunque hay quienes prefieren alimentarse de la forma tradicional tal como señala Maruja.⁶¹ *Omaanta* introduce una cláusula que establece una comparación con la implicatura en a., así tenemos la siguiente relación contraargumentativa:

b. *Roñiro pashini asheninkapaeni robanaro birakocha, omaanta naari noñiro nobanaro*
‘Ven otros ashéninkas su alimento del colono, yo veo mis alimentos’

La raíz verbal *ñ-* ‘ver, encontrar’ flexionada como *noñitiri* y *noñiro* en (9) tiene una extensión en su significado que implica la preferencia por algo.

En (10), la pregunta surge motivada por una experiencia de Gladis quien, luego, describe su estado anímico ante un malestar o enfermedad.

(10) **Lili:** ¿No estabas triste (cuando te enfermaste)?

Gladis: *Tee, ari nokantabityaka, nokantya nomantsiyate ari netakobaetapa naari, omaanta noñaaperotane, roperorita, nojeeka kametsatana.*

No, por qué tenía que estarlo, cuando estoy enferma, me entristezco, pero yo soy valiente, buena, yo me siento que estoy bien.

⁶¹ Sobre la alimentación asháninka y sus principales productos agrícolas, léase Varese (1973), Weiss (1975), Rojas (1994), Anderson (2002) y Hvalkof y Veber (2005).

La respuesta de Gladis tiene dos partes antes de que intervenga el conector. En primer lugar niega haber estado triste por su enfermedad: *te, ari nokantabityaka* ‘no, por qué tenía que estarlo (triste)’; sin embargo, añade que suele entristecerse al estar enferma *nokantya nomantsiyate ari netakobaetapa naari* ‘cuando estoy enferma, me entristezco’. Hasta acá el oyente puede concluir que Gladis sí se entristece cuando enferma; no obstante, el conector introduce el comentario *omaanta noñaaperotane* ‘pero yo soy valiente’ que guía las inferencias del oyente y que le permiten concluir algo distinto: la voluntad y ánimo de Gladis para no deprimirse ante una enfermedad.

Finalmente, es conveniente señalar que *omaanta* ocupa las posiciones inicial e intermedia en el discurso; inicial para iniciar una intervención que contradice lo dicho anteriormente —ya sea en forma de pregunta o como una argumentación, generalmente de alguien más— o para establecer una comparación contrastiva; es decir, da la razón a su interlocutor y agrega un comentario comparativo contrastivo; en posición intermedia ocurre lo mismo que en posición inicial, pero todo dentro del propio discurso del hablante.

Cuadro 11. Contextualización de *omaanta*

Omaanta	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
	Posición inicial	✓	En todo tipo de discurso introduciendo un comentario contrastivo respecto a uno anterior que puede ser propio o de alguien más
	Posición intermedia	✓	
	Posición final	×	

Elaboración propia
Fuente: Corpus de trabajo

CAPÍTULO VI

ROOMACHE

6.1. USO DE *ROOMACHE*

Roomache al igual que *omaanta*, descrito en el apartado 5.1., es un conector contraargumentativo que no tiene registro alguno en los diccionarios o estudios gramaticales que se han realizado de la lengua asháninka. Llegamos a percatarnos de su existencia por primera vez al parafrasear enunciados que contenían *omaanta*, de ese modo aparecen *roomache* y su variante *rooma*.

Mihas (2010) nos muestra los conectores *iro/iroma/irokya* con función de contraste para la variedad asháninka del Perené. No se hace una diferenciación entre ellos, pero su forma nos lleva a señalar que se trata de la conjunción *iro* ‘sin embargo’, flexionado con el dubitativo *-mi* y el enfático *-kya*. No existen datos suficientemente evidentes para señalar que se trata de una variante léxica del conector *romaache*; si bien es cierto que en el Gran Pajonal se produce la elisión de *i-* en inicio de palabra cuando la secuencia es *ir-* (Vílchez 1996), no es nuestro objetivo determinar la naturaleza morfológica de esas palabras. Para esta investigación hallamos otras variantes y otros usos de este conector entre las 26 realizaciones que conforman la muestra.

6.1.1. Aspectos morfosintácticos

Proponemos a *roomache* como el conector propiamente dicho, teniendo a *rooma* como la forma contraída y presentando como variantes por un proceso de composición y flexión a *rroomachetaki* y *roomachekia*, respectivamente. *Roomache* es un morfema libre aunque debemos señalar que existe el sufijo *-mache* que indica “prontitud” o

“inmediatez”, por ejemplo *iroñaakamache* ‘ahoritita’ o *eejatimache nopiane* ‘rápido voy volver’.⁶²

Sin embargo, *roomache* como conector no presenta una estructura morfológica cuyos significados formativos determinen su función en el discurso, es decir, si asumimos que este conector es resultado de la derivación del pronombre *iro* ‘ella, esto’, debería conservar su estatus referencial como ocurre con *irootaki* o *rojati*, pero no es así.

En cuanto a las variantes que presenta, observamos solo dos casos: *rroomachetaki* que es un compuesto de *iriroori* + *roomache* que presenta sufijación de tipo verbal —en (17) profundizaremos este caso— y *roomachekia* que se flexiona con *-kia*, sufijo presente en la flexión de otros conectores y que aporta significado de sorpresa o énfasis.

6.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

Roomache presenta una interesante variación en su interpretación debido posiblemente a la posición que ocupa en el discurso; los hablantes interpretan *roomache* como un conector consecutivo o de carácter selectivo, y *roma* como un conector restrictivo, sin embargo un análisis profundo de las implicaturas contenidas en los enunciados que enlaza este conector demostrará que, en realidad, *roomache* y sus variantes establecen una relación de contraste en el discurso.

En (11) tenemos que *roomache* aparece en posición inicial como resultado de una motivación externa. Este conector permite rechazar la orientación argumentativa del enunciado de Fanny al introducir una cláusula que se opone a la conclusión de lo previamente dicho.

⁶² Ejemplos proporcionados por Eliud Leiva Camaiteri (2009).

- (11) **Fanny:** *Paerani piyeekantari tekatsi paerani nampitsi ¿chaa pikantaka piyeeki paerani? Pikantero iroka ikanti obayiri paerani yotantaniri.*

Antes cuando no había antes comunidad ¿cómo era cómo vivías antes? Cuénteles este dice el terrorismo antes lo que sabe.

Victoriano: *Roomache nopokantari paerani, imanataka pabani nonampiki paerani imanataka pabani jee*

Es por eso que yo vine antes, se tiraba (luchaba con arco y flecha) mi papá en mi comunidad antes se tiraba mi papá sí, se tiraba mi papá.

La existencia del terrorismo en la zona puede llevar a obtener distintas conclusiones a quienes no vivieron esa experiencia directamente, conclusiones como que los terroristas se imponían sobre los ashéninkas; por eso *roomache* introduce una objeción a ese tipo de conclusiones. El conector introduce el siguiente enunciado:

- a. *Imanataka pabani nomapiki paerani*
'Luchaba con su arco y flecha mi papá en mi comunidad antes.'

Una información complementaria es *nopokantari paerani* 'por eso yo vine antes', donde el sufijo modal *-ant* introduce la interpretación consecutiva que al parecer tiene una mayor jerarquía que la relación contrastiva. La idea es que el hablante huyó de su comunidad para protegerse, pero su padre se quedó a luchar en contra de los terroristas.

Después de explicar cómo las mujeres aprenden la labor del tejido, Lolita nos explica lo siguiente:

- (12) *Ninkarika yotirori ikanti otyabete jantaja rootaki antarori roña roorikia jee.*
Rooma *eerorika añiro ikanti tekatsi yobetati ama ayotakiro echonkini, eeromi ayotiro tekatsimi...* (Lolita)

Quien ha aprendido dicen a tejer allá ella es lo que lleva ahora esto sí. Si no era así no íbamos a ver dicen que no habría que no aprendería acaso íbamos aprender un poco, no íbamos a saber nada...

El conector *rooma* introduce un enunciado que condiciona la conclusión que se puede obtener de lo proferido anteriormente. Hasta antes de *rooma* se entiende el

proceso mediante el cual todas las mujeres aprenden a tejer: la transmisión personal y directa; sin embargo, la función de *rooma* es hacer una aclaración sobre la regla, es decir, señala un condicionamiento:

- a. **Rooma** *eerorika añiro, tekatsi yobetati*
'Si no lo vemos, no aprendemos.'

En (13), tenemos otro contexto dialogal en el que *roomache* introduce un comentario contradiciendo lo que señala Fanny, quien corrige a Miquiri.

- (13) **Miquiri:** *ajaa, naaka niyotashitaro naari apaniroeni. Namine apani escopeta ari niati antamiki.*

Ajá, yo aprendí yo solo. Miro una escopeta, ahí sí voy al monte.

Fanny: *Tonkamentotsi pikante.*

Escopeta diga.

Miquiri: *Roomache nokanterikia, tonkamentotsi, nobamakiri jankati nobamakiri.*

Eso estoy diciendo la escopeta al jancati (ave) ahí lo maté. Lo maté.

La intención de Miquiri al introducir su enunciado con *roomache* es objetar lo que señala Fanny. Se observa la naturaleza interactiva de la restricción.

En (14), se establece una relación de oposición al introducir mediante *roma* una acción que es de esperarse que la hablante la realice, sin embargo, ella solo escucha, no actúa.

- (14) *Nokemakiri rooma raminitapaintarori janta, iyobakira. Ari irapaka obai, obai, obai, pokapaki okitataka.* (Lidia)

Yo escuché seguro él le ha ido a mirar allá, él salió de allá. Ahí lloró owai, owai, owai, vino de donde estaba enterrada.

Las implicaturas que relaciona *rooma* serían:

- a. *Te niyataki*
'Yo no fui.' Contenida en *nokemakiri* 'yo escuché'
- b. *Riyataki iriroori*
'Fue él.' Contenida en *raminitapaentarori janta* 'el que la ha ido a mirar allá'

(15) *Pikantero eerori chaa pikantiro rokaga kantiri jebantipaeni pishitashipaeni, roomache aminantakari, cha pikantiroka.* (Fanny)

Cuéntele usted cómo hace este la canasta, los sopladores, los estaderos (alfombras), sólo lo que estamos mirando, cómo lo haces.

En (15), se aprecia que *roomache* introduce la cláusula especificativa (b), estableciendo una relación de restricción con lo previamente dicho (a), donde se entiende que la hablante debe describir cómo hace tres objetos: la canasta, el soplador y el estadero. En ese contexto, *roomache* introduce una cláusula que señala un reparo a lo dicho: *aminantakari* ‘lo que estamos mirando’, que se refiere al *pishitashi* ‘estadero’, y es justamente en la elaboración de ese objeto que se basa la intervención de la hablante.

- a. *¿Cha pikantiroka kantiri, jebantipaeni pishitashipaeni?*
‘¿Cómo haces la canasta, los sopladores, los estaderos?’
- b. *¿Cha pikantiroka aminantakari?*
‘¿Cómo haces esto que estamos mirando, el estadero?’

(16) *Nokantabitakari: “Ari pikantichami pitonkichami tekira nayimi naari rooma pobañantakari”.* (Lidia)

Yo le había dicho: “Te hubieras baleado antes de yo juntarme contigo, por eso me has hecho sentir vergüenza”.

En (16), Lidia relata lo que le dijo a su esposo al encontrarlo agonizando. Se entiende que de no haber estado casada con él, Lidia no hubiera sentido vergüenza por su suicidio.⁶³ Aquí debemos entender que el término “vergüenza” connota sentimientos de aflicción y pesadumbre en el individuo que lo manifiesta. Nuevamente, la relación se establece entre la cláusula que introduce *roomache* y la conclusión de lo previamente dicho que es ‘si no fuera tu mujer, no me importaría tu decisión’.

⁶³ Gerald Weiss (1975) señala que la pérdida de un ser amado produce en ellos una genuina sensación de aflicción.

En (17), *roomache* forma un compuesto con el pronombre masculino *riroori* ‘él’ cumpliendo una función referencial, además, se flexiona como un verbo. Lidia indica que al huir del espíritu malo ella tomó un camino, mientras que este tomó otro.

(17) *Royatapana, ikinapaero roñaa jaka, abokiayitapaki riroori jaga, nokantitaparo naari, jaa, riroomachetaki irikaja ikinapaero riroori rabokiantari aboti obakira okiyakiro paerani karo rabokiapaero jaga.* (Lidia)

Me seguía, vino por acá, por el camino él, yo me vine por ahí, yo (otro camino), sí, en cambio (señalando el camino) por acá pasó él, donde ese camino, donde el camino que recién escarbó antes el carro por ese camino en ahí.

Riroomachetaki enlaza a y b:

- a. *Nokantitaparo naari*
‘Yo me dirigí por ahí.’
- b. *Irikaja ikinapaero riroori*
‘Por acá pasó él.’

En (18), Lidia relata cómo el espíritu malo se fue llevándose a la niña recién nacida.⁶⁴ Nuevamente *roma* cumple una función restrictiva al enlazar las premisas a. y b. Una de las conclusiones se señala a través de la implicatura en c.

(18) *Nokanta roori namakiro, eeniro ijeeki, eeniro ijeeki; tirenini ishitobape, nokanti: “¿iita royakobentakiro?”. Okantaka shoo, iyatantari roñaa rooma ratenaki roori.* (Lidia)

Yo lo hice a ella (lo que nació), ahí estaba, ahí estaba; en la tarde él salió, le dije: “¿qué estás esperando?”. Y sucedió (señala la hora que avanza) hasta que se fue ahora seguro lo siguió.

- a. *Iyatantari roñaa*
‘Él se fue ahora.’
- b. *Ratenaki roori*
‘Lo siguió ella.’
- c. *Te iyatantari apaniroeni*
‘Él no se fue solo.’

⁶⁴ Sobre los espíritus, léase Rojas (1994), Anderson (2002), Hvalkof y Veber (2005) y Jacinto (2009).

El conector define una restricción a la primera cláusula o a la conclusión que se desprende de ella. Esto no implica la negación o refutación de la misma, sino que expresa un reparo a lo dicho, una especie de objeción.

(19) *Ikanti ramatabiteri ikamakiriaka, “jantikoeni, jantikoeni, amashita riraga kaki maniti pirakacha” ikanti ikantaka echonkini jantakiri chonchoetanaki rojati rashitakotakiri **rooma** “pikoshekari rokaga pomonki ninkarika iraachari janta”.*

(Amalia)

Dicen que le estaba engañando, se hacía el muerto, “cállate, cállate puede venir el tigre si tú lloras”, dicen que él lo hizo un poco allá, se encogió después lo encerró “disimula este el niño quien sea quien llora allá”.

En (19), tenemos una narración, en la cual los personajes huían de un tigre. En ese contexto, *rooma* sostiene la siguiente relación de restricción:

- a. *Riragaki riroori echonkini*
'Había llorado él un poco.'
- b. *Pikoshekari*
'Él disimulaba.'

Finalmente, mostramos otro ejemplo con *rooma*.

(20) *Jee, iroña opokiro, okimitaka chapinki roori opokanae iroka kametsa nojeeki, pamini iroñaaka. Okemitaka pashini opokane nokoeratabita, ikanti shu, teekatsi **rooma** itsinantakari neentsite roñaaka.* (Gladis)

Sí, ahora ella viene, como esa vez ella viene esta, bien estoy, mira ahora. Otra vez cuando me vino yo me cuida, sonó shuu, nada, ahí fue cuando se levantó mi hijo ahora.

En (20), Gladis explica que ella se cuidaba para no quedar embarazada, sin embargo llegó a tener a su hijo.

- a. *Nokoeratabita*
'Yo me cuidaba.'
- b. *Itsinantakari neentsite roñaaka*
'Llegué a tener mi hijo ahora.'

De lo expuesto, podemos indicar que encontramos *roomache* en posición inicial e intermedia. La posición es importante para determinar las conclusiones del proceso

inferencial.

Cuadro 12. Contextualización de *roomache*

Roomache	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
	Posición inicial	✓	En posición inicial iniciando un turno conversacional ya sea motivado o por iniciativa propia.
	Posición intermedia	✓	En posición intermedia en narraciones y argumentaciones.
	Posición final	×	

Elaboración propia

Fuente: Corpus de trabajo

CAPÍTULO VII

KANTIMAITACHA

7.1. USO DE *KANTIMAITACHA*

Se creyó conveniente considerar este ítem léxico como uno de los principales conectores en la lengua asháninka debido a las referencias que existían sobre él y, también por nuestro conocimiento empírico de su uso con funciones similares al de *omaanta* y *roomache*; sin embargo, solo se obtuvieron siete registros en el corpus total, presentando así la menor cantidad de usos frente a los demás conectores ya analizados.

7.1.1. Aspectos morfosintácticos

Kantimaitacha es un término considerado propiamente ashéninka y ha sido descrito por Judith Payne (1989) y Mihas (2010), mientras que para el asháninka del Tambo-Ene, Kindberg (1980) considera como entrada léxica la frase *iro kantaincha*. La similitud entre ambos es clarísima, no solo por las glosas⁶⁵, sino porque ambos son resultado de la derivación de la raíz verbal *-kant* ‘decir, hacer, ser, suceder’.

Si bien este conector está asociado al establecimiento de una contraargumentación, tal parece que la carga principal está contenida en el sufijo *-imai*. Así, Judith Payne (1989: 245-246, 375) propone la siguiente segmentación morfológica para este conector: *kant-imai-t-ach-a* y denomina sufijo contraexpectativo a *-imai*, proponiendo como glosa para el conector la siguiente frase: ‘pero sin embargo sucedió’. Judith Payne (1989: 245-246) describe al sufijo *-imai* comparándolo con el sufijo frustrativo *-be*. Mientras que *-be* indica que la acción desempeñada por el sujeto no da el

⁶⁵ Véase el Cuadro 1 en el capítulo II.

resultado que este espera, *-imai* sugiere que el resultado de una acción se consigue a pesar de que haya alguna circunstancia adversa. Respecto a la variante *iro kantimaitacha*, Judith Payne señala, sin profundizar al respecto, que *iro* es un adverbio que también contiene el matiz contraexpectativo de *-imai*. Según esta argumentación, se trataría del adverbio del cual se desprenden las variantes halladas por Mihas (2010), *iro/iroma/irokia*, las cuales han sido citadas en el capítulo anterior y en el Capítulo II de esta tesis.

Dado el proceso de gramaticalización de este conector, los asháninkas pajonalinos conservan las siguientes variantes: *kantimaitacha*, *rokantimaitacha*, *kantimaeta*, y *rokantachari*, *kantacha* y *kantachari*. Se observa el proceso de contracción gramatical en *kantimaeta*, el de composición en *rokantimaitacha* y *rokantachari*, y el de flexión en *kantachari*.

7.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

En (21), Julio narra la historia de un curandero que viajó al mundo de los muertos donde casi fue devorado.⁶⁶

(21) *Itonkiyotakiri rokaga Kaminkaki ikoyimi royari, **rokantachari** apanipaeni inimotakiri.* (Julio)

Lo encontró este en el lugar de los muertos quería comerle, pero solo algunos estaban de acuerdo.

Se observa que el conector no introduce una objeción directa contra el enunciado anterior, sino contra la implicatura conversacional de lo dicho previamente.

a. *Ikoyimi royari kaminkaripaeni sheripiari*
'Querían comerse los muertos al sheripiari.'

⁶⁶ Sobre el *sheripiari*, curandero asháninka, puede consultarse Rojas (1994), Anderson (2002) y Hvalkof y Veber (2005).

- b. *Apanipaeni inimotakiri kaminkaripaeni*
'Solo algunos muertos estaban de acuerdo.'

Al final, deducimos que los muertos no se comen al curandero gracias al conector *rokantachari* que introduce la cláusula (b) *apanipaeni inimotakiri kaminkaripaeni* 'solo algunos muertos estaban de acuerdo'.

- (22) "*Eenitatsi matiyarensi*", *ikantanaki ñaa ikimita paerani, ikantanaki rokaga oetaka asheninka, oetaka asheninka kantacha rokaga, kantachari sheripiari antakitiri, ikantanakiri: "Rirootaki imatitakimi"*. (Julio)

'Hay enfermedad', dijeron, vieron los que escucharon antes, dijeron este los comuneros pero este, el curandero que lo hizo, él dijo: "él te brujeó".

En (22) *kantachari* establece una relación contraargumentativa en el sentido de que niega el primer enunciado donde se establece la existencia de una enfermedad, para introducir la existencia de la brujería:

- a. *Eenitatsi matiyarensi*
'Hay enfermedad.'
- b. *Rirootaki imatitakimi*
'Él te embrujó.'

En la cláusula a. el nominal *matiyarensi* se entiende como 'enfermedad', sin embargo la frase verbal *imatitakimi* implica que ésta ha sido producida por alguien más, por lo que se le considera un daño o brujería.

A pesar de que los datos no son cuantiosos, tenemos suficientes evidencias para señalar que a diferencia de *omaanta* y *roomache*, *kantimaitacha* se emplea solamente en construcciones en tiempo pasado e introduce hechos que se oponen a la conclusión que se obtiene del primer miembro de la relación contraargumentativa que se crea. Así en (23) tenemos:

- (23) *Tekatsi nokante nokemabitaka, nokemabita rokantacha naaka rokaga eeja nopokaki naaka, nopokaki naaka nokemabitaka apitsaterika apatite, nokantati: "eero apitsate akobakiro aka paerani"*. (Hilda)

Nada yo dije, solo escuchaba, escuché pero yo este después vine yo, vine yo escuché nos quieren quitar nuestra tierra, yo dije: “No nos van a quitar lo que hemos querido nosotros antes”.

- a. *Tekatsi nokante, nokemabitaka*
‘Nada yo dije, solo escuchaba.’
- b. *Nopokaki naaka, nokantati...*
‘Yo vine, dije...’

De a., tenemos que la hablante no llega a actuar, es una comunera en estado pasivo. El conector introduce b, un enunciado a través del cual se expresa que el sujeto cambia a un estado activo. Se refleja así la característica de suceso que contiene este conector.

(24) *Akemaki paerani rokantimaitacha nokemabita pimantaki Pascuari kipatsi.*
(Jameriqui)

Hemos escuchado antes, pero después escuché otra vez está vendiendo Pascual la tierra.

- a. *Akemaki aaka paerani*
‘Hemos escuchado antes.’
- b. *Nokemabita naaka*
‘Yo escuché otra vez.’

En (24), ocurre algo similar al caso anterior, del primer enunciado entendemos que existía un rumor, sin importancia para algunos. El conector realza un hecho que al principio carecía de trascendencia cambiando la orientación argumentativa, la venta de tierras pasa a tener mayor importancia.

En (25), tenemos un diálogo como contexto, donde el conector aparece en posición inicial relacionando lo previamente dicho por Fanny con la idea central que se quiere transmitir.

(25) **Fanny:** *Te piyoti paerani tekatsi maniti paerani janta pinampikite.*

No sabes antes si no había tigre antes allá en tu comunidad.

Omañawantzi: *Rokantacha paerani ari, tekirata niyoti paerani eeniro rokaga akatini.*

Pero antes todavía no sabía antes cuando estaba chibolo. (Sí sabía, pero no me daba cuenta porque era niño)

En este caso, no hay una oposición rotunda a lo previamente dicho sino una objeción, siendo este un caso de concesión, debido a que el contexto es distinto.

En cuanto a su posición en el discurso, esta es siempre intermedia.

Cuadro 13. Contextualización de *kantimaitacha*

Kantimaitacha	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
	Posición intermedia	✓	En todo tipo de discurso, donde se pretenda establecer una contraargumentación o contraste discursivo.

Elaboración propia

Fuente: Corpus de trabajo

CAPÍTULO VIII

OPOÑAAKA

8.1. USO DE *OPOÑAAKA*

Este conector es el que presenta más aristas en el análisis por derivarse de una raíz verbal y presentar diversidad en su proceso flexivo. Anderson (Payne, D. 1983) señala que *opoña* es de uso frecuente en las narraciones asháninkas; sin embargo, hemos detectado en nuestro corpus que la forma más frecuente es *opoñaaka*, seguido de *opoña*.⁶⁷

8.1.1. Aspectos morfosintácticos

Este conector posee la siguiente estructura: *o-poñ-aak-a* (3° persona femenino-raíz verbal-perfectivo-tiempo).⁶⁸ Su base es una raíz verbal que tiene los siguientes sentidos: proceder, venir, suceder, acontecer, comenzar;⁶⁹ además, su flexión como conector es la misma que presenta cuando cumple la función de verbo, entonces, ¿cómo saber que estamos ante un conector y no un verbo?

Primero es necesario señalar que consideramos como conector propiamente dicho a la forma *opoñaaka* por tener mayor número de realizaciones, porque al presentarse en relatos y describir hechos o eventos se justifica su flexión con el aspecto perfectivo y porque si todos los conectores son propensos a contraerse, la contracción de *opoñaaka* tiene que ser *opoña*. Los hablantes confirmaron esto, pues, *opoñaaka* puede

⁶⁷ Véase el Cuadro 9 en el Capítulo IV.

⁶⁸ No es común la realización del conector teniendo como prefijo pronominal la marca de la tercera persona masculina *i-*, lo cual es un indicio de la lexicalización de la forma *opoñaaka*. Nuestra hipótesis es que la distinción de género, del referente o de quien habla, queda relegada a segundo plano para dar paso a la función de enlace secuencial del conector.

⁶⁹ Este último sentido fue suministrado por los hablantes y no figura en los diccionarios consultados; nuestra hipótesis es que el significado de procesamiento de *opoñaaka* implica el suceso inmediato de un evento en la secuencia que origina tal como veremos en el siguiente apartado.

sustituir a *opoña* en todos sus contextos sin que haya un cambio manifiesto en la relación secuencial que establece.

No es sencillo determinar a simple vista si *opoñaaka* cumple un papel de conector o es el verbo de alguna de las cláusulas que están en relación de complementariedad. Se debe tener en cuenta que, en el predicado o sintagma verbal asháninka, el orden sintáctico es (Adv)VS o (Adv)VAO, según la transitividad del verbo. Por eso, si la cláusula en la que se encuentra *opoñaaka* tiene un sujeto femenino, es probable que el prefijo *o-* haga referencia a este sujeto y estemos ante un verbo principal o auxiliar; pero, también es posible que *opoñaaka* se ubique en la posición del adverbio y actúe como un conector. Por eso, reconocer la función de *opoñaaka* en posición inicial seguido de un verbo flexionado depende de la interpretación del contexto discursivo por parte del hablante y del oyente.⁷⁰

En Payne, D. (1983: 80-87), Anderson ya señalaba que es posible que *opoña* presente una flexión completa tal como lo haría si fuese un verbo; sin embargo, solo da un ejemplo. Algunas de las múltiples formas flexionadas que hemos encontrado son *opoñaaki*, *opoñaakari*, *opoñaakata*, *ipoñaaka*, *opoñantari*, *opoñantakari*, *ipoñantanakari*, *ipoñantakari*, *opoñanta*, *opoñantanaka*, pero con apenas una o dos realizaciones.⁷¹ Asumimos que la flexión ocurre tras la contracción silábica, así tendríamos a *opoña*, la forma contraída del conector *opoñaaka*, flexionándose con el modal *-ant*, el direccional *-an*, el perfectivo *-ak*, los modales temporales *-i*, *-a* y el relativo o referente masculino *-ri*. Por otro lado, llama la atención la forma *opoñaakata*, pues se flexiona con el sufijo *-ta*, de intensidad, presente en *eejatita* y *rojatita*. Este hallazgo contribuiría a fortalecer nuestra hipótesis sobre la forma estándar del conector

⁷⁰ Véase el Anexo 4 sobre algunas características gramaticales de la lengua asháninka.

⁷¹ El siguiente acápite muestra los contextos de realización de estas formas conectivas.

opoñaaka.⁷²

Es discutible la condición de conector o verbo de las formas flexionadas de *opoñaaka*. Sin embargo, demostraremos, en el siguiente análisis, que al momento de comprender el discurso asháninka, el significado de procesamiento que aportan los conectores se impone sobre el significado conceptual que puedan tener debido a la naturaleza de su raíz.

8.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

El análisis que se presenta a continuación muestra cómo el enfoque pragmático y los conceptos de significado contextual y de procesamiento son eficaces para describir y explicar el empleo de *opoñaaka* por parte de los asháninkas.

En (26), Bictoriano relata un suceso en su vida e inicia su comentario con el conector *opoñaaka*.

(26) ***Opoñaaka*** *rookakina pabani naari jeekana apaniroeni intani neentsite notsipatabitaka neentsitepaeni intani.* (Bictoriano)

Cuando me dejó mi papá a mí me quede solo solamente mis hijos estoy acompañado con mis hijos solamente.

Opoñaaka introduce a.

a. *Rookakina pabani naari*
'Me dejó mi papá a mí.'

La cláusula que sigue y con la cual se establece una secuencialidad es

b. *Jeekana apaniroeni*
'Me quedé solo.'

Luego, especifica que se quedó con sus hijos: *notsipatabitaka neentsitepaeni* 'estoy acompañado con mis hijos'. El conector cumple la función de relacionar dos cláusulas en una secuencia temporal y la posición de *opoñaaka* al inicio de una de las

⁷² Confróntese la información aquí brindada con la que ofrece Mihás (2010: 247-248).

cláusulas implica la trascendencia del evento narrado.

Continuando con su relato, Bictoriano nos relata cómo llegó a vivir un tiempo en Oventeni.⁷³

(27) *Paerani imanataka pabani nonampiki paerani imanataka pabani jeee, imanata pabani **opoña** nopokantari jaka amantanari nanani eeniro nokataki jaka ojeekapana Oventeniki.* (Bictoriano)

Antes se tiraba mi papá en mi comunidad antes se tiraba mi papá si, se tiraba mi papá por eso comencé a venir acá me trajo mi mamá cuando era chiquito acá estábamos en Oventeni.

Las cláusulas que el conector une en una secuencia son

- a. *Paerani imanataka pabani nonampiki*⁷⁴
'Antes se tiraba (luchaba) mi papá en mi comunidad.'
- b. *Amantana nanani Oventeniki*
'Me trajo mi mamá a Oventeni.'

En este caso *opoña* introduce b. estableciendo una secuencialidad temporal y resaltando este evento sobre el anterior.

Asimismo, Bictoriano narra acerca de la fundación del anexo Kirahuanero, considerado una comunidad por sus pobladores.⁷⁵ Nótese, en el ejemplo (28), que el elemento que estamos considerando nexa entre dos eventos presenta en su estructura la flexión de la raíz verbal *-poñ-*, además presenta la forma *i-* como prefijo pronominal, la misma que hace referencia a un ente masculino. No obstante, no se trata de un verbo, sino de una variante del conector *opoñaaka*.

Veamos cuáles son las cláusulas que se relacionan secuencialmente gracias al significado de procesamiento que aporta esta forma lingüística.

⁷³ Oventeni es un centro poblado de colonos ubicado en el Gran Pajonal. A su alrededor se ubican las comunidades nativas ashéninkas. Véase Anexo 2. Mapas

⁷⁴ *Imanataka* de raíz verbal *-manat-* significa tirar con arco y flecha y la expresión se refiere a las luchas entre ashéninkas que solían darse en los pajonales.

⁷⁵ Kirahuanero es un anexo de la comunidad nativa Catoteni, su reconocimiento formal como anexo y dirección a cargo de sus pobladores fue impulsado por Rómulo Leiva, el yerno de Bictoriano.

(28) *Romulo rabakiro neentsite rokaga Enriqueta jee rootaki nashi neentsite naari, ajee, rashintotapakina, ijeekantapakari rirori ipoñantakari iyotantakari nampitsi jaka. Paerani tekatsi nampitsi.* (Bictoriano)

Rómulo se juntó con mi hija este Enriqueta sí ella es mi hija de mí, sí, se juntó, por eso se quedó él por eso comenzó a ser una comunidad acá. Antes no había comunidad.

De (28) tenemos las siguientes cláusulas:

a. *Romulo rabakiro neentsite rokaga Enriqueta*
'Rómulo se juntó con mi hija este Enriqueta.'

b. *Ijeekantapakari rirori*
'Por eso se quedó él.'

c. *Iyotantakari nampitsi jaka*
'Él (ellos) conoció(eron) una comunidad acá.'

Teniendo en cuenta el proceso de comprensión, observamos que la forma flexionada de *-poñ-* no describe una acción por parte del tópico principal de la narración, que es Rómulo, sino que introduce un evento importante que da cuenta del establecimiento de una comunidad, un hecho que conocen todos los habitantes de Kirahuanero, pues es parte de su historia y desarrollo social.⁷⁶ Rómulo es considerado el líder ashéninka que fundó Kirahuanero como anexo de la comunidad Catoteni. Así, la expresión *ipoñantakari* marca una secuencia ente b. y c.

En (29), Lidia relata la depresión de su esposo a causa de la muerte de su hermano, y cómo se llega a suicidar sin que ella pueda impedirlo.

(29) *Ikanti tonkachari ishinetenchari isheninka opoñantanaka ishineperotanakari eerimi imetitakotyarimi, tema ari nobetikaerimi naari.* (Lidia)

Dice lo que se baleó por depresión su hermano por eso tomó la decisión de matarse si no hubiese sucedido, seguro iba arreglar yo.

Opoñantanaka cumple la función de conectar dos ideas en una relación de secuencialidad. Así, se entiende que primero ocurre a. y luego b.

⁷⁶ Véase el Anexo 1: El Gran Pajonal

- a. *tonkachari ishinetenchari isheninka*
'Se baleo por depresión su hermano.'
- b. *ishineperotanakari*
'(El esposo de Lidia) tomó la decisión de matarse.'

Los sujetos son distintos en ambos casos. En a. se trata del cuñado de Lidia y en b. de su esposo. Coincidentemente se señala que a. es la causa de que ocurra b.

En (30), Gladis relata cómo es la relación con su madre y describe lo que hicieron un día. *Opoñaaka* separa los eventos marcando secuencialidad temporal que se ve apoyada por la presencia de *pashini* 'otro' que permite inferir que el siguiente evento ocurre un día distinto al del primero.

- (30) *Okantana: "Tsame atsamaete", noyatsiro, opoñaaka pashini, niate janta notsipataro nameni iria jaa noboshikatsi tsimeri nopokapae notsipataro nana nobaro nokatsi naaka nana.* (Gladis)

Ella me dijo: "vamos a cultivar", yo le seguí, después otro día, me fui por allá junto con ella a buscar esto, a buscar pajaritos, regresé junto con mi mamá para comer las dos con mi mamá.

En el siguiente caso, Gladis precisa que buscar pareja fue su iniciativa y no la de sus padres.⁷⁷ Explica cómo llegó a tener esposo y emplea el conector *opoñaaka* para remarcar que los hechos que narra son secuenciales en el tiempo.

- (31) *Naaka yotashitakara opoñaaka noñaakiri janta iroori, ikanti: "Pipokanaki, akinkiabete", ikinkiabetakane, ikantana "Iroñaayimi".* (Gladis)

Yo quería conocerlo, después yo lo vi allá a él, dijo: "Ven, vamos a conversar", conversamos, volvió a decirme: "Ahora casémonos".

- a. *Yotashitakara naaka*
'Yo quería conocerlo.'
- b. *Noñaakiri naaka iroori janta*
'Lo vi a él allá.'

Opoñaaka también ocurre en secuencias descriptivas. En (32), se relata cómo se hacen las cushmas:

⁷⁷ Confróntense con la información dada por Anderson (2002) sobre el matrimonio entre asháninkas.

(32) *Niyotsiro naaka señorita, notejeti matsantsi notejeti bakira nokirikiro, nokirikiro roka eejati roori namiro katsatiro, nokantiri jaka, namiro katsatiro kijotsatanaki, nokantakiro jaka mataka nokantakiro jaka nokanta **opoñaaka** nanantyarori matsantsi, nanantyarori matsantsi nopotsotabakirota.* (Lidia)

Yo sé señorita, yo tejo cushma (ropa tradicional) yo tejo primero hilo, hilo este después a esta lo trenzo en unos palitos así yo lo hago acá, lo trenzo en el palo para que se ponga duro, así lo hago acá y ya está, así lo hago acá, después para llevar la cushma, para llevar la cushma yo la pinto.

- a. *bakira nokirikiro*
'Primero hilo.'
- b. *eejati roori namiro katsatsiro... mataka*
'Después lo trenzo en unos palitos... ya está.'
- c. ***opoñaaka** nanantyarori matsantsi nopotsotabakirota*
'Después para llevar la cushma la pinto.'

Mataka —'listo', 'ya está'— marca el final de una secuencia de eventos y *opoñaaka* inicia algo nuevo, pero relacionado a lo anterior, pues introduce una descripción que es parte de la elaboración de la cushma.

En (33) *opoñaaka* introduce un evento que aún no se concretiza, pero que se establece como posibilidad formando así una secuencia con lo dicho anteriormente.

(33) *Teekirata roka ijeekabaki riroori inampiki, nojeekai naaka nonampiki, **opoñaaka** nanakiri, roñaaka ipokapaki nonampiki jeekapaki, nojontatapakari apiite.* (Gladis)

Todavía este, todavía está él en su casa, yo estoy en mi casa, después de que nos juntemos, él vendrá a mi casa y se quedará y estaré juntamente con él, los dos.

Las premisas que intervienen son

- a. *ijeekabaki riroori inampiki*
'Él está aún en su comunidad.'
- b. *nojeekai naaka nonampiki*
'Yo estoy en mi comunidad.'
- c. *nanakiri*
'Yo me junto con él.'
- d. *ipokapaki nonampiki*

‘Él ha de venir a mi comunidad.’

- e. *jeekapaki nonampiki*
‘Él se ha de quedar en mi comunidad.’

Opoñaaka introduce c. como un quiebre en la narración para pasar a otro evento, así la secuencia de hechos narrados no solo es temporal, sino también establece cambios de estados y eso es algo sencillo de deducir de lo expuesto hasta ahora, respecto a este conector.

Tekori narra su primera experiencia en la caza⁷⁸ y al emplear *opoña* reintroduce *niataki antamiki* ‘me fui al monte’ para, se ese modo, establecer un nexo con lo que sigue en la narración: *noñaakiro rokaga jeekinkaro ikanti antamiki* ‘vi la fruta que está en el monte’. La posición de *opoña* en el enunciado refleja el énfasis que recae sobre la cláusula que introduce que coincide con el tópico de la conversación.

- (34) *9 o 10 ojarentsi, ro niate antamiki, opoña niataki antamiki noñaakiro rokaga jeekinkaro ikanti antamiki shintsiriniki rokari tsimeripaeni.* (Tekori)
9 o 10 años, de esa edad fui al monte, después que fui al monte vi este que hay en el monte es la fruta lo que come los pajaritos

En el caso (35), observamos un contexto narrativo conformado por dos citas directas en donde *opoña* marca una pausa para introducir la segunda cita:

- (35) *Iyatashitanaka ikijabetananki rirori konkini okijana iñanatana janta noshinkitabeta iñanatana ikanti: “Ari nokoshikakimi. Eero nokemanakimi eeroka ebankari”. Opoña ikantanaki roka: “Tsame ate”... (Omañawantzi)*
Se fue no más me molesto ellos mi suegro me molestaba me hablan allá donde yo tomo me habla me dice: “Yo te voy a robar. No te voy a hacer caso eres un muchacho”. Después les dijo este: “Vamos irnos”...

Las citas son:

- a. *“Ari nokoshikakimi. Eero nokemanakimi eeroka ebankari”*
“Yo te voy a robar. No te voy a hacer caso eres un muchacho.”

⁷⁸ Sobre la iniciación de los niños en la caza, léase Anderson (2002) y Hvalkof y Veber (2005).

- b. “*Tsame ate*”
“Vamos irnos.”

La primera cita tiene como objeto a Omañawantzi, es decir, está dirigida hacia él; la segunda cita está conformada por un verbo modal que indica propuesta, orden y va dirigida a los hijos de Omañawantzi. En ambas citas, el sujeto es el suegro de Omañawantzi y el conector enlaza ambas citas en un continuum dentro de la narración para señalar distintos actos de habla.

Finalmente, tenemos una descripción de cómo se hace el techo de una casa. En este contexto, Andrés emplea *opoñaaka* para separar dos etapas en el proceso de recolección del palmiche: primero la elección del palmiche y luego el corte, lo que implica un cambio de estado en el elemento y en la secuencia de hechos narrados.

- (36) *Naakiro, nonoshikakiro ijeekantapakiri kapashi, noshikantarori. Opoñaaka jatakina nocheki kapashishi.* (Andrés)

Lo jalo, lo amarro para que esté el palmiche (paja para hacer la casa) para amarrar. Y comienzo yo voy a cortar el palmiche.

Aunque *opoñaaka* es interpretado como “comienzo”, no es un verbo, pues su flexión no guarda concordancia con los demás componentes sintácticos, es decir, no contiene los referentes de la primera persona singular en asháninka.

8.1.3. Consideraciones finales

No es posible determinar el significado procedimental de *opoñaaka* desde una perspectiva de análisis superficial de estructuras sintácticas o teniendo como único marco las traducciones ofrecidas por hablantes asháninkas. Sin embargo, desde una perspectiva pragmático-cognitiva, lo que se nos presenta es un abanico de posibilidades que aluden a funciones como consecuencia o inicio de un evento. Analizar un conector, en esta lengua, implica un acercamiento a la cognición asháninka a través de

expresiones culturales manifestadas mediante el habla.

Al evaluar porqué, en algunos casos, en la comprensión del conector prevalece una relación de causa-consecuencia, resulta que hay información semántica explícita de tal relación contenida en el sufijo modal *-ant*, presente en la forma flexionada del conector *opoñaaka*. Asimismo, este contenido puede explicitarse con otro conector; tenemos la frase *irootaki opoñantaka* o *irootaki opoñaaka* ‘por eso, después’ posible de reemplazar al conector que aparece en los casos (28) o (29), por ejemplo. Esta secuencia de conectores no es común en el discurso asháninka; sin embargo, es empleado por los hablantes para explicar la comprensión de ciertos enunciados.

Finalmente, la posición que ocupa a nivel de cláusula es la primera, por ello Anderson (Payne, D. 1983) lo denomina *verbo adverbial*, a nivel discursivo consideramos que ocupa una posición intermedia entre los enunciados que relaciona, pues, al introducir una secuencia asocia esta a lo previamente dicho creando una sola unidad de información.

Cuadro 14. Contextualización de *opoñaaka*

Opoñaaka	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
	Posición inicial	✓	En relatos, descripciones y argumentaciones ubicándose en una posición intermedia, relacionando enunciados secuencialmente.
	Posición intermedia	✓	La posición inicial se reserva para reiniciar un relato inconcluso o mostrar una secuencialidad inversa.
	Posición final	×	

Elaboración propia

Fuente: Corpus de trabajo

CAPÍTULO IX

ROJATI

9.1. USO DE *ROJATI*

Este conector es registrado como adverbio en el *Diccionario ashéninca* de David Payne (1980) y su glosa correspondiente es ‘recién’ y ‘hasta’. Judith Payne (1989: 286) señala que *irojati* es un adverbio que indica el fin de una acción y el inicio de otra, la traducción que ofrece consigna la siguiente glosa: ‘por consiguiente’ y ‘así es’.

Al igual que *irootaki*, su realización en el área del Gran Pajonal es *rojati* y no *irojati*. Prueba de ello, es que no se halló en la muestra analizada ninguna realización de esta última variante.

9.1.1. Aspectos morfosintácticos

Rojati posee una estructura morfológica relacionada con *irootaki* y aunque guarda semejanza con *eejati* lo único que podemos señalar, según un análisis morfológico de su estructura, es que esta palabra está asociada a entes femeninos y neutros como rasgo referencial que conserva de la forma *roja* ‘eso, esa’ como pronombre demostrativo;⁷⁹ entonces, la forma *rojati* sería producto de la derivación de ese pronombre: *roja-t-i* (pronombre-epéntesis-tiempo).

Ya que *rojati* está asociado a un rasgo de referencialidad femenina, es decir, generalmente posee una referencia implícita asociada a entes femeninos, puede cumplir la función de pronombre femenino y no de conector, tal como ocurre en (37) donde la

⁷⁹ Así lo señala David Payne en su *Diccionario Ashéninca* (1980: 66).

hablante señala directamente a sus hijas a la vez que profiere la frase *rojati irona* ‘ella allá’.

(37) *Ari nokantabitakari: “Eero pitsonkia, tekatsi, oshekitaki peentsite, piñirora iroka”. Rokakontatanaro reentsite: rojati irona, rojati irona, jatatate kirinka.*
(Lidia)

Así, le había dicho: “No te baleas, no, ahí tienes bastante tus hijas, mira ella”. Me dejó sus hijas: ella allá, ella allá, también lo que se fue a Ucayali.

Volviendo a su función de conector, es propenso a contraerse como *roja* y puede flexionarse con los sufijos *-kia* y *-ta*, tal como se aprecia en *rojatikia* y *rojatita*.⁸⁰

9.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

Rojati y *opoñaaka* son aparentemente sustituibles el uno por el otro, en un determinado contexto, ya que ambos son conectores secuenciales del asháninka. Dada las características morfológicas de *opoñaaka* podemos decir que su empleo se basa en la intención de remarcar el inicio de un evento respecto a uno anterior estableciéndose así una secuencialidad jerárquica, es decir, el enunciado que introduce el conector es fundamental para obtener la conclusión final en el proceso inferencial. Sin embargo, la secuencialidad que establece *rojati* no es jerárquica, sino igualitaria; es decir, el orden de los enunciados, respecto al conector, no altera la comprensión final de los mismos, además, este conector posee un claro matiz referencial asociado a secuencias donde se cambia de locación.

En (38), tenemos el uso reiterado del conector *rojati* que manifiesta una separación de cada enunciado y los relaciona secuencialmente.

(38) *Nopokaki jaka rojati nantabotatapaka jaka niabitaka escolaki rojati noñantakari nayiri roja nantakari.* (Enriqueta)

⁸⁰ Sobre el significado del sufijo *-ta*, revítese la información brindada en el capítulo II, y el Cuadro 29, en el Anexo 4.

Vine acá y después crecí acá estuve yendo a la escuela y después lo encontré mi esposo y después me junté.

Esta forma del discurso revela una enumeración de situaciones, las cuales no presentan jerarquías, sino que toda la información tiene la misma importancia.

- a. *Nopokaki naaka jaka (Kirahuaneroki)*
'Yo vine acá, a Kirahuanero.'
- b. *Nantabotatapaka naaka jaka (Kirahuaneroki)*
'Yo crecí acá, en Kirahuanero.'
- c. *Niabitaka naaka escuelaki (pashiniki nampitsi)*
'Yo iba a la escuela, a otra comunidad.'
- d. *Noñantakari naaka nayiri*
'Yo encontré al que está conmigo.'
- e. *Nantakari naaka iriroori*
'Yo me junté con él.'

En (39), se observa otro caso de uso reiterado del conector *rojati*. En esta ocasión, Omañawantzi relata su permanencia estacionaria entre las comunidades Bajo Chenkorini y Kirahuanero buscando ser admitido como comunero en una de ellas.

(39) *Nojeekaki... nojeekabitaka, nojeekabitaka,⁸¹ roja nopokanta, roja eeja nojeekapa Bajo Chenkorini roja eejati namitapaero nampitsi.* (Omañawantzi)

Me quedé, estuve y estuve, y después me vine también me quedé en Bajo Chencorini y después también volví en esta comunidad.

El conector *roja* separa eventos que ocurren en distintas locaciones, esto porque *rojati* implica la permanencia en un lugar para luego pasar a otro lugar. Así tenemos que introduce b, c y d, y enfatiza la secuencialidad de la narración.

- a. *Nojeekabitaka naaka Bajo Chenkorini*
'Yo me quedaba en Bajo Chencorini.'
- b. *Nopokanta naaka Kirahuanero*
'Yo vine a Kirahuanero.'

⁸¹ La repetición de frases verbales indica que el hecho descrito tuvo lugar durante un periodo de tiempo prolongado.

- c. *Nojeekapa naaka Bajo Chenkorini*
'Me fui a quedarme en Bajo Chencorini.'
- d. *Namitapaero naaka nampitsi*
'Volví a buscar comunidad.'

En (40) y (41), las hablantes emplean *rojati* en un contexto que implica locaciones distintas. En ningún caso, *rojati* establece una secuencialidad jerárquica.

- (40) *Nojeekabitaka pashiniki ikanti nonampiki Chañariteki. **Rojati** nopokanta jaka noñapakiro nana ojeekeyini ikantaki nayiri, eero ate janta ari ajeekapae jaka...*
(Enriqueta)

Estuve en otra dice en otra comunidad, en Chañarite. Y después vine acá (Kirahuanero) le vi mi mamá que vivían me dijo mi esposo, no vamos ir allá acá vamos a vivir acá...

Se entiende que *rojati* marca el fin de una etapa (a) y el inicio de otra (b), tal como ocurre en el ejemplo (39).

- a. *Nojeekabitaka Chañariteki*
'Yo estuve viviendo en Chañarite.'
- b. *Nopokanta jaka (Kirahuaneroki)*
'Yo vine acá, a Kirahuanero.'

- (41) *Nojeekapaki, nojeekapaki Kiteriaboki, nojeekapaki Kiteriaboki, **roja** nojeekantabitariki Mapariki roñashirenkakina baka royitanaro nobaniri.*⁸²
(Maruja Wariari)

Yo vivía, vivía en Quiteriavo, estaba en Quiteriavo y después estuve en el pajonal Mapari me fastidiaban vacas comía mi yuca.

En el caso (41), el conector *roja* conecta los siguientes enunciados:

- a. *nojeekapaki Kiteriavoki*
'Yo estaba en Quiteriavo.'
- b. *nojeekantabitariki Mapariki*
'Yo estuve viviendo en el pajonal Mapari.'

En (42), *roja* evidencia una clara secuencialidad asociada a distintas locaciones con una jerarquía menor respecto a la relación de causa-consecuencia que se hace

⁸² Variante léxica de *noyaniri* 'mi yuca'. Sobre los procesos morfofonológicos de la lengua asháninka, pueden revisarse los trabajos de David Payne (1982) y Elsa Vilchez (1996).

explícita a través del sufijo *-ant* en *nopokanta*. Este sufijo establece paralelamente una relación de causa consecuencia entre la muerte de la esposa y la salida de Janteni.

(42) *Rokaga okamaki naari rokaga notipatari opoña janteniperotari. Nojeekaki okamaki naari notipatari **roja** nopokanta.* (Omañawantzi)

Este se murió de mi este la que me acompaña (mi esposa) era de Santeni. Vivía en ahí cuando se murió la que me acompaña (mi esposa) por eso me vine.

a. *Nojeekaki Janteniki*
'Yo vivía en Janteni.'

b. *Nopokanta naaka Kirahuaneroki*
'Por eso me vine a Kirahuanero.'

En (43), se relata la intención de llevar a cabo dos acciones. *Rojati* establece una secuencia de acciones que se llevará a cabo como parte de un itinerario.

(43) *Nayiri janta nocharineki iroñaaka **rojati** jatanaki Amaliakinta.* (Fanny)

Yo voy a llevarle allá en mi abuelito ahora y después voy a ir allá en Amalia.

Igualmente, *rojati* se emplea en la numeración de acciones describiendo alguna actividad como ocurre en (44) y (45). No obstante, este conector no introduce el final de una secuencia.

(44) *Roñaaka nochekaboti, nobapintaki oshekitaki **rojati** noshikantaka maabeni; namini shibitsa antamiki, jatakina naminaminati **roja** noshikaparo...* (Andrés)

Ahora corto y lo carreo cuando está bastante y después lo amarro todo lo amarro; busco el bejuco en el monte y me voy busco y busco, y después sigo amarrando...

(45) *Rokaga nimpitatio naari noshitashi, nimpitatakero **roja** nobetikantakaro teka kameetsanaki.* (Lolita)

Este lo trenzo yo mi estadero, lo trenzo y después lo arreglo si no está bien.

En (46), el conector enlaza los actos comunicativos propios introducidos mediante el verbo *-kant-* 'decir' en una secuencia de eventos.

(46) *Ikanti okantakiro: "¿Cha pikoyi?"—"piyoteinaro, piyoteinaro"; ikanti **rojati** okantanakaro: "Paminakotenaro naari", ikantakiro otapotakiro antabeti,*

antabeti... (Amalia)

Dicen que ella le dijo: “¿Qué quieres?”—“enséñamelo, enséñamelo”; dicen que después ella dijo en respuesta: “Míramela a mí”, lo hizo dando vuelta haciendo, haciendo...

La función del conector *rojati* es enlazar las cláusulas a y b como parte de la narración de Amalia. Al respecto, debemos señalar que el prefijo *o-*, en los verbos principales, indica un referente femenino, pero en ambos casos ese referente es distinto.

- a. *Okantakiro...*
'ella le dijo...'
- b. *Okantanakaro...*
'ella (otra persona) le dijo en respuesta...'

En (47), Carmina explica cómo se hace un orificio en el labio inferior para colocarse un ornamento y emplea *rojati* para señalar actos distintos en ese proceso.

(47) *Notobiriashitaka rojati nantakarori okarentsatanaki.* (Carmina)

Lo corto y después lo hago y se hace resbaloso.

Respecto a la ubicación de *rojati* en el discurso, mostramos el Cuadro 15 que ofrece una sinopsis de su posición.

Cuadro 15. Contextualización de *rojati*

	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
Rojati	Posición intermedia	✓	Sucede en todo tipo de discurso donde se manifiesten enunciados que se enlacen secuencialmente. La posición es intermedia, marcando un estricto orden en el acontecimiento o descripción de hechos y eventos.

Elaboración propia

Fuente: Corpus de trabajo

CAPÍTULO X

IROOTAKI

10.1. USO DE *IROOTAKI*

Este conector es de uso muy frecuente; focaliza determinada información entre los enunciados enlazados por una relación de causa-consecuencia. El principal problema que presentó su identificación fue la doble función que cumple teniendo como base su referencialidad a un evento o hecho anterior. *Irootaki* es una frase pronominal verbalizada que hace referencia a un ente femenino o neutral y ese significado conceptual, que se trasluce en su estructura morfosintáctica, también influye cuando actúa como focalizador del enunciado que constituye la causa en una relación de causa-consecuencia.

10.1.1. Aspectos morfosintácticos

Irootaki se realiza fonéticamente como *rootaki*. Este hecho es común en la variedad del asháninka que estamos analizando, donde el fonema /r/ ocurre en posición inicial y las palabras que inician con /ir/, generalmente el prefijo de tercera persona masculino o poseedor, presentan elisión o metátesis de la vocal inicial (Vílchez 1996). Entonces, *rootaki* presenta mayor número de realizaciones frente a *irootaki*.⁸³

Segmentar la palabra *irootaki* nos permite observar que se trata de un pronombre verbalizado cuya estructura es *iroo- t -ak -i*, donde *iroo-* es la raíz pronominal que hace referencia a un ente femenino, viene del pronombre *iroori* ‘ella’; *-t* es el segmento epentético, *-ak* es el perfectivo e *-i* indica tiempo.⁸⁴ Payne (1980) señala que es un verbo

⁸³ Véase el Cuadro 9 en el capítulo IV.

⁸⁴ Véase el Anexo 4 sobre algunas características gramaticales de la lengua asháninka.

y es el primero en considerar esta forma como un ítem léxico al incluirlo en su diccionario.

Rootaki puede cumplir parcialmente la función de un pronombre de tercera persona femenino o hacer las veces de conector entre dos cláusulas que guardan una relación de causa-consecuencia. Mihas (2010: 266) señala que esta relación se da con la cooperación de los sufijos *-ant* y *-ri* presentes en la flexión del verbo de la cláusula subordinada y denomina a este enlace *resultativo*.

Como conector, diremos que se contrae en *roota* —al igual que los demás conectores, observamos que se trata de una contracción silábica— y en su proceso flexivo actúan los sufijos *-ra*, *-ri*, *-kia* y la combinación de estos, *-riki* y *-rakia*, donde *-kia* es el sufijo sorpresivo, mientras que *-ri* y *-ra* son sufijos referenciales, *-ri* es referente de un ente masculino y *-ra* es un sufijo referente de lugar.⁸⁵

El análisis de *irootaki* permite ver cuándo se trata de un pronombre verbalizado y cómo es que cumple la función de conector.

10.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

Veamos ahora la funcionalidad de *irootaki* como conector consecutivo en el discurso asháninka. En (48), tenemos que Andrés narra cómo llegó a vivir a Kirahuanero, señalado por el adverbio de lugar *jaka*:

(48) *Nojeeki Bajo Chencoriniki, te nomatiro nojeeki nokiantapari jaka konkiki ari ijeeki konki jaka rirori noshintotiri. Rootaki opoñantari nojeekantapari roñaaka jaka.* (Andrés)

Volví vivir en Bajo Checorini, no me acostumbré vivir por eso dentro acá en mi suegro así vivía mi suegro acá él lo que estoy con su hija. Por eso comencé quedarme ahora acá.

⁸⁵ La forma *rootakiri* no es considerada aceptable como variante del conector *rootaki* porque su significado es ‘lo alumbró’.

- a. *Te nomatiro nojeeki Bajo chencoriniki*
'No me acostumbre vivir en Bajo Chencorini.'
- b. *Ijeeki konki jaka (Kirahuanero)*
'Vivía mi suegro acá.'

Implicatura:

- c. *Arika ijeeki konki Kirahuaneroki, eejati aabiake ajeeki Kirahuaneroki.*
'Si mi suegro vive en Kirahuanero, mi esposa y yo podemos vivir en Kirahuanero también.'⁸⁶

La relación causa-consecuencia se establece entre la implicatura c., que se obtiene de a. y b., y la cláusula d. encabezada por *rootaki*:

- d. *opoñantari nojeekantapari roñaaka jaka.*
'Después, vine a quedarme acá.'

Se observa que en la relación de causa-consecuencia no solo aparece el conector sino también la flexión que hacía notar Mihás (2010) en el verbo principal (*-ant...-ri*). En ese sentido, la función del conector *irootaki* sería focalizar la información dada con anterioridad, es decir, enfatizar la causa sobre la consecuencia para la comprensión final del discurso. Por otra parte, existe la posibilidad de que *rootaki* se refiera a la esposa de Andrés, *noshintoti ikonki* 'la hija de su suegro'; sin embargo, la relación de causa-consecuencia se establece por encima de la relación de correferencialidad. Apoya esta conclusión lo que entienden los asháninkas al escuchar este enunciado y la prueba de inversión de los miembros discursivos que une *irootaki*.

- d. *Opoñantari nojeekantapari roñaaka jaka, ijeeki konki jaka rirori noshintotiri.*
'Comencé ahora a vivir acá porque acá vivía mi suegro, lo que estoy con su hija'

Al invertir los miembros discursivos que forman una relación de causa-consecuencia, se establece una relación causal entre ambos siendo imposible situar *irootaki* entre los enunciados. Esta prueba garantiza el significado de procesamiento de

⁸⁶ Es más fácil establecerse en la comunidad donde viven los padres que hacerlo en otra donde no hay familia.

irootaki como conector consecutivo.

A primera vista no es del todo clara la función de *irootaki* como conector, hay que desmenuzar los miembros discursivos involucrados. En (49), mostramos un contraejemplo; Andrés expresa su deseo de tener en la comunidad una profesora bilingüe que enseñe en asháninka; *rootaki* introduce una paráfrasis de lo dicho antes y está en posición de anáfora respecto a su referente que es la idea de contar con una profesora bilingüe en la comunidad. A diferencia del caso anterior, aquí *rootaki* sí está cumpliendo la función pronominal referencial en la cláusula que se encuentra.

(49) *Naaka nokoyi profesora yoterini neentsite opoki yotantiri rokaga apantekira, añanekira nokemitaka naari, rootaki nokoyiri opoki profesora rooperori yoterini neentsite.* (Andrés)

Yo quiero una profesora para que les enseñe a mis hijos que venga lo que sabe este en nuestro dialecto, lo que hablamos como yo, eso quiero que venga una profesora buena para que les enseñe a mis hijos.

Igual ocurre en el ejemplo (50) y coincidentemente se trata del mismo tópico; esta vez en una asamblea comunal un comunero manifiesta su deseo de contar con un docente bilingüe en la comunidad. En ambos casos, *rootaki* enfatiza el deseo del comunero que es tener un docente bilingüe en la comunidad para beneficio del aprendizaje de los niños. El caso mostrado en (50) sustenta lo planteado en (49), además, el contraste que se da en ambos casos en cuanto al género del docente bilingüe —profesora en (49) y profesor en (50)— confirma que *rootaki* es correferente con la idea central que comunica el hablante y no específicamente con el docente bilingüe.

(50) *...nokante naari ipoki profesor yotirori apantekiri iyotancharori atomi iyotancharori ijankinabete rootaki nokoyiri, tema maabeni tee ayobeti, rootaki nokoyiri neentsite iyoti.* (Comunero 1)

... digo yo quiero que venga un profesor que sabe nuestra idioma para que sepa nuestros hijos para que sepa escribir eso quiero, casi todos no sabemos, eso yo quiero que mi hijo sepa.

Asimismo, respecto a los casos (49) y (50), observamos que los verbos principales de las cláusulas que contienen la forma *irootaki*, no presentan en su flexión la secuencia de sufijos *-ant...-ri*, que resulta ser primordial en el establecimiento de la relación de causa-consecuencia.

En (51), el carácter de marcador consecutivo de *irootaki* es más claro que en (48). En este caso, la consecuencia introducida con *rootaki* es el final de un proceso, pero la presencia del conector hace que el oyente se concentre principalmente en el proceso y no en el fin.

(51) *Ikanti rokaga yotirori roori ontyabete eekiro obametsayiro aminakotero akante jakami kantetiro ontyabete jaka kantetiro ya rootenti ayiro arikia anakiro ari ninka ñaaki pashini janta yaanakiro ninka ñaaki pashini anakiro omatiro pashinipaeni rootaki roña ikanti iyotayitantarori.* (Lolita)

Dice este lo que sabía ella tejer más enseñaba lo que ha mirado nosotros acá hacíamos así se hace y estira así se hace ya va comenzar llevar cuando lleva ya quien lo ve otro allá ya lleva quien lo ve otro lleva ya hacen otros por eso ahora dice hemos aprendido.

Tenemos las siguientes premisas que corresponden a la forma en que las mujeres aprenden a tejer:

- a. *yotirori roori ontyabete*
'Lo que sabe ella tejer.'
- b. *obametsayiro aminakotero*
'Ella lo enseña lo que ha mirado.'
- c. *ninka ñaakiro pashini janta yaanakiro*
'Quien lo ve, a otra allá lo lleva.'
- d. *omatero pashinipaeni*
'Lo hacen otras.'

El enunciado introducido por *rootaki* y la presencia de los sufijos *-ant...-ri* en la flexión del verbo principal evidencian que se trata de la consecuencia de lo dicho previamente.

- e. *roña* *iyotayitantarori*
'Ahora hemos aprendido a tejer'.⁸⁷

Gracias al empleo de *rootaki*, el hablante focaliza la información dada en a, b, c y d. sobre e.

En (52), se muestra un caso en el que una premisa es la causa directa. En este caso, *irootaki* se flexiona como *rootakira* y aunque puede correferir con *baka*, mostraremos que en realidad introduce una consecuencia.

- (52) ...*nojeekantabidakari mapariki roñashirenkakina baka, royitanaro nobaniri, nokananta*: "Tsame aate Janteniki", ***rootakira*** *nopokantari, roñaaka jaka nojeekaperotantapakari, roñaaka jaka jee tekatika baka...* (Maruja Wariari)
...estuve en el pajonal Mapari, me fastidiaban vacas, comía mi yuca, yo dije: "Vamos en Santeni", por eso vine, ahora acá estoy viviendo bien, ahora acá sí no hay vaca...

La premisa a. sitúa el lugar donde ocurrieron los hechos narrados en b. y c., pero solo b. es la premisa causal, c. es una cláusula complementaria que especifica b.

- a. *nojeekantabidakari mapariki*
'Yo me estaba quedando en Mapari.'
- b. *roñashirenkakina waka*
'Me fastidiaban las vacas.'
- c. *royitanabo bakapaini nobaniri mapariki*
'Las vacas comían mi yuca en Mapari.'

En d., observamos que *rootakira* actúa como conector junto a la flexión en el verbo de los sufijos *-ant...-ri*:

- d. ***rootakira*** *nopokantari*
'Por eso es que yo me vine (a Kirahuanero).'

En resumen, la relación causa-consecuencia se da entre b. y d. y *rootakira* enfatiza en la conclusión la razón de esta.

En (53), Omañawantzi narra cómo llegó a vivir a Kirahuanero; vemos cómo se establecen dos relaciones de causa-consecuencia en su narración:

⁸⁷ *Ikanti* se ha omitido porque es un evidencial léxico.

- (53) ...*paerani ijankinakotakina piri iñaaga, rokaga ijankinataki ikanti rokaga: “Tsame rokaga janta apatocharo iña akoyi amoshikatero”, rootaki apuntantabetari opoñantakari roñaaka jaka nojeekantarika. Rootakirakia rokaga nojeekaperantapaki niyobane naari jaka...* (Omañawantzi)

...antes me inscribió tu papá por el agua, este me inscribió dice este “vamos este allá a reunirnos para el agua queremos jalar”, por eso me apuntó comencé ahora acá a vivir. Por eso este, me quede vine yo acá...

- a. *paerani ijankinakotakina piri iñaaga*
‘Antes me inscribió tu papá por el agua.’
- b. *Tsame rokaga janta apatocharo iña akoyi amoshikatero”*
‘Vamos este allá a reunirnos agua queremos jalar.’

De a. y b. obtenemos la siguiente implicatura:

- c. *Ikoyi timatsi iña nampitsiki*
‘Querían tener agua en la comunidad.’

Esta implicatura sería la causa directa de la primera consecuencia:

- d. *Rootaki apuntantabetari*
‘Por eso me apuntó.’

El segundo conector introduce la consecuencia general y principal, y ese grado de importancia se refleja en la presencia de los sufijos *-ra* y *-kia* en el conector:

- e. *Rootakirakia nojeekaperantapaki niyobane naari jaka*
‘Por eso me quede vine yo acá.’

En (54), Amalia señala que debido a las constantes luchas entre ashéninkas, Carrillo se quejó ante terceros.⁸⁸ Este contexto de citas directas lleva a establecer una relación de causa-consecuencia entre los enunciados participantes.

- (54) “¿*litaka pantiri?*” *ikanti: “tekatsi, nomanata”, ikanti: “¿eeroka kirimari iitaka pobamantari pisheninka?”*. *Ikanti rootakira Kariyoni ikanti rikamantake, chaka rikamantake.* (Amalia)

“Qué hacen” dice: “nada, tirando flecha” dice: “tú por qué matas tu compañero”. Dice que Carrillo dice que se ha quejado, dónde se habrá quejado.

⁸⁸ Posiblemente ante las autoridades competentes.

La relación de causa-consecuencia tiene a la implicatura a. como premisa causal y a b. como consecuencia.

- a. *Irobamantakari asheninkapaeni*
'Los ashéninkas se mataban.'
- b. ***Rootakira*** *Kariyoni rikamantake*
'Por eso Carrillo se quejó.'

Si invertimos las premisas y omitimos *rootakira*, obtenemos simétricamente una relación causal:

- c. *Kariyoni rikamantake, irobamantakari asheninkapaeni*
'Carrillo se quejó, [*porque*] los ashéninkas se mataban.'

En (55), observamos que el carácter focalizador de *rootaki* sobresale en la relación de causa-consecuencia. Este rasgo se debe a su naturaleza morfológica.

- (55) *Nopokantari nokoyi nokimijante rokaga congreso rootaki nopokantari.* (Hilda)
He venido quiero escuchar el congreso por eso vine

La consecuencia que introduce *rootaki* ya es conocida y está asumida tanto por el hablante como por el oyente; por lo tanto, la función de *rootaki* es resaltar la causa que motiva la consecuencia. Observe a., donde se ha omitido la premisa causal que figura en b.

- a. *Nopokantari... rootaki nopokantari*
He venido... por eso vine.
- b. *Nokoyi nokimijante rokaga congreso*
Quiero escuchar el congreso.

Más adelante, la misma entrevistada nos señala con más detalle las razones de su presencia en la asamblea comunal y vuelve a emplear *rootaki* en su argumentación para enfatizar su presencia en la asamblea. La premisa causal es *aapitsate aipatite* 'nos van a quitar nuestra tierra'.

(56) ...*nokemaki aapitsate aipatite, aapitsatero aipatite jaka. Rootaki rooñaka nopokantari. Ikanti: “Chori iroñaaka raapitsatemi kipatsite”. Rootaki nopoñantari nopokantari.* (Hilda)

...escuché nos van a quitar nuestra tierra nos van a quitar acá. Por eso ahora vine. Dice: “los colonos ahora te quitaran tu tierra” por eso comencé a venir.

En el diálogo que se muestra en (57), *rootaki* introduce una consecuencia y *rootakira* actúa como anáfora de la consecuencia que Lidia hace explícita:

(57) **Lidia:** *Rootaki pamantakaro.*

Por eso le has traído.

Fanny: *ajaa, rootakira, okoyi iyote roori paerani ikamantakari pimi, chaa pikanta piñakiri ikamantakari.*

Ajá, por eso, quiere saber ella antes como murió tu esposo, cómo les has visto cuando murió.

Las premisas que se encuentran en una relación de causa-consecuencia son a. y

b. en ese orden:

a. *Okoyi iyote roori paerani ikamantakari pimi.*
'Quiere saber ella antes cómo murió tu esposo.'

b. *Namantakaro*
'La he traído.'

Lidia no emplea el conector como pronombre referencial, sino para introducir una consecuencia, dado que ya conocía la razón de la visita de la investigadora.

En (58), presentamos un diálogo donde se emplea *rootakira* en posición final

(58) **Maruja wariari:** *ja, nopoña paerani mapariki romishiyashitana baka.*

Aja, vine antes del pajonal (llamado mapari) me hizo escapar vaca.

Fanny: *ñakiro pata, ograbatemi.*

Ya ves espera, te va grabar.

Lili: *pijeeki jaka.*

Siéntate acá.

Fanny: *ograbatachemira rootakira.*

Te va grabar, por eso es.

Si bien nuestro estudio basa el análisis de los conectores en discursos orales

narrativos, descriptivos y argumentativos, las entrevistas proveen numerosos contextos dentro del ámbito conversacional, incentivando un análisis en este campo y tal vez desde otros marcos teóricos que permitan dar cuenta de los usos de este tipo de palabras. Podemos finalizar esta parte, señalando que la posición de *rootaki* es intermedia aunque también puede aparecer en posición final como recurso lingüístico propio del discurso oral asháninka. El cuadro 16 muestra una sinopsis de su contextualización según los 68 casos que presenta el corpus.

Cuadro 16. Contextualización de *irootaki*

Irootaki	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
	Posición inicial	✓	En todo tipo de discurso donde se presenten enunciados relacionados en sentido causal-consecutivo. Su posición inicial se da considerando una nueva idea, pero se entiende como consecuencia de lo dicho o inferido anteriormente.
	Posición intermedia	✓	
	Posición final	✓	

Elaboración propia
Fuente: Corpus de trabajo

CAPÍTULO XI

EEJATI

11.1. USO DE *EEJATI*

Eejati es el conector que presenta mayor número de realizaciones en el discurso asháninka tal como lo muestra el Cuadro 9 (Cap. 4) que resume la frecuencia de uso de los conectores analizados.

11.1.1. Aspectos morfosintácticos

Según el *Diccionario ashéninka* de David Payne (1980), *eejati* está constituido por los morfemas *ee-*, que sería el radical, y *-jati* que significaría ‘también’. La variante de *eejati* es *aisati*, es decir, ambas formas constituyen variantes lexicales. Si hacemos la segmentación de la palabra *aisati*, tal como propusiera Payne, y que ha considerado Mihas (2010), nos encontramos ante *ai-sati*. Podemos afirmar de esto que ni *ai-* ni *ee-* son raíces en asháninka; además, no hemos encontrado que *-sati* ~ *-jati* sean sufijos productivos en asháninka. Entonces, nuestra hipótesis es que *eejati* es un morfema libre susceptible de contraerse y flexionarse en el discurso.

La forma contraída de este conector es *eeja*, la cual puede flexionarse como *eejatya*, mientras que *eejati* se flexiona como *eejatita* y *eejatitari*, pudiendo producirse también como las formas *eejatikia* y *eejatirakia*.⁸⁹ Entonces, los sufijos que intervienen en el proceso de flexión de este conector son *-ta*, *-ri*, *-tya* y *-kia*, los cuales han sido inventariados y descritos de la siguiente forma:⁹⁰

⁸⁹ Estos últimos conectores no fueron registrados durante las entrevistas, pero las pruebas de constatación empleadas con los hablantes dieron como resultado el reconocimiento de esas formas conectivas.

⁹⁰ Este cuadro fue elaborado antes de la publicación de la tesis de Mihas (2010) y puede compararse con el cuadro 29 que figura en el anexo 4 de esta tesis.

Cuadro 17. Morfemas presentes en la flexión de un conector

Sufijo	Función	Referencias
-ta	urgente, inminente	(Kindberg 1980)
-ta	subjuntivo	(Payne, D. 1980, 1983)
-ri	relativo, referente masculino	(Kindberg 1980; Payne, D. 1980)
-quea	sorpresa	(Kindberg 1980)
-qya / -tya	Intensivo	(Payne, D. 1980)

Elaboración propia

Recordemos que Kindberg describe la variedad asháninka del Tambo-Ene y Payne la variedad conocida como ashéninka del Apurucayali; uniendo ambas descripciones y viendo la funcionalidad de *eejati* en el discurso asháninka podemos concluir que los sufijos que forman parte de su proceso flexivo transmiten rasgos emocionales y subjetivos del hablante.

Por otro lado, *eejati* ha sido considerado un adverbio y también una conjunción, aunque su uso y referencia más empleada es la de adverbio, presuntamente debido a la glosa que adquiere en su comparación con el castellano y a la variabilidad que presenta en cuanto a su posición.⁹¹ Incluso Mihás (2010: 280, n. 40) desconoce su funcionalidad como enlace de cláusulas y señala que la adición se da únicamente por yuxtaposición. Sin embargo, encontramos una referencia a su condición de conjunción en Payne (1983: 81), donde Janice Anderson señala que *eejati* es una conjunción “que normalmente relaciona cláusulas”.

Nuestro análisis pretende resaltar su función como un conector discursivo aditivo.

⁹¹ Véase el Cuadro 18 al final del siguiente acápite.

11.1.2. Aspectos pragmático-cognitivos

Primer caso: *eejati* introduce información imprescindible

Cuando la información que introduce *eejati* es imprescindible para garantizar una adecuada transmisión del mensaje, cumple la función de guiar el proceso inferencial de los oyentes, de modo que puedan obtener las conclusiones pertinentes en la comunicación. A continuación, analizamos algunos de estos casos.

(59) *Teekira niyotiro naaka, arika nokantakiro nana nokirika mampetsa iyotenaro naaka niyotancharo koimita paerani roori iyotiro ameeni roori, eejati iyotiro otejetsi ameeni aminakotantakaro, omaanta nana roori tee iyotiro otejitiro kaarima naminakotiro.* (Gladis)

Todavía, ni sé yo, si le digo a mamá si hilo algodón que me enseñe a mí para aprender como antes ella le enseñó abuela a ella, también sabe tejer abuela lo que miró, pero mamá ella no sabe tejer porque no le miró.

En el ejemplo (59), *eejati* no solo une dos enunciados o miembros discursivos, sino que, además, introduce una información nueva: *iyotiro otejetsi ameeni aminakotantakaro* ‘sabe tejer abuela lo que miró’. Se trata de un comentario respecto a un referente previamente introducido, *ameeni* ‘la abuela’, pero guarda relación con la intención comunicativa de la hablante, que es explicar porqué no aprendió el oficio del tejido de su madre, como es común. *Eejati* une el enunciado que introduce al tópico principal estableciendo una relación de coordinación y guiando el proceso inferencial del oyente, pues, este espera que Gladis justifique el porqué no sabe tejer, la conclusión más próxima sería que ella no puso de su parte para aprender de su madre; sin embargo, *eejati* introduce un enunciado muy importante para comprender que Gladis no tenía un modelo directo que seguir ya que su madre no aprendió la labor de la abuela. La línea de enseñanza-imitación se había roto.⁹²

⁹² Sobre modelos de enseñanza y aprendizaje, véase Anderson (2002)

Algo similar ocurre, en (60), con la expresión *paerani tekatsi mampacha* ‘antes no había grabadora’; *eejati* ejemplifica lo que sucedía: las mujeres y los hombres tocaban instrumentos musicales que ellos mismos elaboraban. Si no se introdujera esta información, la comunicación presentaría un vacío informativo, forzando al oyente a interpretar con dificultad cómo era la vida antes de que llegaran las grabadoras a la comunidad.

(60) *Paerani, paerani tekatsi mampacha, eejati roori okimita abuelita ari operante roori eejati naari notampote ajaa, nayiro jonkari nojonkati.* (Bictoriano)

Antes, antes no había lo que canta, también ella como tu abuelita ya se agarran ellas, también yo toco mi tambor si, agarro la zampoña, toco mi zampoña.

(61) *Nobetiki kiriki eejati nitabitari nokijati nanantiyari rokaga, oeta nantiri, noshaagiرو onkonamashi rokaga, nokiyakiro eeja notsati kiriki, nanti ibanki, nanantarori notsabetero mampetsa, mampetsaki tiri eejati patanari ikati nopintantantyarori naari rokaga nochekopite.* (Andrés)

Ya, arreglo una punta también primero lo raspo para traer este, cómo hago, pelo la ongoná (el material para hacer) este y lo escarbo también amarro la punta, hago la pluma, para hacer lo amarro con la mampetsa (hilo de algodón) y la brea también la pintura eso sirve para pintar este mi flecha.

De la descripción de cómo se hacen las flechas en (61), se pueden identificar las siguientes premisas:

- a. *Nobetiki kiriki*
‘Arreglo (hago) una punta.’
- b. *Nitabitari nokijati*
‘Primero lo raspo.’
- c. *Noshaagiرو onkonamashi*
‘Pelo la ongoná.’
- d. *Nokiyakiro*
‘Lo escarbo.’
- e. *Notsati kiriki*
‘Amarro la punta.’

- f. *Nanti ibanki*
'Hago su pluma.'
- g. *Notsabetero mampetsa*
'Lo amarro con el hilo.'
- h. *Mampetsaki tiri*
'En el hilo brea'
- i. *Patanari ikati nopintantanyarori naari nochekopite*
'La pintura es para pintar mi flecha.'

Todos estos enunciados explican cómo se hace una flecha; el hablante emplea *eejati* para introducir los enunciados b., e., i. En el primer caso, inicia la descripción de ese evento; en el segundo caso, especifica una fase de la elaboración y, en el último caso, añade información concluyente. Entonces, podemos asegurar que *eejati* introduce información que el hablante considera importante de dar a conocer para que el oyente comprenda mejor lo comunicado, en este caso, el proceso de elaboración de flechas. Cada premisa introducida con *eejati* es imprescindible, pues le da la coherencia necesaria al texto dentro de su ordenamiento narrativo.

En (62), tenemos otro claro ejemplo de cómo *eejati* añade una información importante para que el oyente obtenga determinadas conclusiones.

(62) *Eeroka pimetetiro castellanopaa okoyi maabeni apantekira aja chaa pikanteroka kantiripaeni eejati tekirata ityochoero kompatiri.* (Fanny)

No vas a meter el castellano quiere todo en nuestra idioma si cómo haces la canasta también falta terminar mi compadre.

El contexto es el siguiente: mientras se entrevistaba a Andrés, su esposa llega y

Fanny le explica lo que debe hacer:

- a. Lolita debe hablar solo asháninka
Eeroka pimetetiro castellanopaa
'No vas a meter el castellano.'
- b. Liliana quiere que Lolita y Andrés hablen en asháninka
Okoyi maabeni apantekira
'Ella quiere todo en nuestro idioma.'

- c. Lolita explicará cómo hace las canastas
Chaa pikanteroka kantiripaeni
'Cómo haces las canastas.'
- d. *Eejati* introduce una información desconocida para Lolita: no se ha terminado de entrevistar a Andrés.
Eejati tekirata ityochoero kompatiri
'también falta terminar mi compadre'

El conector sirve para enfatizar una información nueva, desconocida por el oyente. Sin ella, la hablante podría pensar que va a ser entrevistada inmediatamente; sin embargo, el conector permite sacar otra conclusión: Lolita será entrevistada después de Andrés.

Segundo caso: *eejati* introduce información complementaria

El hablante puede emplear el conector como recurso lingüístico para dar énfasis a lo que comunica focalizando, así, determinada información. De ahí la importancia de elementos como los conectores discursivos.⁹³

En una conversación sobre el poco uso de la lengua indígena por parte de los jóvenes, Sofía nos señala:

(63) *Jeee, atabotentiri opashibenta, jeee, osheki opashibenta; eeja neentsite iñaneiteri ipashibenta, nokantiri: "Eero pipashibenta, piñanatero apante, iroka asheninka"*. (Sofía)

Sí, las señoritas tienen vergüenza, sí, bastante tiene vergüenza; también mi hijo cuando le hablan se avergüenza, yo le digo: "No te avergüences, habla nuestro idioma, este ashéninka".

Como se observa, la forma contraída de *eejati* añade nueva información al tema principal, que es la vergüenza que sienten los jóvenes de hablar la lengua indígena. *Eeja* introduce un segundo ejemplo; el primero corresponde a *atabotentiri* 'las señoritas' y *eeja* introduce el segundo ejemplo: *neentsite* 'mi hijo', en este caso hay un

⁹³ No existe un estudio detallado sobre el sistema de referencia cruzada, pero Payne, D. (1983) muestra el sistema pronominal de esta lengua; mientras Kindberg (1980) muestra una lista de sufijos del asháninka donde incluye los significados que aporta *-ant*.

fortalecimiento de las premisas para indicar que los jóvenes, en general, tienen vergüenza de hablar su lengua materna. Sin embargo, podemos prescindir de ese enunciado sin alterar el tema central del discurso.

En (64), observamos cómo *eejati* es empleado para reiniciar un turno conversacional, nuevamente añadiendo información complementaria. En este caso, Andrés es motivado a contar sobre sus hijos e inicia su intervención con *eejati* que estaría uniendo esta nueva información a la expresada antes de la intervención de Fanny.

(64) **Fanny:** *Pikantero eenitatsi peentsitepaeni jatatiri escuelaki.*

Cuéntale que tienes hijos que van a la escuela.

Andrés: *Eejati roori eenitatsi neentsitepaeni jatatiri escuelaki iroñaaka jataki inkaganki tekirata ipoki ari piñakirimi roñaaka ari rokaga riyowakimi ari piñakirimi neentsitepaeni ikati neentsite seis ikati neentsite.*

También este tengo mis hijos que van a la escuela ahora se fueron denantes falta no vienen si lo vas a ver ahora si va salir si lo vas a ver a mis hijos son mis hijos 6 son mis hijos.

En (65), ocurre lo mismo que en el caso anterior, la forma alternante *eejatita* introduce información complementaria.

(65) *Tekatsi puesto de trabajo... osheki biracocha janta Alto Chencoriniki eejatita biracocha jeekaki Chekitaboki.* (Cleofaz)

No hay puesto de trabajo porque bastante colonos allá en Alto Chencorini también es colono el que está en Chequitabo.

En (66), *eejati* ocurre en un contexto de cita directa e igualmente introduce información complementaria que busca precisión en la narración. Lidia narra los hechos acontecidos cuando se enteró que la niña que había enterrado viva, escapó.⁹⁴

⁹⁴ La narración gira en torno a una experiencia que tuvo Lidia con un *peyari* ‘espíritu malo’ del cuál, afirma, quedó embarazada, dando a luz una niña sin ojos a la cual —según la costumbre— enterró viva.

(66) *“Aritaki abokiaki ari piñabakiri”, okantapaki, “eejatya aminakotero, pata amininakotero, ¿cha okantakota oshitabaki janta?, nokanta, ¿cha okantaka oshitowaka janta?”, jee, nitari ari naminakiro, señorita.* (Lidia)

“Así es en el camino ahí lo vas a ver”, dijo, “después vamos a verla, espera vamos a verla ¿dónde está si salió de allá?, yo dije, ¿cómo es que salió de allá?”, sí, y me fui a mirarla, señorita”.

La experiencia de ver un *peyari* ‘espíritu malo’ enfermó a Lidia y a su esposo; por eso, Lidia aconseja a su esposo buscar a su padre para que los cure: *piñabakiri* ‘lo vas a ver’, donde el sufijo *-ri* indica la tercera persona masculina en posición de objeto. *Eejatya* añade un evento importante que no puede dejarse de lado: constatar qué pasó con la niña enterrada y el sufijo *-ro*, tercera persona femenina objeto, en *aminakotero* y *naminakiro* evidencia esto.

Con mayor claridad, la función de *eejati* que es añadir información se vuelve a observar en (67)

(67) *Okanta paerani niatantakari, rantanakari paerani paba kirinka, okati niataki paerani eeniro nokatini niataki, eejati nojeekaki, nobabijakite apite ojarentsi.* (Enriqueta)

Como antes me fui, me llevó antes mi papá a Ucayali, me fui antes cuando era chiquita me fui, también estuve, pasaron 2 años.

En el caso (68), la hablante continúa con su narración abriendo el discurso con *eejati* sin alguna motivación externa. En el primer caso, el conector introduce información que se une a la dada anteriormente para proseguir con la intervención del discurso; en el segundo caso, el conector es empleado para introducir una información extra que aunque conocida, la hablante considera necesaria de especificar; es, justamente, este ejemplo el que hace ver el énfasis que transmite el conector a la cláusula que introduce y la certeza de lo dicho, transmitido a través de *-ta*.

- (68) **Eejati** *ikanti antetantarika paerani rori ikastigateri paba, te ipanakaero amatsa, ajeekashita paerani janta. Añawetika paerani eejatita roka apantetanakaro naari noñani idioma ipanakenabo paba.* (Sofía)

También dice como venimos antes también nos castigo Dios, no nos dio nuestras ropas, así nomás vivíamos antes allá. Lo que hablamos antes también este que tenemos nuestra boca yo hablo la idioma que nos dio Dios.

5.7.3. Consideraciones finales

La fórmula *ikanti* + *eejati* es muy usada en la narrativa oral asháninka. *Ikanti* como un evidencial léxico que indica que la información no le pertenece al hablante (Aikhenvald 2004). En (69), vemos cómo la hablante utiliza esta fórmula para comunicar algo, asimismo, la emplea en posición final remarcando lo dicho.

- (69) **Ikanti eejati** *romanacha amaityaka ikanti itakayero janta ari timaite kamaki osheki atiri. Aritakira ikanta ikanti eejati.* (Amalia)

Dice que también se tiraban en la mañana dice comienza de allá, pero ya habían muerto bastante personas. Así es era dice también.

Veamos cómo funciona la variante *eejatya* en contextos de turnos conversacionales como (70), donde si bien se sigue el patrón de introducir información, el oyente suele interpretar la forma como un imperativo. El ejemplo además muestra el rasgo intensificador que caracteriza al sufijo *-tya* en la expresión *tsametya*.

- (70) **Maruja:** *Oetaka*

Qué quieres.

Fanny: *shikipero nokoyi.*

Maíz de comer quiero.

Maruja: *Eejatya naminiro iitaka, nokinabetakotemipa jakaki, nowaniki.*

Espérame voy a mirar este andaré en acá, en mi chacra.

Fanny: *Tsame.*

Vamos.

Maruja: *Tsametya.*

Vamos pe.

Queda pendiente diferenciar cada variante de *eejati* en el discurso asháninka, hemos visto que existe evidencia de una relación estrecha con la emotividad que expresa el hablante de modo inconsciente. La flexión de este y los demás conectores da indicios para un estudio más amplio sobre los sufijos mencionados en el Cuadro 17.

Por otro lado, este conector es posible de realizarse en todos los contextos considerando cualquier posición en un enunciado. En el Cuadro 18, podemos ver las posiciones que ocupa en el discurso asháninka: en posición inicial, cuando inicia un turno conversacional y tras una pausa significativa para añadir un comentario o nuevo tópico. En posición intermedia, cuando se añade un comentario y, en posición final, para agregar una idea coherente y similar con las anteriores, generalmente, para finalizar enumeraciones. La primera posición se da en conversaciones y entrevistas guiadas, las otras dos posiciones son más frecuentes en todo tipo de discurso.

Cuadro 18. Contextualización de *eejati*

Eejati	Ubicación entre enunciados		Tipo de discurso y contexto
	Posición inicial	✓	En conversaciones iniciando una intervención discursiva por pedido del interlocutor.
	Posición intermedia	✓	Discursos descriptivos, narrativos y argumentativos agregando información importante relacionada con la ya proporcionada.
	Posición final	✓	

Elaboración propia
Fuente: Corpus de trabajo

En el siguiente capítulo, mostraremos el balance de lo analizado y las características de cada conector.

CAPÍTULO XII

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

El análisis desarrollado en los Capítulos V-XI, muestra aspectos gramaticales y pragmáticos de cada conector, así como la función que cumplen en el discurso asháninka. En esta sección, mostraremos una síntesis de los resultados obtenidos y las generalizaciones a las que podemos llegar tras el análisis efectuado. Asimismo, es conveniente mencionar que como medida complementaria al análisis se elaboraron dos pruebas con los datos del corpus para corroborar los valores funcionales de cada conector y hacer el respectivo balance de las hipótesis planteadas.⁹⁵

12.1. SEGÚN EL ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO

A nivel estructural las contracciones que presentan los conectores son por reducción silábica y no morfológica.

En el proceso de flexión que presentan los conectores, se distinguen morfemas relacionados con el estado emotivo de los hablantes, podemos agruparlos dentro de lo que se denomina *mirativity*, que Aikhenvald (2004: 209) describe como *a grammatical category whose primary meaning is speaker's unprepared mind, unexpected new information, and concomitant surprise*.⁹⁶

Según Aikhenvald, *mirativity* constituye una categoría lingüística distinta a la evidencialidad y está relacionada con el estado de ánimo del hablante, la sorpresa o admiración que le añade a la información que proporciona. En la flexión que presentan los conectores en asháninka, estos sufijos son tres y están descritos en el Cuadro 19.

⁹⁵ Las pruebas son descritas en el Capítulo VI y se muestran en el Anexo 7.

⁹⁶ Una categoría gramatical cuyo significado principal es la mente sin expectativas del hablante, la información nueva e inesperada y la correspondiente sorpresa. [Traducción nuestra]

Cuadro 19. Sufijos admirativos

<i>-ta</i>	énfasis, intensidad
<i>-kia</i>	sorpresa, énfasis, intensidad
<i>-tya</i>	afección

Elaboración propia

El concepto de *mirativity* nos sirve para explicar el hecho de que los hablantes no puedan distinguir variaciones de significado entre un conector y sus formas flexionadas con los sufijos admirativos. Para la mayoría de los hablantes es ‘lo mismo’ o ‘no es la forma correcta de hablar’ y citan las formas estándar.

Otros sufijos presentes en la flexión de los conectores son los que indican referencialidad: *-ri* y *-ra*, los cuales marcan tercera persona masculina en función de objeto y locación, respectivamente.

Todos estos sufijos pertenecen a la flexión verbal y han sido inventariados y clasificados justamente analizando verbos. El hecho de que sean los conectores los que se flexionen con estos sufijos y no los verbos de las cláusulas principales indica la importancia que adquieren los conectores, tanto para el hablante como para el oyente, en la interpretación final de los enunciados conectados.

Los conectores no solo aportan su significado procedimental, sino que los sufijos con los que se flexionan enriquecen su significado conceptual, el cual es transmitido en la comunicación.

El cuadro 20 muestra una síntesis de la variabilidad que presentan los conectores en nuestro corpus. Se han incluido las formas posibles deducibles del análisis presentado, las cuales han sido corroboradas por nuestros informantes.

Cuadro 20. Variación morfológica de los conectores discursivos

Conectores	Contracción gramatical	-ta	-tya	-rakia	-kia	Otras formas
Omaanta	ma		omaantya	omaantarakia	omaantakia	
Roomache	rooma				roomachekia	riroomachetaki
Kantimaitacha	kantimaita kantacha					rokantacha rokantachari
Opoñaaka	opoña	opoñaakata				opoñaantari opoñaantakari opoñaantanari
Rojati	roja	rojatita		rojatirakia	rojatikia	
Irootaki	roota			rootakirakia	rootakikia	rootakirikia
Eejati	eeja	eejatita	eejatya	eejatirakia	eejatikia	

Elaboración propia

A nivel sintáctico, podemos decir que los conectores cumplen distintas funciones según la referencialidad, el condicionamiento y posición sintácticos, y el rol que desempeñan entre enunciados. Existe suficiente evidencia para que cada conector sea considerado una palabra perteneciente a una categoría léxica definida según su función en la oración; tal es el caso de *eejati* que puede ser un adverbio o cumplir la función de una conjunción; *irootaki* hace las veces de una conjunción o un pronombre verbalizado; *omaanta* se clasificaría como conjunción; *opoñaaka* como conjunción, adverbio y verbo; *rojati* como conjunción y pronombre verbalizado; *roomache* es un adverbio y una conjunción; y *kantimaitacha*, una conjunción.

12.2. SEGÚN EL ANÁLISIS PRAGMÁTICO-COGNITIVO

Para explicar la función de un conector se deben tener en cuenta hechos culturales como el estilo de vida, las relaciones sociales, las formas de producción y la concepción de seres con poderes sobrehumanos, además de aspectos cognitivos como la intención comunicativa del hablante y la subjetividad del oyente, en lo que concierne

exclusivamente a la competencia lingüística de ambos.⁹⁷

La descripción gramatical de los conectores solo es el primer paso para conocer su funcionamiento. El análisis efectuado con cada conector busca determinar las instrucciones semánticas de estos para una mejor comprensión de los enunciados.⁹⁸ Así, asumimos que el significado procedimental de cada conector está relacionado con el significado conceptual de su raíz y del significado que aportan los sufijos flexivos cuando estos son empleados

El Cuadro 21 muestra una síntesis de lo expuesto en los Capítulos V-XI.

Cuadro 21. Balance entre el significado conceptual y procedimental

Conector	Significado conceptual	Significado procedimental
<i>Omaanta</i>	Carencia de veracidad	Comparación contrastiva
<i>Roomache</i>	Disconformidad	Restricción
<i>Kantimaitacha</i>	Negación de un suceso	Suceso inesperado
<i>Opoñaaka</i>	Denota una acción	Secuencialidad jerárquica
<i>Rojati</i>	Denota la existencia de un ente femenino o neutro.	Secuencialidad balanceada
<i>Irootaki</i>	Denota la existencia de un ente femenino o neutro.	Explicación de una consecuencia en relación a una causa previa.
<i>Eejati</i>	Denota la existencia u ocurrencia de algo más.	Adición de información

Elaboración propia

⁹⁷ Subjetividad que, además se traslada al conector, así como ocurre con los deícticos de persona o de lugar.

⁹⁸ Consideramos que un enunciado en la lengua asháninka tiene las mismas características que las cláusulas descritas en el Anexo 4 de esta tesis. Para mayor información, léase Mihás (2010).

La columna encabezada por “significado procedimental” corresponde a las instrucciones semánticas que los conectores proveen para una óptima comprensión de los enunciados. Lo que se muestra son las funciones más recurrentes para cada conector. En cuanto al “significado conceptual”, este refiere a la primera idea que el conector en mención provoca en el hablante sin un contexto específico, de no ser posible esta abstracción se ha tomado sus características morfológicas para acercarnos a ese significado conceptual que para fines de este trabajo solo es referencial, ya que lo importante ha sido destacar la función del conector en el discurso.

El Cuadro 22 describe las características de los conectores secuenciales *opoñaaka* y *rojati*. Se intenta, así, establecer diferencias para el uso de cada uno de ellos. No obstante, dejamos estas conclusiones a modo de hipótesis, pues se requiere de un estudio comparativo entre ambos para hacer una distinción más precisa de sus funciones.

Cuadro 22. Características de los conectores secuenciales del asháninka

<i>Opoñaaka</i>	<i>Rojati</i>
Le da preponderancia a un evento.	Le da preponderancia a una locación.
Marca énfasis en la cláusula que introduce.	La relación entre los miembros discursivos que une es simétrica.
Favorece una conclusión apoyada en la cláusula que introduce.	La conclusión final es producto de la secuencia narrativa.
Adquiere el rasgo referencial al flexionarse con <i>-ri</i> .	Rasgo referencial inherente.

Elaboración propia

Asimismo, hemos descrito tres conectores contraargumentativos —*omaanta*, *roomache* y *kantimaitacha*— cuyas características se describen en el Cuadro 23.

Cuadro 23. Características de los conectores contraargumentativos del asháninka

<i>Omaanta</i>	<i>Roomache</i>	<i>Kantimaitacha</i>
Agrega un enunciado contrastivo.	Agrega un tópico contrastivo	Agrega un evento contrastivo.
Enfatiza la oposición ya establecida.	Restringe el alcance de lo inferido o dicho previamente.	Opone el evento que introduce a la conclusión de lo previamente dicho.
Presenta la negación como condicionamiento sintáctico.	Propenso a reemplazar a <i>omaanta</i> .	Se da principalmente en construcciones en tiempo pasado.

Elaboración propia

12.3. CONFRONTACIÓN DE HIPÓTESIS

iv. *Algunos conectores de uso frecuente en las narraciones orales en asháninka del Gran Pajonal son omaanta, roomache, kantimaitacha, opoña, irojati, irootaki, y eejati.*

Los análisis cuantitativo y cualitativo muestran el alto índice de recurrencia de estos conectores, con excepción de *kantimaitacha* que presenta una frecuencia de uso menor. Aunque los hablantes reconocen su función y uso, su realización en el corpus trabajado ha sido esporádica; de los 337 conectores encontrados en el corpus, solo siete corresponden a *kantimaitacha* o a alguna de sus variantes. Por otro lado, las formas estándar de los conectores *opoña* e *irojati* son *opoñaaka* y *rojati*, respectivamente.

v. *La instrucción semántica de omaanta, roomache y kantimaitacha es contraargumentativa, mientras que la instrucción semántica de opoña e irojati es secuencial, asimismo, irootaki y eejati presentan una instrucción semántica consecutiva y aditiva, respectivamente.*

Se ha empleado el término ‘contraargumentativo’, ciñéndonos a lo planteado por Portolés (2001, 2004), para señalar una relación de oposición entre miembros del

discurso. El cuadro 23 ilustra las principales características de estos tres conectores. El análisis pragmático-cognitivo muestra que, en efecto, lo planteado en la segunda hipótesis es correcto. Respecto a los conectores secuenciales, el Cuadro 22 describe sus diferencias.

vi. Los conectores irootaki, rojati, opoñaka y kantimaitacha poseen no solo un significado procedimental sino también conceptual claramente identificado debido a su naturaleza morfológica.

Todos los conectores poseen un significado conceptual, pero en el caso de los mencionados en esta hipótesis, este significado se hace patente en la estructura morfológica que da origen al conector, el cual, en muchos casos, se mantiene al establecer relaciones conectivas en el discurso.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

CONCLUSIONES

1. *Omaanta* es un conector contraargumentativo que presenta un condicionamiento sintáctico que es la negación, es decir, una de las cláusulas que una debe contener un adverbio de negación.
2. *Roomache* es un conector contraargumentativo que restringe las conclusiones que puedan obtenerse de un primer miembro del discurso.
3. *Kantimaitacha* es un conector de tipo contraargumentativo que introduce eventos no predecibles del contexto.
4. *Opoñaaka* es un conector que mantiene la secuencialidad en la narración introduciendo nueva información con un estatus superior a los anteriores, de ese modo influye en las conclusiones finales del oyente.
5. *Rojati* es un conector que permite la continuidad del discurso y establece una secuencialidad simétrica entre los miembros del discurso que enlaza.
6. *Irootaki* es un conector que se emplea en las relaciones de causa-consecuencia junto a los sufijos *-ant...-ri*. Su función es unir los miembros del discurso focalizando la causa de la consecuencia que introduce.
7. *Eejati* es un conector que enriquece el estado mental del oyente al añadir información nueva o relacionada con lo previamente dicho, produciendo así nuevas conclusiones. Sea como adverbio o conjunción, la noción que expresa es adición.
8. Todos los conectores discursivos analizados son propensos a flexionarse y contraerse. Los morfemas que acepta su estructura básica indican referencialidad y estado emotivo.
9. Los conectores *irootaki*, *rojati*, *opoñaaka* y *kantimaitacha* tienen un significado

conceptual y de procedimiento. El significado conceptual se conserva y restringe las instrucciones semánticas que delimitan las posibles inferencias.

10. El concepto de conector, en la lengua que analizamos, es *unidad léxica flexible que enlaza dos enunciados, sean estos explícitos o no, y que guían las inferencias de los oyentes en el marco de la comunicación.*

RECOMENDACIONES

1. Estudiar las palabras consideradas conjunciones, adverbios e interjecciones que no se han tomado en cuenta en esta investigación para determinar a qué clase de marcadores discursivos pertenecen.
2. Estudiar los conectores *irootaki*, *rojati*, *opoñaaka* y *kantimaitacha* en su función gramatical como resultados de un proceso de formación de palabras para conocer mejor la función que desempeñan como elementos referenciales.
3. Estudiar los conectores en otro tipo de discurso como la conversación y en la producción y comprensión escrita; esto permitirá conocer mejor su uso y las restricciones gramaticales y pragmáticas que presentan.
4. Hacer un estudio de la referencialidad, como se ha visto es un recurso lingüístico muy usado en el discurso asháninka y característica principal de la subdeterminación en la lengua.
5. Averiguar si existen otros sufijos enlazantes o cohesionantes en la lengua asháninka además del sufijo polifuncional *-ant*.
6. Estudiar la entonación y la focalización de enunciados en la lengua asháninka.
7. Determinar si existe *mirativity* como categoría lingüística en el asháninka.

BIBLIOGRAFÍA

- AIKHENVALD, Alexandra
2004 *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- ALONZO, Alicia
1994 *Alargamiento vocálico en asháninka*. Tesis de licenciatura. Lima: UNMSM.
- ALONZO, Alicia y Pedro FALCÓN
2004 «Aspectos del castellano escrito por los alumnos bilingües amazónicos del nivel superior». En Solís Fonseca (Comp.). *Cuestiones de lingüística general, hispánica y aplicada*. Lima: Fondo Editorial UNMSM, pp. 287-298.
- ÁLVAREZ MURO, Alexandra
2001 *Cohesión y coherencia*. 13 de octubre del 2006, 23:30 h. <http://elies.rediris.es/elies15/cap52.html>
- AMFO, N.A.A.
2006 «Explaining connections in Akan discourse: The role of discourse markers». En *Explicit and Implicit Information in Text Information Structure across Languages* (Pre-Proceedings of the SPRIK Conference). 18 de noviembre del 2008, 16:30 h. <http://www.hf.uio.no/forskningsspr/osjekter/sprik/docs/pdf/proceedings.pdf>.
- ANDERSON, Ronald
2002 *Historias de cambio de los ashéninka*. Lima: ILV.
- BEAUGRANDE, Robert-Alain de y Wolfgang U. DRESSLER
1997 *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- BEHRENS, B. y R. CARSTON
2007 «Making connections - linguistic or pragmatic?». 22 de enero del 2009, 18:00 h. <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/robyn/pdfpubs.html>
- BENAVIDES, Margarita
2005 *Atlas de comunidades nativas de la Selva Central*. Lima: Instituto del Bien Común.

BERMEJO, Felisa

2004 «Funciones del conector pragmático “y” en la conversación». En *Artifara*, N.º 4, 24 de setiembre del 2006, 10:45 h., <http://www.artifara.com/rivista4/testi/conector.asp>

BERMÚDEZ Wachtmeister, Fernando

2003 «Llegando a la conclusión: La escena del camino en los conectores consecutivos». En *Revue Romane* 38 – 2 pp. 78-106 <http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-25337>

BLAKEMORE, Diane

1992 «La organización del discurso». En F. Newmeyer (Comp.). *Panorama de la lingüística moderna IV. El lenguaje contexto socio-cultural*. Madrid: Visor Distribuciones, pp. 275-298.

2002 *Relevance and linguistic meaning. The semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.

2003 «Re-visiting procedural meaning: 'but', 'however' & 'nevertheless'» 22 de enero del 2009, 20:00 h. [http://people.bu.edu/bfraser/RelevanceTheoryOriented/Blakemore-2001-RevisitingProceduralMeaning\(GURT\).doc](http://people.bu.edu/bfraser/RelevanceTheoryOriented/Blakemore-2001-RevisitingProceduralMeaning(GURT).doc)

2004 «Discourse markers». En L. Horn y G. Ward, eds. *Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell, pp. 221-240.

BLAKEMORE, D. y R. CARSTON

1999 «The pragmatics of *and*-conjunctions: The non-narrative cases» *UCL Working Papers in Linguistics* 11: 1-20. http://www.langsci.ucl.ac.uk/linguistics/publications/WPL/99papers/blakemore_carston.pdf

2004 «The pragmatics of sentential coordination with *and*» *Lingua* 115(4): 569-589.

BOWER, Gordon H. y Cirilo, RANDOLPH K.

1985 «Cognitive Psychology and text processing». En Teun van Dijk (Ed.). *Disciplines of Discourse*. Vol. 1. Londres: Academic Press, Inc. pp. 71-105.

- BRAVO, N.
2005 *Y, PERO, ASÍ QUE y ES QUE. Un estudio de su uso en las interacciones del español de jóvenes bilingües y unilingües.* Tesis para obtener el grado de PhD en Lingüística. 30 de abril del 2006, 14:00 h. http://www.diva-portal.org/diva/getDocument?urn_nbn_se_uu_diva-4308-2__fulltext.pdf
- BROWN, Gillian y George YULE
1983 *Discourse analysis.* Cambridge: Cambridge University Press.
- BUENAFUENTES DE LA MATA, Cristina
2007 *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español.* Vol. I. Tesis doctoral.
- CAMAYTERI SÁNCHEZ, Maribel, et. al.
2005 *Situación de salud de las comunidades: Ponchoni, Betania y Tincareni.* Tesis para optar el título de profesor en educación primaria intercultural bilingüe. Satipo: FORMABIAP.
- CARSTON, Robin
2002 *Thoughts and utterances. The pragmatics of explicit communication.* Oxford: Blackwell.
- 2004 «Relevance theory and the saying/implicating distinction». En L. Horn y G. Ward (Eds.). *Handbook of Pragmatics.* Oxford: Blackwell, pp. 633-656.
- 2007 «Linguistic communication and the semantics-pragmatics distinction. Synthese» 18 de febrero del 2008, 20:00 h. <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/robyn/Carston-LinguisticCommunication-2007.pdf>
- 2007 «How many pragmatic systems are there?». En Frapolli, M-J (Ed.), *Saying, Meaning, Referring: Essays on the Philosophy of Francois Recanati,* pp. 18-48. 24 de febrero del 2009, 19:00 h. <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/robyn/pdfpubs.html>
- CHUN, Chong-Hoon
2007 *A study of Korean conjunctive verbal suffixes: Towards a theory of morphopragmatics.* Tesis PhD. Universidad de New South Wales. 25 de mayo del 2009, 14:00 h. <http://unsworks.unsw.edu.au/vital/access/services/Download/unsworks:1429/SOURCE02?view=true>

- FALCÓN, Pedro
1994 *Procesos de lenición y elisión en el asháninka del alto Perené*, Tesis de licenciatura. Lima: UNMSM.
- FLASHNER, Vanessa
1987 «The grammatical marking of theme in oral polish narrative». En Tomlin (Ed.) *Typological studies in language. Coherence and grounding in discourse*, Vol. 11. Amsterdam: John Benjamins publishing company, pp. 131-156.
- FOX, Barbara
1987 «Anaphora in popular written english narratives». En Tomlin (Ed.) *Typological studies in language. Coherence and grounding in discourse*, Vol. 11. Amsterdam: John Benjamins publishing company, pp.157-174.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz
1996 *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- GARCÍA, Gabriela
1997 «Generalidades de la morfología y fonología del Ashéninka del Ucayali». En Ignacio Prado Pastor (Editor y director), *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*. Vol. IX. Lima, Perú.
- GARCÍA RIVERA, Fernando
1996 *Notas sobre relaciones gramaticales en el asháninka*. Documento de trabajo presentado en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Iquitos: AIDSESEP-ISPPPL.
- 1996 *Propuesta de un alfabeto práctico para el asháninka*. Documento de trabajo presentado en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Iquitos: AIDSESEP-ISPPPL.
- 1998 *Avances sobre la incorporación nominal en asháninka*. Documento de trabajo presentado en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Iquitos: AIDSESEP-ISPPPL.
- 2007 «Fonología del ashaninka del río Pichis». En *Fonologías. Volumen 1. Serie descripciones lingüísticas*. Iquitos: FORMABIAP.

- GREEN, Georgia M.
1996 *Pragmatics and natural language understanding*. 2° ed. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- GÜLICH, Elisabeth y Uta QUASTHOFF
1985 «Narrative analysis». En Teun van Dijk (Ed.). *Dimensions of Discourse*. Vol. 2. London: Academic Press, Inc. pp. 169-197.
- GUMPERZ, J.
1972 (1968) «The speech community». En Pier Giglioli (Ed.). *Language and social context*, England: Penguin Education, pp. 219-231.
- HALL, Alison
2004 «The meaning of *but*. A procedural reanalysis». En *UCL Working Papers in Linguistics* 16: 199-236. 18 de abril del 2008, 16:00 h. <http://www.phon.ucl.ac.uk/publications/wpl/04papers/hall.pdf>
- HALLIDAY, M.A.K.
1998 (1978) *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Trad. Jorge Ferreiro Santana, Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económico. 327 pp.
- HEISE, María, et. al.
2000 *Diccionario escolar asháninka/ashéninka*. Lima: Ministerio de Educación.
- HEITZMAN, Allene
1991 «Tiempo y lugar en la narrativa del ashéninka pajonalino». En *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*, Vol. VI, pp. 113-132.
- 1992 «Algunos aspectos de la proporción de la información y la redundancia en el ashéninka pajonalino». En *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*, Vol. VII, pp. 47-62.
- HVALKOF, Soren
2005 «Ashéninka». En Santos Granero, f. y Barclay, f. (Eds.). *Guía etnográfica de la Alta Amazonia. Volumen V: Campa Ribereños/Ashéninka* Institut français d'études andines - IFEA; Smithsonian tropical research institute

INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO
2004 «Aminiri kameetha eentsi. Cuidado y alimentación del bebé». *Colección Literaria y Cultural*. Libro No 1. Lima: ILV.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
2009 *II Censo de comunidades indígenas de la Amazonía peruana 2007*. Tomos 1 y 2. Lima: INEI

JACINTO SANTOS, Pablo
2009 *Estudio del sistema de denominación antroponímica de la cultura asháninka*. Tesis de licenciatura. Lima: UNMSM.

KINDBERG, Lee
1980 *Diccionario asháninka-castellano*. Pucallpa: ILV.

LAMBRECHT, Knud
1994 *Information structure and sentence form. Topic, focus and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press.

LINEROS QUINTERO, Rocio
1998 «Procesos cognitivos en el almacenamiento de información». En *Estudios de lingüística cognitiva*. Universidad de Alicante, pp. 113-127.

LOOS, Eugene
1999 «Proposed tests for the validity of an analysis of logical connectives». En *Logical Relations in discourse*. Dallas: SIL y UTA, pp. 243-259.

MIHAS, Elena
2010 *Essentials of Ashéninka Perené Grammar*. Tesis para obtener el grado de PhD en Lingüística. Universidad de Wisconsin-Milwaukee. 27 de diciembre del 2010, 17:00 h., http://www.etnolingüística.org/tese:mihás_2010

MINISTERIO DE EDUCACIÓN e INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO
1996 «Atojeencataantsi. Tuberculosis». *Libro de Ciencias Naturales N° 6. Ashéninka del Gran Pajonal*. Pucallpa: Ministerio de Educación, ILV.

PAYNE, David
1980 *Diccionario ashéninka – castellano*. Pucallpa: ILV.

- PAYNE, David y Marlene BALLENA
 1983 *Estudios lingüísticos de textos ashéninca (campa-arawak preandino)*.
 Yarinacocha, Pucallpa: Ministerio de Educación, ILV.
- PAYNE, David; Judith PAYNE y Jorge SÁNCHEZ S.
 1982 *Morfología, fonología y fonética del ashéninca del Apurucayali*. Serie
 lingüística peruana N.º 188. Pucallpa: Ministerio de Educación, ILV.
- PAYNE, Judith
 1987 «Introducción al alfabeto ashéninca». En *Colección literaria y cultural*.
 Libro N° 6. Lima: ILV.
- 1989 *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninca*. Pucallpa: Ministerio
 de Educación, ILV.
- PAYNE, Judith y David PAYNE
 2005 «The pragmatics of split intransitivity in asheninka». En *Revista
 Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos. Lingüística Arawaka*.
 Vol. X, pp. 37-56.
- PIÑERO, Gracia
 2001 «El valor de los marcadores del discurso que expresan causalidad en español»
Estudios Filológicos, N° 36, pp. 153-171.
- PONS BORDERÍA, Salvador
 1998 *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de
 la lengua*. 30 de abril del 2007, 22:10 h.,
<http://www.uv.es/~ponss/PDFs/Conexion.pdf> -
- PORTOLÉS, José
 2001 *Marcadores del discurso*. 2.º ed. Barcelona: Editorial Ariel.
- 2004 *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial síntesis.
- PRADA, Juan José
 2001 *Marcadores del discurso en español. Análisis y representación*. Tesis de
 maestría-InCo, Facultad de Ingeniería, Universidad de La República.
 Uruguay. 18 de junio del 2006, 16:20 h.,
<http://www.fing.edu.uy/inco/pedeciba/bibliote/tesis/tesis-prada.pdf>

- QUINTORI SOTO, Cleofaz
 2003 *Proceso histórico de conformación de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal*. Tesis para optar el título de profesor en educación primaria intercultural bilingüe. Satipo: FORMABIAP.
- RAMÍREZ GELBES, Silvia
 2003 «La partícula “eh” y la Teoría de la Relevancia. Un ejemplo de contenido procedimental». En *Estudios filológicos* 38, pp. 157-177. 25 de octubre del 2006, 20:45 h. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132003003800010&lng=pt&nrm=iso
- REYES, Graciela, et. al.
 2005 «Ejercicios de Pragmática I». En *Cuadernos de lengua española* 68. Madrid: Arco Libros.
- ROJAS ZOLEZZI, Enrique
 1994 *Los asháninka, un pueblo tras el bosque*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- ROMANI, Maggie
 2004 *Toponimia en el Gran Pajonal con especial atención a los topónimos de afiliación asháninka*. Tesis de licenciatura. Lima: UNMSM.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, E., y JEFFERSON, G.
 1974 «A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation». En *Language* 50, pp. 696-735.
- SPERBER, D. y D. WILSON
 1986/1995 *Relevance. Communication and cognition*. 2° ed. Oxford: Blackwell.
- 2004 «La teoría de la relevancia». En *Revista de Investigación Lingüística*. Vol. VII, pp. 237-286.
- SPIEGEL, D. L.
 1992 «Linguistic cohesion». En Irwin y Doyle, eds., *Reading/writing connections: learning from research*. Newark DE: International Reading Association, pp. 55-80.

- VAN DIJK, T.
1983 *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario.* Barcelona: Ediciones Paidós.
- 1984 *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso.* 2° ed. Madrid: Cátedra.
- VARESE, Stefano
1973 *La Sal de los Cerros.* 2° ed. Lima: Retablo de Papel.
- VÍLCHEZ JIMÉNEZ, Elsa
1996 *Fonología del ashaninka del Gran Pajonal con especial atención a los segmentos sibilantes.* Tesis para optar por el grado de magíster en Lingüística. Lima: UNMSM.
- VÍLCHEZ JIMÉNEZ, Elsa y Esther ESPINOZA
2003 «Una explicación sociolingüística del estado actual de la lengua ashaninka». En Gustavo Solis (Ed.). *Cuestiones de lingüística amerindia: Actas del tercer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas.* Lima, pp. 299-314.
- WEISS, Gerald
1975 «Campa cosmology». En *Anthropological papers 52.* New York: American Museum of Natural History.
- WILSON, D. y R. CARSTON
2007 «A unitary approach to lexical pragmatics: relevance, inference and ad hoc concepts». En Burton-Roberts (Ed.). *Advances in Pragmatics.* Pp. 230-260. 27 de mayo del 2009, 16:00 h. <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/robyn/pdf/Wilson-Carston-Unitary-Approach-2007.pdf>
- WISE, Mary Ruth (Ed.)
1982 *Conjunciones y otros nexos en tres idiomas amazónicos.* Pucallpa: ILV.

ANEXOS

ANEXO N.º 1

EL GRAN PAJONAL

1. Datos generales

El Gran Pajonal se ubica en la parte sur oeste de la Región Ucayali entre las regiones de Junín y Pasco y los ríos Ucayali, Tambo, Perené y Pichis. Como lo describen Hvalkof y Veber (2005: 82), *se trata de un conglomerado de pajonales atravesados y diferentes [...] hay una profusa vegetación de selva tropical y las áreas de pajonales constituyen menos del 3% del total del territorio.* En el centro del Gran Pajonal, se halla el centro poblado Oventeni fundado en 1935 y habitado por colonos de origen andino llevados ahí por los franciscanos.

Según el II Censo indígena 2007 (INEI 2008), el territorio ashéninka está compuesto por la zona del Gran Pajonal y el territorio que se extiende hasta el río Ucayali cerca a la ciudad de Atalaya (ver Mapa 1). La población ashéninka censada fue de 8 774 personas divididas en 49 comunidades nativas en la región Ucayali de las cuales 35 comunidades pertenecen a la zona del Gran Pajonal con una población aproximada de 7 000 habitantes.

Respecto a la educación en el Gran Pajonal, el cuadro 20 muestra datos del II Censo Indígena con respecto a la situación educativa de los ashéninkas.

Cuadro 24. Población ashéninka por grupos de edad y según nivel educativo alcanzado

Nivel educativo	Grupos de edad									Total
	Hasta 2 años	3 a 4 años	5 a 9 años	10 a 14 años	15 a 19 años	20 a 29 años	30 a 39 años	40 a 64 años	65 a + años	
Sin nivel	1 047	794	553	123	154	300	403	649	89	4 112
Inicial	-	-	136	4	4	14	6	-	-	164
Primaria	-	-	803	1 016	594	730	377	255	7	3 782
Secundaria	-	-	-	52	202	233	84	39	-	610
Superior	-	-	-	-	2	31	38	30	5	106
Totales		794	1 492	1 195	956	1 308	908	973	101	8 774

Fuente: INEI 2009

Existe una Oficina de Coordinación Educativa en el Centro Poblado Oventeni que cuenta con tres especialistas para el nivel primario y secundario y una especialista para los niveles PRONOEI e inicial. Su función principal es dirigir y organizar la labor de los docentes y ser el nexo entre estos y la UGEL de Atalaya. Las instituciones educativas son bilingües con excepción de la institución educativa Juan Santos Atahualpa que se ubica en Oventeni. Sin embargo, no todos los docentes son bilingües o

ashéninkas lo que constituye un problema para la educación de los niños monolingües, que recién ingresan a la escuela.

En cuanto al tema de salud, en el Gran Pajonal existen tres postas médicas, una ubicada en el anexo de Pauti y las otras en Alto Chencoreni y Chequitavo, además del puesto de Salud de Oventeni, pero no son suficientes para cubrir las emergencias de salud del pueblo ashéninka, sobre todo porque el personal que atiende no habla la lengua indígena y eso impide brindar un adecuado servicio. Por otro lado, la conservación de prácticas culturales propias explica la demanda que tiene la asistencia de curanderos y vaporadoras e incluso los ashéninkas recurren a sus propios conocimientos sobre plantas para curarse ellos mismos.

2. Aspectos culturales

Un rasgo importante de la cultura ashéninka es la colectividad expresada a través de las fiestas de masato (Hvalkof y Veber 2005). El masato es símbolo de identidad, es preparado por las mujeres y cuando se trata de una fiesta participan en su preparación la mayoría de mujeres de la comunidad dirigidas por una quien se encarga de servir a los invitados, lo cual constituye un privilegio, mientras que las demás mujeres se sirven solas.

Los ashéninkas del Gran Pajonal creen en espíritus y demonios que habitan entre ellos; los más conocidos son el *kamari* ‘demonio’, *peyari* ‘alma perdida’, *kapironkari* ‘espíritu en forma de venado’, *nantatziri* ‘dueño del monte’, entre otros. Para protegerse de estos espíritus, es bueno el tabaco y también algunos *ibenkis* que sirven como protección o cura.

El *sheripiari* es una especie de chamán, tiene un rol importante dentro de la comunidad, se trata de un hombre sabio, conocedor de los secretos del bosque y principal transmisor de la memoria oral ashéninka. Considerado como el mediador entre los seres humanos y los seres espirituales, su principal herramienta es el tabaco *sheri*, una medicina poderosa contra enfermedades y como sustancia protectora (Hvalkof y Veber 2005).

3. Actividades económicas

Practican una agricultura de rozo y quema. El sistema de cultivo es mixto, generalmente, se encuentran chacras con plantaciones de yuca, maíz y pituca. Otros

productos son plátano, café, naranja, limón. El alimento principal es la yuca, *kaniri*, y es consumida diariamente ya sea cocinada, asada o en forma de bebida fermentada.

El cultivo del café es una actividad productiva que genera ingresos económicos a las familias ashéninkas. El café del Gran Pajonal es de tan buena calidad que su comercio incluye la exportación. Actualmente, existe un proyecto de producción de café orgánico auspiciado por la subregión de Ucayali con sede en Atalaya.

El Gran Pajonal está clasificado como zona ganadera. Inicialmente la actividad ganadera era propia de los colonos, pero esta práctica ha sido adoptada por algunos jefes ashéninkas quienes han visto en ella una fuente de ingreso económico y también un sustento alimenticio. Se puede encontrar ganado vacuno, ovino y en menor cantidad, porcino.

Cazar aves es una actividad muy frecuente entre los ashéninkas, sobre todo entre los más jóvenes. La caza de mamíferos como el sajino, el majás, el venado es menos frecuente debido a la ausencia de especies en los bosques cercanos.

La pesca es en pequeña escala y se da principalmente en la época de lluvias, entre diciembre y marzo. Las actividades económicas que realizan los ashéninkas son principalmente para su propio sustento. Solo las comunidades más cercanas a la carretera comercializan los productos que siembran.

4. Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP)

Esta organización indígena se fundó en 1979 con fines de organizar a los ashéninkas del Gran pajonal en comunidades nativas y reclamar la titulación de tierras del Gran Pajonal con apoyo de misioneros del ILV (Quintori 2003).

La OAGP actualmente reúne a 36 comunidades nativas:

1. Ponchoni
2. Mañarini
3. Catoteni
4. Alto Chencoreni
5. Bajo Tariza
6. Quiteriavo
7. Anacayali
8. Materiato
9. Bajo Chencoreni

10. Centro Chipani
11. Alto Cocani
12. Corintoni
13. Chengari
14. Chequitavo
15. Chincheni
16. Chochoquiari
17. Javiroshi
18. Majontoni
19. Mancoite
20. Mapitziviari
21. Pavote
22. Quemporiquishi
23. Shenontiari
24. Tyoni
25. Tziaventeni
26. Tzivetari
27. Tiahuanasqui
28. Centro Janteni
29. Matzontzorini
30. Pauti
31. Pitzá
32. Quirishari
33. Shaani
34. Kirahuanero
35. Shimpe
36. Oway

5. Anexo Kirahuanero

El trabajo de campo para esta tesis se realizó en el anexo Kirahuanero (*kiriari* = rojo, *wanero* = polvo) que pertenecerá a la comunidad nativa Catoteni mientras no tenga sus tierras tituladas. La información que difundimos se obtuvo de una entrevista al señor Rómulo Leiva Rosi, jefe de Kirahuanero, en octubre del 2008.

Se sitúa al lado oeste de Quiteriavo y está rodeado por las quebradas Janteni y Kirahuanero (ver mapas 3 y 4). Se formó como tal en 1986, contaba con 12 familias y desde entonces Rómulo Leiva ha sido el jefe de la directiva comunal. La organización de sus habitantes impulsó su mayor logro: la creación de la institución educativa bilingüe N° 65161 que inició sus actividades académicas en el 2001 con 18 alumnos.

El señor Rómulo nos explica la razón principal para pedir una escuela:

...de aquí era 45 minutos para los niños, ida y vuelta, no podían rendir los más chiquitos, y además hay una quebrada que es Janteni, en tiempo de invierno ya no podían pasar los alumnos. Quizás es la dificultad y por eso nos hemos organizado acá.

En 1986, se comenzaron los trámites para pedir la formación de una escuela bilingüe, la DREU en Pucallpa no aceptó, hubo otros intentos en 1989 y 1990, pero sin éxito. En 1998, se siguió con las gestiones y finalmente se dio una resolución de creación en el año 2000.

En la actualidad, Kirahuanero cuenta con 189 habitantes agrupados en 24 familias y los alumnos de primaria matriculados en el 2009 suman 36. Los proyectos sociales continúan en Kirahuanero, muchas familias ya cuentan con agua potable y en el 2010 se implementaron paneles solares para que los pobladores cuenten con energía eléctrica.

Cuadro 25. Datos sociológicos de la población de Kirahuanero

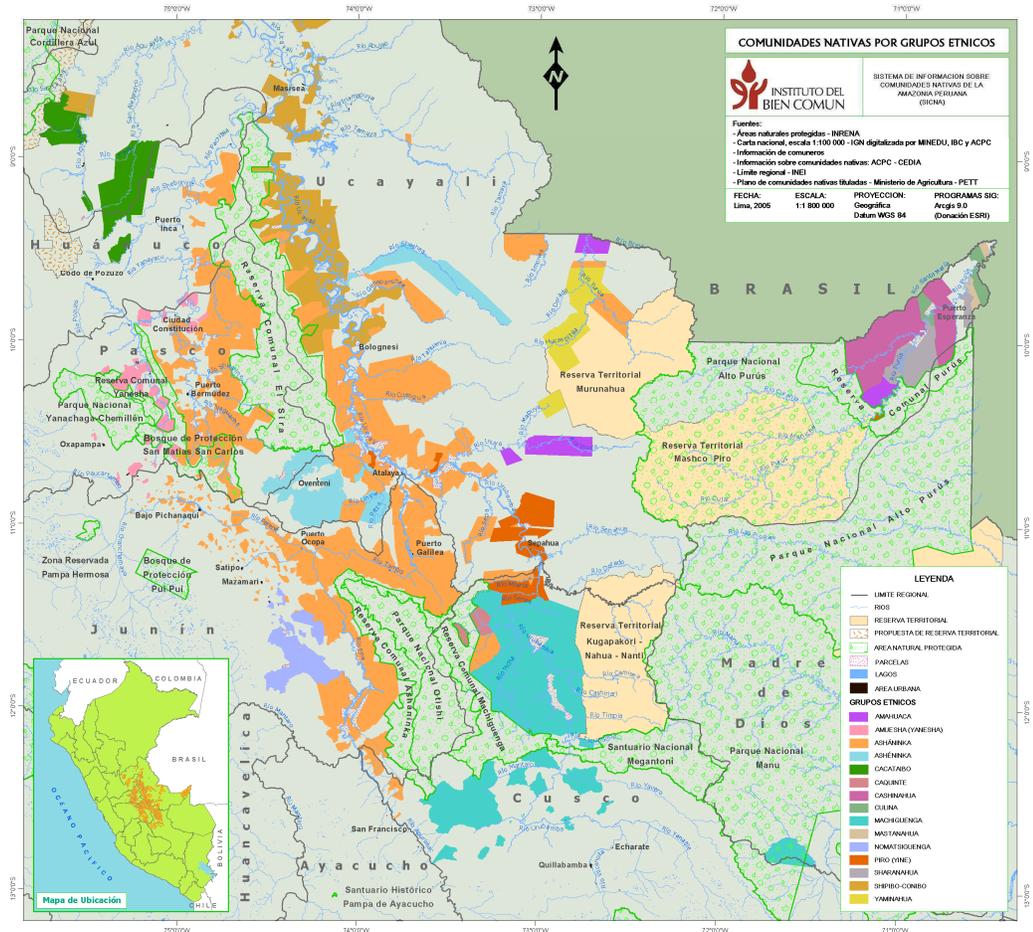
ANEXO DE KIRAHUANERO	
Departamento:	Ucayali
Provincia:	Atalaya
Distrito:	Raymondi
Área:	Rural
Número de familias:	24
Total de población:	189
% de población que vive sobre piso de tierra:	100%
% de población sin electricidad:	100%
% de población sin agua:	80%
% de población que cocinan con leña:	100%

Elaboración propia

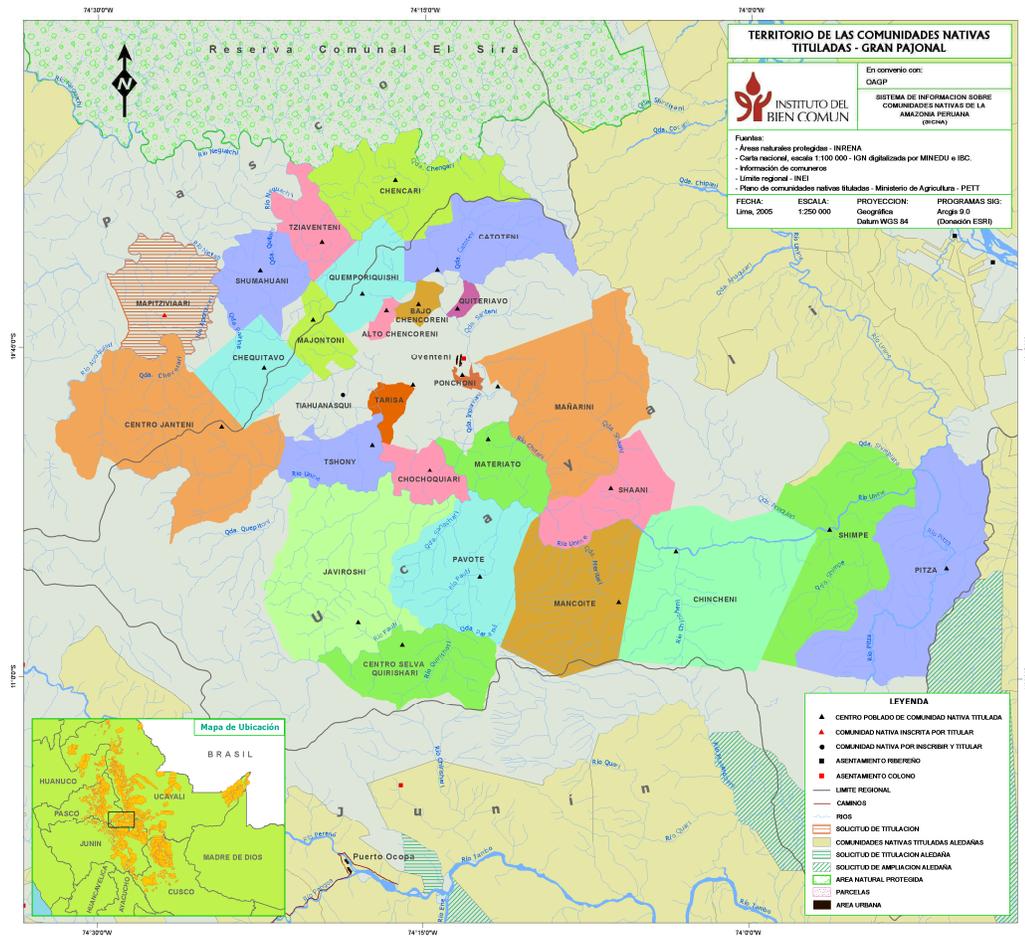
ANEXO N.º 2

MAPAS

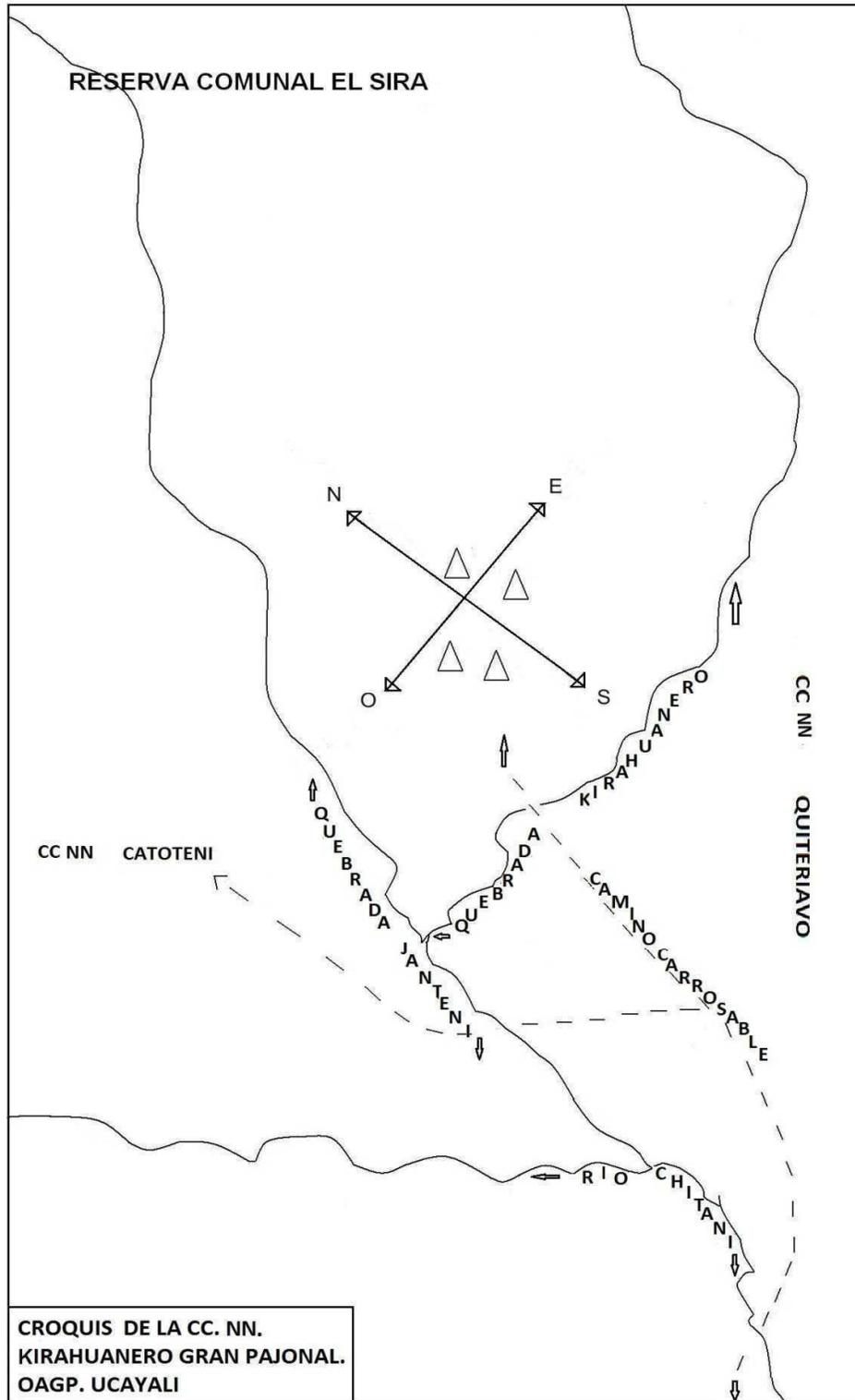
Mapa 1. Grupos étnicos en Ucayali



Mapa 2. Comunidades nativas del Gran Pajonal

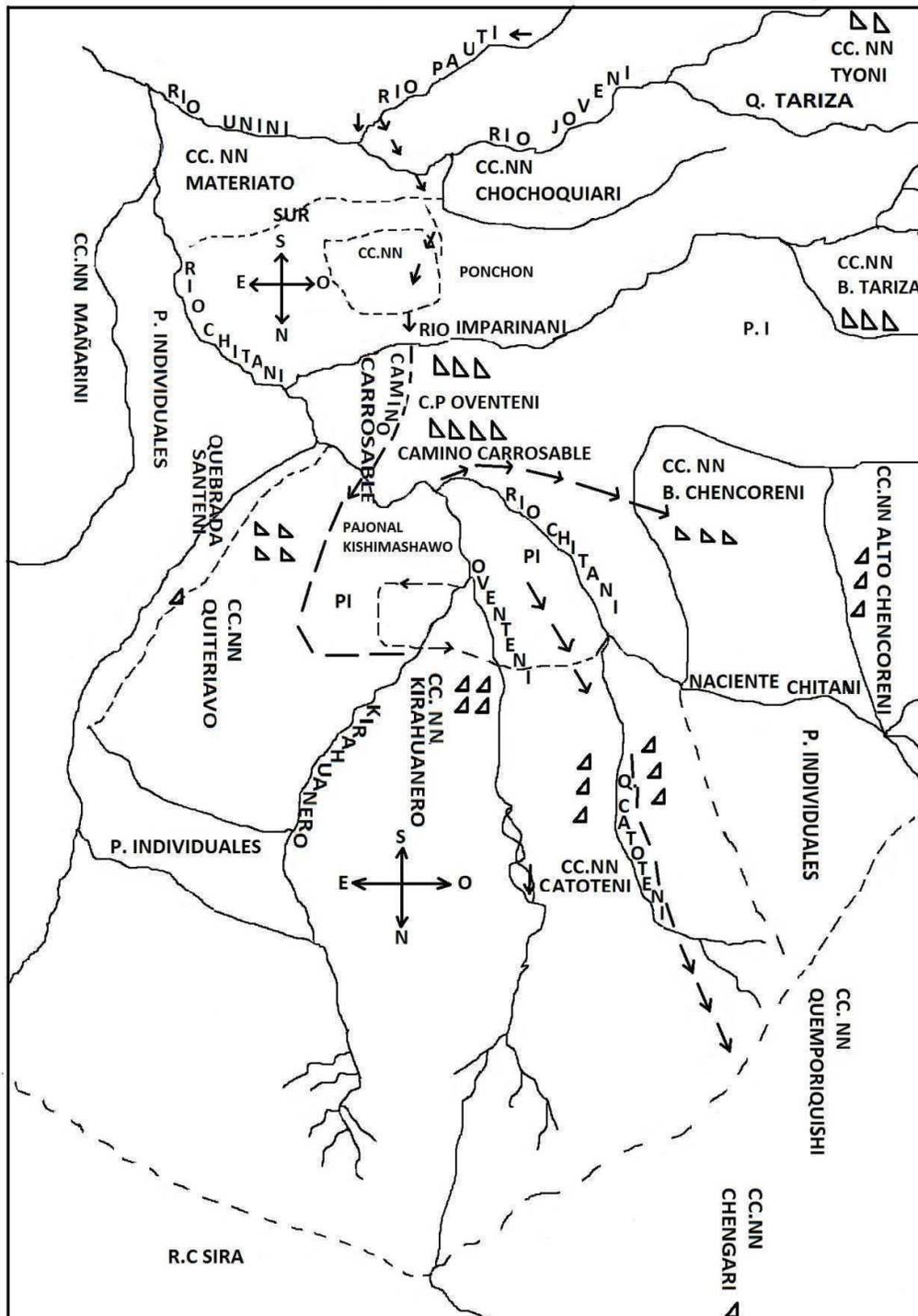


Mapa 3. Croquis de Kirahuanero



Elaboración: Rómulo Leiva Rosi, jefe del anexo Kirahuanero (abril, 2009)
Edición: Hernán Silvera

Mapa 4. Ubicación de Kirahuanero respecto a otras comunidades nativas



Elaboración: Rómulo Leiva Rosi, jefe del anexo Kirahuanero (abril, 2009)
Edición: Hernán Silvera



Límites

Por el este: Quebrada Kirahuanero

Por el oeste: Quebradas La Unión, Janteni y Kirahuanero

Por el norte: Quebrada Janteni, Reserva comunal El Sira

Por el sur: Quebrada Kirahuanero

Distancias en horas

CC. NN. Kirahuanero – Centro Poblado Oventeni: 2 horas y 20 minutos

CC. NN. Kirahuanero – CC. NN. Ponchoni: 2 horas y 35 minutos

CC. NN. Kirahuanero – CC. NN. Catoteni: 55 minutos

CC. NN. Kirahuanero – CC. NN. Quiteriavo: 45 minutos

CC. NN. Kirahuanero – CC. NN. Bajo Chencoreni: 1 hora y 45 minutos

ANEXO N.º 3

ALFABETO ASHÁNINKA

La lengua asháninka ha contado con numerosos alfabetos desde que el Instituto Lingüístico del Verano (ILV) introdujera el primero poco más de 50 años atrás. Las variaciones en los alfabetos correspondían con los dialectos que eran estudiados por los especialistas del ILV, quienes les daban un estatus de lenguas al dotarles de una descripción propia dando énfasis a las variaciones lingüísticas, así se distinguía entre un alfabeto para el idioma asháninka y otro para el idioma ashéninka.

Los alfabetos han sufrido cambios dirigidos hacia su normalización y unificación, dejando de lado el rasgo fonético que los caracterizaba. Así, lo que fue iniciativa de centros de investigación como el ILV o el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) pasó a ser agenda del Ministerio de Educación con la participación activa de los propios asháninkas.

Cuadro 26. Variación cronológica del alfabeto asháninka

ILV (1958, 1971) Campa asháninka	a, c, ch, e, i, j, m, n, o, p, qu, r, s, sh, t, ts, v, y
CAAAP (1985) Asháninka	a, ch, e, i, j, k, m, n, o, p, r, s, sh, t, ts, v, y
ILV (1987) Ashéninka	a, c, ch, e, g, i, j, m, my, n, ñ, o, p, py, qu, qy, r, ry, s, sh, t, th, ts, ty, tz, v, vy, y
FORMABIAP ⁹⁹ (1996)	a, b, ch, e, g, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, sh, t, ts, ty, y
Ministerio de Educación (1999)	a, b, ch, e, g, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, sh, t, th, ts, tz, ty, w, y
Ministerio de Educación, ILV (2000)	a, c, e, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, t, w, y
ILV (2004) Ashéninka	a, ch, e, g, i, j, jy, k, ky, m, my, n, ñ, o, p, py, r, ry, sh, t, th, ts, ty, tz, w, wy, y
Ministerio de Educación (2006)	a, b, ch, e, g, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, sh, t, ts, tz, ty, w, y
Ministerio de Educación, EIBAMAZ ¹⁰⁰ (2008)	a, b, ch, e, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, sh, t, ts, ty, y

⁹⁹ Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana

¹⁰⁰ Programa de Educación Intercultural Bilingüe para la Amazonía

El orden presentado en el cuadro 26 no implica necesariamente que la creación de un alfabeto haya sustituido al que le precedía, salvo en el caso del alfabeto ashéninka. Respecto al primer alfabeto asháninka, elaborado por el ILV, el CAAAP emplea uno donde sustituye las grafías *c* y *qu* por *k*. En 1987, el ILV oficializa el alfabeto ashéninka en base a los que se venían usando para describir el habla del Gran Pajonal, de la zona del Apurucayali, del Pichis y del Perené. Como se aprecia, este alfabeto comprendía un mayor número de grafías en comparación con el alfabeto asháninka. En el 2004, el ILV publica *Aminiri kameetha eentsi. Cuidado y alimentación del bebé* con una nueva versión del alfabeto ashéninka; como se observa, se ha sustituido *c* y *qu* por *k*, y *v* por *w*, pero se mantienen las grafías que muestran palatalización.

El FORMABIAP es la primera institución que propone la unificación de los alfabetos en 1996. En octubre de 1999 se llevó a cabo el taller *Pueblo Indígena Asháninka* en Lima y se aprobó un alfabeto armonizado de carácter experimental y una serie de recomendaciones que buscaban difundir el nuevo alfabeto e impulsar la escritura en la lengua indígena. Sin embargo, al siguiente año se publica un diccionario escolar polidialectal por encargo del Ministerio de Educación y con la participación de especialistas del ILV donde solo figuran como entradas *a, c, e, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, t, w, y*. La grafía *c* se refiere al dígrafo *ch*, mientras que *s* incluye a *sh* y *t* incluye a *th, ts* y *ty*. Además, si bien no se señala nada respecto a la grafía *g*, esta se emplea en las entradas léxicas.

En el año 2006, se realizó una mesa de trabajo en la ciudad de Satipo (Región Junín) para revisar el alfabeto y sus normas de escritura en base a la propuesta hecha en 1999. Resultó como alfabeto base: *a, b, ch, e, g, i, j, k, m, n, ñ, o, p, r, s, sh, t, ts, ty, y*; dejando las grafías *tz, w* para uso exclusivo de los ashéninkas. Finalmente, después de reiteradas reuniones y capacitaciones, se realizó un Congreso Macrorregional en la ciudad de Atalaya (Región Ucayali), en octubre del 2008, y se aprobó el alfabeto unificado oficial de 19 grafías, excluyendo las grafías *g, tz* y *w* de la anterior propuesta.

Este nuevo alfabeto constituye un problema para los ashéninkas familiarizados con los alfabetos propuestos por el ILV y para los jóvenes en edad escolar quienes tienen que aprender a diferenciar el uso de las grafías *t* y *ts* más cuando en muchos lugares esas grafías representan fonemas, nos referimos a *t, th, ts, tz* (Payne 1987).

A pesar de que no hay normas de uso establecidas, se ha iniciado la preparación de materiales educativos con fines de promover el uso del alfabeto asháninka, el proceso es largo, se requiere de capacitaciones en metodología de enseñanza y aplicación del nuevo alfabeto para diferenciar la oralidad de la escritura, un factor que no se había tomado en cuenta antes, pues el proceso de evolución del alfabeto asháninka muestra que siempre se caracterizó por reflejar la oralidad.

ANEXO N.º 4

CARACTERÍSTICAS GRAMATICALES DE LA LENGUA ASHÁNINKA

En este anexo nos limitaremos a mostrar solo las principales características de la gramática asháninka.

1. Fonología

Presenta 18 fonemas, 14 de ellos son consonánticos y 4 vocálicos (Vílchez 1996).

Cuadro 27. Fonemas de la lengua asháninka

p	t		k		i	
β	s	ʃ	ɣ	h	e	o
	ts	tʃ				a
m	n	ñ				
	r					

La estructura de la palabra nos indica que está formada como mínimo por dos segmentos vocálicos VV. La estructura silábica básica es (C)V(V)(N); encontramos también las siguientes formas: VV / CV.CV / CV.V / VC.CV.CV

2. Morfología

Se trata de una lengua aglutinante, es decir, posee palabras largas y un grado elevado de afijación. Muchos de los afijos, especialmente los verbales, funcionan a nivel de cláusula o de oración, y pueden proporcionar información básicamente nueva. Se trata de una lengua de orientación verbal que presenta la siguiente estructura:

$$\text{Prefijo} \left(\begin{array}{c} \text{Raíz verbal} \\ \text{Raíz nominal} \end{array} \right) \text{Sufijos}$$

El nombre se flexiona con las categorías de persona, número, género y oblicuos, mientras que el verbo se flexiona con las categorías de persona, modo, tiempo y aspecto.

La marca del género es *-ri* para el masculino y *-ro* para el femenino, sin embargo, no todos los nombres lo presentan. Como señala Fernando García (citado por Romani 2004), al parecer la especificación de género ya viene desde el léxico y los

sufijos de género aparecen en la derivación verbal, más bien, para establecer la concordancia entre el verbo y el objeto de tercera persona.

La marca del plural es *-payeni* o *-paeni* para la variedad ashéninka y *-pe* para la variedad asháninka; no se usa si el contexto social o narrativo indica claramente que la referencia involucra a más de una persona o cosa:

<i>shirampari</i>	hombre	<i>shiramparipaeni</i>	hombres
<i>inchato</i>	árbol	<i>inchatopaeni</i>	árboles

Los prefijos marcan sólo referencias personales; identifican o señalan al sujeto de la acción verbal y también al sujeto poseedor de un objeto. La relación de los prefijos de referencia personal del asháninka es la siguiente:

Sujeto		Objeto	
no-	1	-na	1
pi-	2	-mi	2
ri~i-	3 M	-ri	3 M
ro~o-	3 F	-ro	3 F
a-	1 PL	-ai	1 PL

Clases de nombres en asháninka

Judith Payne (1989) distingue entre *sustantivos regulares, irregulares e inalienables*.

Los primeros son la mayoría y sólo tienen afijos en su forma poseída.

no-mapi-ne	—	mi piedra
pi-toniro-te	—	tu aguaje

Los irregulares presentan variación en la sufijación al construir las formas poseídas.

Están los que cambian su vocal final por *e* y los que añaden *-re*

kaniri	—	no-yanire	(yuca — mi yuca)
ampee	—	n-ampeere	(algodón — mi algodón)

En cuanto a los sustantivos inalienables, Payne los describe como nombres que siempre deben llevar marcadores de posesión.

nampi-tsi	—	comunidad
ako-tsi	—	mano

Procesos de formación de palabras

Además de la flexión, la derivación y composición son procesos muy productivos en la lengua asháninka. Se muestran algunos ejemplos en el Cuadro 28.

Cuadro 28. Procesos de formación de palabras en la lengua asháninka

Procesos	Ejemplos
Nominalización	<i>Owanarontsi</i> ‘comida’ <i>Ow-</i> raíz de comer más sufijos derivativos
Verbalización	<i>Sonkataantsi</i> ‘tocar la antara’ <i>Sonkari</i> ‘antara’ más sufijos verbales
Adjetivización	<i>Sankenaparo</i> ‘rayado’ <i>Sankenarentsi</i> ‘escritura’ más sufijos descriptivos
Composición	<i>Kimokiri</i> ‘fruta grande’ <i>kimo</i> raíz de crecer y <i>kiri</i> fruto de la palma <i>kiri</i>

Elaboración propia

3. Sintaxis

El orden normal de los constituyentes de la cláusula en asháninka es VSO, pero también es común encontrar el orden SVO. El sistema de relaciones gramaticales es de tipo nominativo-acusativo y además la lengua presenta un sistema de intransitividad escindida. Estas relaciones se expresan en la concordancia de la flexión verbal y el orden sintáctico, pues, no existen marcas de casos, mientras tanto los sufijos verbales expresan nociones de aspecto, adverbios u oblicuos. Veamos algunos ejemplos, donde se aprecia claramente la flexión del sujeto y del objeto:

i. *i-chek-i-ro* *shirampari* *inchato*
3M-cortar-PSD-3F hombre árbol
‘El hombre corta el árbol’

ii. *pi-chek-ak-e-na*
2-cortar-PFV-PSD-1OBJ
‘Tú me cortaste’

iii. *o-chek-a-i-ri* *tsinane* *maranke*
3F-cortar-RSL-PST-3M mujer culebra
‘Ella corta a la culebra’

Se puede ver que en torno a la raíz verbal se encuentran el prefijo que marca el sujeto que realiza la acción y los sufijos que cumplen varias funciones, como la marca del objeto que aparece al final y, también, los aspectos perfectivo y resolutivo que ocurren en verbos que conforman el evento principal y contienen la información más importante de la narración.

Por lo general, los verbos que llevan uno de estos sufijos y van uno a continuación del otro indican que la acción es secuencial a veces podría tratarse de acciones simultáneas. Ejemplo:

☞ *Ari noñaapaeri, nojeekapaaki, nokaemapaeri: ¿Eeniro pijeiki?*

‘(Yendo a mi casa) lo vi, llegué, me senté y llamé: ¿Estás allí?’.

En cuanto al tipo de oraciones que presenta la lengua asháninka, Mihás ofrece una clasificación según la naturaleza sintáctica del verbo y los sufijos que este adquiere en su flexión. A continuación, incluimos en este apartado la clasificación presentada en su tesis (Mihás 2010: 6-12).

Futuro

1.1 *Nosaitatyero nihaa.*

no=sai-t-aty-e=ro nihaa
1A=verter-EP-PROG-IRR=3F.O agua
‘Yo verteré el agua.’

Imperativo

1.2 *Pamine mapi.*

p=amin-e mapi
2=buscar-IRR piedra
‘Busca una piedra.’

Opcional

1.3 *Apaata novetsikayetavaketa omorona.*

apaata no=vetsik-a-ye-t-av-ak-e=ta o=omorona
después 1A=hacer-EP-DIST-EP-DIR-PERF-IRR=OPT 3F.POS=hoyo
‘Después haré hoyos.’

Contrafactual

1.4 *Airorika itsonkahetakaemi.*

airorika i=tsoNk-a-he-t-ak-a-e=mi
o 3M.A=matar-EP-PL-EP-PERF-REGR-IRR=CNTF
‘O él los hubiera matado [pero no lo hizo].’

Condicional

1.5 *Arika inyakero apankite kaniri, yakeri ivaakate.*

arika i=ny-ak-e=ro a=paNki-t-e kaniri
cuando/si 3M.A=ver-PERF-IRR=3F.O 1PL.S=sembrar-EP-IRR yuca

y=am-ak-e=ri i=vaaka-te
 3M.A=traer-PERF-REAL=3M.O 3M.POS=vaca-POS
 ‘Cuando/Si ellos ven que nosotros sembramos yuca, ellos traerán a sus vacas.’

De propósito

1.6 *Ikeni ivametairi onkantya yamitakoteri.*
 i=ken-i i=vamet-a-e=ri oNkaNtya
 3M.S=venir-REAL 3M.A=enseñar-REGR-IRR=3M.O para

y=amitako-t-e=ri
 3M.A=ayudar-EP-IRR=3M.O
 ‘Él vino a enseñarles [hombres jóvenes] de modo que ellos pudieran ayudarlo [Juan Santos Atahualpa].’

Cláusula complementaria

1.7 *Nokovatzi nopankite mapocha.*
 no=kov-atz-i no=paNki-t-e mapocha
 1S=querer-PROG-REAL 1S=sembrar-EP-IRR papaya
 ‘Yo quiero sembrar papaya.’

Cláusula negativa en presente

1.8 *Te nonimopirotya noshinkipirotya.*
 te no=nimo-piro-t-ia no=shiNki-piro-t-ia
 NEG 1S=gustar-AUM-EP-IRR 1S=emborracharse-AUM-EP-IRR
 ‘No me gusta emborracharme.’

Construcción de modalidad deóntica

1.9 *Ontzimatye antavaite maaroiteni.*
 ontzimatye aNt-a-vai-t-e maaro<ite>ni
 es.necesario trabajar-EP-DUR-EP-IRR todo<AUM>ADV
 ‘Deberíamos trabajar todos juntos.’

Mandato

1.13 *Pikantenaro.*
 pi=kaNt-e=na=ro
 2A=decir-IRR=1O=3F.O
 ‘Dímelo.’

Pregunta de confirmación

1.15 *Pimpokera.*
 pi=N-pok-e=ra
 2S=IRR-come-IRR=ADV
 ‘Vendrás, ¿verdad?’

Exhortativo

1.16 *Yayimikari!*
 y=ay-i=mi=kari
 3M.A=tomar-REAL=2.O=APREH
 ‘Él no debería quitártelo.’

Prohibición

1.18 *Ero paminavaitziti!*

airo p=amin-a-vai~**tzitzi**

NEG.IRR 2S=mirar-EP-DUR~**EP.REAL**

‘¡No mires!’

4. Discurso

A nivel discursivo, existen determinados sufijos denominados clíticos verbales que cumplen una función importante al dotar de características específicas a las oraciones asháninkas. Mihas (2010: 108-113) ofrece un estudio descriptivo de estos clíticos. A continuación resumimos aquellos que se presentan en la flexión de conectores de la variedad asháninka del Gran Pajonal.

Cuadro 29. Clíticos verbales

Forma	Función	Otras funciones
= <i>ri</i>	Argumento 3M.OBJ	Relativizador Adjetivizador Nominalizador
= <i>ra</i>	Locativo adverbial ‘donde’	Demostrativo medio en nombres Subordinación temporal ‘cuando’
= <i>raNki</i>	Adverbio de tiempo compuesto/pasado	Indica tiempo pasado en nombres
= <i>rika</i>	Une cláusula condicional de posibilidad ‘si’	Marcador de cláusula temporal ‘cuando’
= <i>ta</i>	Optativo	Posiblemente se trate de un marcador enfático en constituyentes no verbales
= <i>tya</i>	Énfasis no contradictorio	Sufijo temporal ‘casi’ en adverbios de tiempo
= <i>kya</i>	Posiblemente un marcador focalizador del objeto	

Adaptado de Mihas (2010: 112)

Heitzman (1991, 1992) registra otras características del discurso asháninka.

Repetición del verbo

Indica la repetición de la acción a través del tiempo, puede repetirse varias veces en una oración para indicar el paso de tiempo (por lo general días o semanas). Lo normal es que el verbo se repita tres veces, pero el número puede variar entre dos o más.

☞ *Imayi, imayi, imayi, imayi, imayi, kontecheetapaka kashiri.*

“El durmió allí muchas noches hasta que apareció la luna nueva”.

Repetición del sustantivo

La repetición del sustantivo puede indicar un cambio de rol, como se ve en el ejemplo donde el fuego es en primer lugar la ubicación y luego es el agente.

☞ *Kagaanaki, okanta okapakiro paamari pokikira. Paamari taanakao irobaki oporikira otaanaka.*

“Cuando se rompió, la tiró al lugar caliente del fuego. Entonces se quemó el muslo. (El fuego la quemó en el muslo.)”

Recurrencia

La recurrencia es muy semejante a lo que Grimes ha llamado *overlays* (capas superpuestas), pues en la narración se repiten varias veces ciertas series de acciones. Las capas superpuestas son repeticiones —pero no repeticiones exactas— de partes del discurso que se refieren a una y solo una serie de acciones.

Riyaatzi rowayitzini tee rowawo kaniri. Rowawo potoo.

‘Cuando iría para comer, no comía yuca. Comía higos silvestres.’

Eero poerikiro incho, eero poerikiro. Rowaga pipankayiro.

‘No te agarres del poste, no te agarres en eso. Suéltalo más bien.’

ANEXO N.º 5

DATOS DE LOS INFORMANTES

Cuadro 30. Lista de ashéninkas entrevistados

Entrevistados	Edad aproximada	Comunidad de procedencia	Lugar de la entrevista
Fanny Camaiteri Sebastián	24	Kirahuanero	Kirahuanero
Sofía Campari	50	Kirahuanero	Kirahuanero
Bictoriano Camayteri Piyago	70	Kirahuanero	Kirahuanero
Andrés Sebastián Anicrita	30	Kirahuanero	Kirahuanero
Lolita Remiteri	30	Kirahuanero	Kirahuanero
Miquiri Shawanco Poshenka	35	Kirahuanero	Kirahuanero
Maruja Wariari Shavi	35	Kirahuanero	Kirahuanero
Maruja Sebastián Tovilla	39	Kirahuanero	Kirahuanero
Rómulo Leiva Rosi	42	Kirahuanero	Kirahuanero
Enriqueta Camayteri Biriña	40	Kirahuanero	Kirahuanero
Omañawantzi Yompiri Anicrita	60	Kirahuanero	Kirahuanero
Lidia Biranco Tyere	45	Kirahuanero	Kirahuanero
Santos Shawanco Miquiri	35	Kirahuanero	Kirahuanero
Amalia Irimano	30	Quemporiquishi	Ponchoni
Julio Ompiquiri	17	Chiquitawo	Ponchoni
Cleofaz Quintori Soto	33	Ponchoni	Ponchoni
Miguel Camayteri	57	Ponchoni	Ponchoni
Hilda Porero Ingirimari	35	Oventeni	Ponchoni
Carmina Tyere Porero	60	Kirahuanero	Kirahuanero
Rena Diógenes Leiva Rosi	24	Mapitziviari	Ponchoni
Jamequiri	35	Ponchoni	Ponchoni
Lidia	35	Shumahuani	Shumahuani
Gladis Ompiquiri	18	Shumahuani	Shumahuani
Tekoro	25	Shumahuani	Shumahuani
Jumanga	17	Shumahuani	Shumahuani

ANEXO N.º 6

TEXTO ASHÁNINKA

Modelo del corpus empleado em esta investigación

Extracto de la entrevista N.º 9

<p>Santos: Rika tama ijekapakari okantariro ipokaki kitejitaki. Nokantirika tekira niyoti eenirora nochibolote tekira niyoti nari noshirampariti kameetsa tekira niyoti nari, tekira niyoti eeniro nomochachote tekira niyoperoti nari niyoperotapaki okimitapaka roñaaka ari nochapatakirini nari jaka, iroñaaka niyotapaki nari eniromi ebankari eniro nokatini tekira niyoperoti ikimitapaki nari ari kameetsa, kameetsa nochapatakiri naaka, nochapatakiri naaka, jee, ari okanta ajaa. Pashini notomi irianinibe nokinapaero Ranieriki noshinkita.</p>	<p>Este seguro ahí donde está va a venir vino cuando ya había amanecido. Yo le dije faltaba saber era muchacho, faltaba saber yo, ser un hombre bien faltaba conocer yo, faltaba conocer era chibolo faltaba conocer bien si iba saber bien como ahora si lo agarraría yo acá, ahora yo sé yo, cuando era chibolo cuando no sabía como yo ahora así, bien, bien, yo lo hubiera agarrado yo, yo lo hubiera agarrado, si así es. Acá otro mi hijo chiquito vine de Daniel, estuve borracho.</p>
<p>Okamaki Riria: “Pipoki irika iroka ashinto noñanakiri shiyanaaka jatanaki jaa, jatanaki, jatanaki janta antamiki jatanaki”. Eero noñagairo ari kaki peyaribenki ratsikakina, ramakina paba ramakina, teka abijakotakina jee, ari okati noñabete nari ari okatapaki.</p>	<p>Yo le dije a Lidia: “venga acá está este es nuestra hija lo vi, se escapó se fue ahí se fue y se fue allá en el monte se fue”. No le vamos a ver agarro el ibenqui lo mordió, me trajo mi papá él me trajo, no ahí me pasó sí, eso es todo yo digo eso es todo.</p>

ANEXO N.º 7

PRUEBA DE INSERCIÓN

1. **A:** Jatatate amentakaga chapinkininki opokantari jatatate oria chapaetenika opoki profesora nokantziro entyo pipiye kantakata ari opokapintzi.
B: Ojamani anashita.
A: _____ opokimika amaichaka.
2. Nokemita naaka te nopashibenta noñawetzi, noñawetzi nokenkishiakiro eeniro nokenkishiawo _____ nokemabitawo ñagantzi echonkino iñani viracocha jeee, te nopashibenta eeniro noñanatziro nopante.
3. Aañani apanteki jeee noñanabitari nopanteki, _____ ikemabita rirori ñaa te imatziro.
4. Eejatzi nopiya nopiyawo jaka noñapaki tsinani nojeekanaki jaka nanakiro tsinani janta rowaki nonampiki janteniki nojeekaki rori nojeekabitaka, nojeekaki _____ nopiyanta nopiyabitawo _____ nojeeki Bajo Chencorini
5. Naaka nokoyi profesora yoterini nentsite opoki yotantziri rowaga apantekira, añanekira nokemitaka nari _____ nokoyiri opoki profesora rooperori yoterini nentzite.
6. Pikuentatero eerori chaa pikantero rowaga kantziri jewantzipaeni pishitashipaeni, _____ aminantakari, chaa pikantziroka.
7. Ninkarika yotzirori ikantzi otyawete jantaja _____ antawori roña rorikia jee. _____ eerorika añiro ikantzi tekatsi yowetatzi ama ayotakiro echonkini
8. Nakiro, nonoshikakiro ijeekantapakiri kapashi, noshikantawori. _____ jatakina nocheke kapashishi, roñaaka nochekawotzi nowapintaki oshekitaki _____ noshikantaka maaweni noshirikakiro otyonkawotapaka rori namini shibitha antamiki jatakina naminaminatzi _____ noshikapawo
9. Nokantakiro oo, nokantziro Maruja oo, “no comer shinki”. _____ waka Antonio nopokaki jaka nokantzi thame rowaga este
10. Nojeekapaki, nojeekapaki kiteriawoki, nojeekapaki kiteriawoki, _____ nojeekantabitakari mapariki roñashirenkakina waka royitanawo nowaniri nokananta thame aate janteniki _____ nopokantari roñaaka jaka nojeekaperotantapakari roñaaka jaka jee tekatzika waka

PRUEBA SELECCIÓN DE CONECTORES

1. Chaa pikantzika roñaaka eenitatsi yotantantzipanko roñaaka, tekatsi tema tekatsi paerani. _____ te piatzi eerori janta yotantantzipanko tekatsi.
a) Rojatzi b) Roja c) Opoña d) Opoñaaka
2. A: Nopokaki jaka rojatzi nantawotatapaka jaka niabitaka escuelaki rojatzi noñantakari nayiri roja nantakari.
B: pakiri roñaaka itzimantakari.
A: nakiri roñaaka itzimayenta, itzimantakari nentsitepaeni iroñaaka.
B: pijeekinta chañariteki.
A: Nojeekabitaka pashiniki ikantzi comunidaki chañariteki.
_____ nopokanta jaka noñapakiro nana ojeekeyini ikantaki nayiri, eero ate janta ari ajeekapae jaka, noshikametecha naaka eenitatsi iñaaka jaka tekatsi iña ama nametashitapakao noshentapakiro nana.
a) Rojatzi b) Rojatzi c) Rojania d) Opoñaaka
3. A: Nojeekapaki owakinawo rowaga piniro ñateni rowaki chenkari.
B: Aahh piatantyarimi paki tsinani o te.
A: _____ rowaga niatashiteyami. Rowaga nojeekapaki okantana eero rowaga piatzi ari ajeekapai.
a) Rootaki b) Romache c) Omanta d) Kantzimaetacha
4. A: Ajaaa, opoñantakarini paerani ijankinakotakina piri iñaaga, rowaga ijankinataki ikantzi rowaga thame rowaga janta apatochawo iñaaka akoyi amoshikatero.
B: ajaaa.
A: rootaki apuntatabetari opoñantakari roñaaka jaka nojeekantarika.
B: Aaaja.
A: _____ rowaga nojeekaperantapaki niyowane nari jaka itakawoninki Jorge rirori ijeekaki nopoñaga nari jeekapana nari
a) Roota b) Rootakirakia c) Romache d) Rootaki
5. **Omañawantzi:** Ijeeki rowaki opokiaki ari ijeeki.
Fanny: Te piyotzi paerani tekatsi manitzi paerani janta pinampikite.
Omañawantzi: _____ paerani ari, tekirata niyotzi paerani eeniro rowaga akatzini.
Fanny: Te okantzimi piri, piniro paerani.
a) Kantzimaetacha b) Rokantacha c) Kantacha d) Omanta e) Romache
6. **Fanny:** chapikantzika pibiani eerori ahh, te piyotzi paerani cha pikanta, piyotantaka ikantzi, pimanawetzi roñayimiro piri.

Omañawantzi: Jeee, _____ rowaga iyotzi pawani rirori riatzi ikinawetzi rami tsimeri. Niyotanaki nari ikantana janta ikijatanakina nobiani ipanakina nari plate pikiashiwete pikente mapitzi powashiantya rowaga shintziniriki pikenti konthawo niyotantanaakari nari rowaga nomanawetzi.

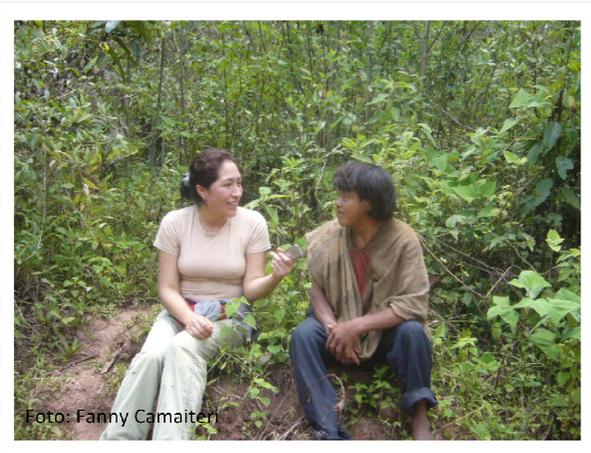
- a) Omanta b) romache c) kantzimaetacha d) omancha
7. Eero opoñanaaka rori eero rantanakitzirimi rirori ikantzi tonkachari ishinetenchari isheninka _____ ishineperotanaakari eerimi imetzitakotyarimi, tema ari nobetzikaerimi nari eniromi roñaaka rantapatzi.
- a) opoña b) opoñaaka c) opoñantanaaka d) rojatzi
8. Noshiyashitapakari tekatsi te noñiro rotentzi ikamimi Santos kijotzikomero. Nokaemakiri ashitariri piatashiteri riraga ashitariri raminakoterita. Aritaki awokiaki ari piñawakiri okantapaki _____ aminakitero, pata amininakotero cha okantakota oshitawaki janta
- a) eeja b) eejatzi c) eejacha d) eejatzita
9. Ikantaka te ikamethatzi riraga kishijatzi osheki rowaga rotentzi ityonkiri atziri. Ikantzi, _____ ipokantaka roerikantapakiri ikantzi eero pikijiri.
- a) roja b) rojatzi c) rojatzita d) opoña
10. Pokantyawo Bethiranki iyotziri kitharentsi iyotaki, nikarika yotakiro rowaga awerita. Ari okanta rori kantziri ayotanchawori. _____ rori ayotantanaakawori iroka paminero nentzitepaeni iyotakiro jewantzi, kantziri, thatethatetonki.
- a) Rootaki b) Roota c) Rootakira d) Rootakirakia

ANEXO N.º 8
FOTOS DEL TRABAJO DE CAMPO OCTUBRE 2008

Liliana Fernández junto
a Bictoriano Camayteri,
Cecilia Biriña y la hija
de ambos, Enriqueta



Con Miquiri
Shawanco



Con Andrés y
Lolita, y sus hijos



Con
Omañawantzi
y sus nietas



Con Carmina y
los esposos
Lidia y Santos



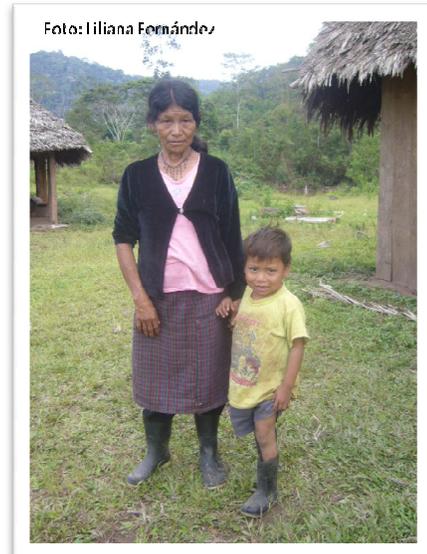
Familia de
Lidia y Santos



Rómulo Leiva,
jefe de
Kirahuanero



Sofía Campari



Amalia Irimano



Con Maruja
Wariari y su
mamá María



Niños de 1° a 3°
en la IE N°65161
de Kirahuanero



Alumnos de
Kirahuanero en la
formación



Escolta de Kirahuanero



Foto: Liliana Fernandez

Fanny Camaiteri encabezando batallón de mujeres



Foto: Liliana Fernandez

Dirigentes de la OAGP escoltados por el comandante del ejército ashéninka



Foto: Liliana Fernandez